

# afkar / ideas

Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

Núm. 47, otoño 2015

España 6 € / Marruecos 24 dirhams / Argelia 125 dinares / Túnez 2,5 dinares / Francia 6 € / Bélgica 6 €



## Crece el caos en Libia

Milicias □ Tribus □ Actores externos

Mediación de la ONU □ Migraciones

Bernardino León □ Moncef Djaziri □ Igor Cherstich

Frida ben Attia □ Mary Fitzgerald □ Saïd Haddad

## Yemen, Turquía, Egipto, Jordania

Ricard González □ Osama al Sharif □ Alí el Imad □ Marc Pierini





Descubre un mundo  
de posibilidades.



Escanea este  
código con el lector  
de tu dispositivo.

*Telefónica*

## í n d i c e

- 11 / CONFLICTO EN YEMEN, ENTREVISTA CON **Alí el Imad** POR NATALIA SANCHA**  
“Arabia Saudí es un instrumento de Estados Unidos, como AQPA lo es de Riad para dominar la región”, declara este líder huti, portavoz de la Guardia Revolucionaria de Ansar Alá.
- 20 / LAS MILICIAS EN LA NUEVA GUERRA CIVIL LIBIA, **Saïd Haddad****  
Desde la caída de la Yamahiriya en 2011, las milicias son a la vez adversarios del poder político y de su brazo armado y fuerzas que ayudan a ese poder en el ámbito de la seguridad.
- 50 / REPERCUSIONES DEL TTIP EN TURQUÍA Y LOS PAÍSES MEDITERRÁNEOS, **Bozkurt Aran****  
La Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión cambiará el sistema multilateral. Ante este panorama, Turquía está dispuesta a embarcarse en un amplio programa de reformas.
- 64 / ARTE Y PODER BLANDO EN EL GOLFO, **Robert Kluijver****  
Cambiar de imagen, adquirir capital cultural, reforzar su posición internacional y legitimar las reivindicaciones de liderazgo del mundo árabe, objetivos de la región en su compromiso con el arte.

■ Editorial .....	3
■ Noticias .....	6
■ Revista de prensa .....	8

### ■ GRAN ANGULAR

#### **La ONU y la transición conflictiva en Libia. .... 16**

*Moncef Djaziri*

El impasse actual y la indecisión internacional benefician al EI y a las milicias armadas. La ONU y la UE tienen que replantearse sus objetivos.

#### **Solo mediante la negociación y el acuerdo puede salvarse Libia . . . 24**

*Bernardino León*

Auspiciadas por la ONU, las diferentes facciones han iniciado un proceso de diálogo para situar al país en la senda de la construcción de un Estado moderno, democrático y civil.

#### **Divisiones tribales: ¿causa o efecto?..... 26**

*Igor Cherstich*

En la lucha actual, todos los agentes implicados –milicias, grupos islamistas e, incluso, los dos gobiernos– buscan apoyo tribal. Sin embargo, la imposibilidad de Libia de convertirse en una nación no se debe al tribalismo, sino que este adquiere fuerza porque el Estado está totalmente ausente.

#### **Migraciones en Libia ..... 28**

*Entrevista con Frida ben Attia*

“Al bloquear a los inmigrantes en los países de tránsito, la fortaleza europea protege sus fronteras y se desentiende de la coyuntura geopolítica de la zona. La situación requiere una implicación más seria por parte de la UE”.

#### **Los actores externos en el conflicto libio ..... 31**

*Mary Fitzgerald*

Países como Catar, Emiratos Árabes Unidos o Egipto han desempeñado un papel clave en Libia, hasta tal punto que se habla de una guerra indirecta regional.

### ■ IDEAS POLÍTICAS

#### **Una tenaz insurgencia golpea Egipto ..... 36**

*Ricard González*

A menos que el gobierno de Abdelfatah al Sisi apueste por un pacto entre el ejército y los principales movimientos islamistas, sobre todo los Hermanos Musulmanes, la violencia seguirá azotando al país.

# Índice

---

## **Jordania, estable por ahora . . . 39**

*Osama al Sharif*

A pesar de que se enfrenta a desafíos económicos sin precedentes y se encuentra en primera línea de la guerra contra el extremismo islamista, el país goza de una estabilidad y una seguridad considerables.

## **2015 en Turquía: un año de incertidumbres preocupantes. . 42**

*Marc Pierini*

El callejón sin salida en la política interna, los acontecimientos en países vecinos como Siria, Irak y Egipto, y los desafíos en materia de seguridad marcan el futuro de Turquía.

## ■ **TENDENCIAS ECONÓMICAS**

---

## **Cadenas de valor mundiales en el Norte de África. . . . . 46**

*Davide del Prete y Giorgia Giovannetti*

El Norte de África no ha sido capaz de captar los cambios en los modelos de comercio ni de entrar masivamente en las redes de producción. Las cadenas de valor mundiales son un medio importante para vincular a los países en desarrollo con la producción y el comercio globales.

## **Impacto económico del clima de violencia en Oriente Próximo. . 54**

*Entrevista con Elena Ianchovichina*

“La guerra ha supuesto un gran coste humano, social y económico para Siria: destrucción de infraestructuras, embargo comercial, descenso de la productividad, disminución del tamaño y capacitación de la mano de obra.”

## **Consecuencias económicas de la inestabilidad: un lastre añadido para la región MENA. . . . . 56**

*Javier Albarracín*

La inestabilidad ha provocado la destrucción de infraestructuras, interrupción de flujos comerciales regionales y la desviación de presupuestos a temas de seguridad. Además, hay que añadir las consecuencias en los mercados laboral e inmobiliario.

## ■ **DIÁLOGOS**

---

## **Mecenazgo artístico en el Golfo: éxitos y fracasos . . . . . 60**

*Maymanah Farhat*

Mientras unos países se centran en consolidar un mercado artístico regional, otros impulsan proyectos nacionales que los hagan subir en la clasificación internacional.

## **Regímenes no liberales y mercado del arte. . . . . 67**

*Iain Robertson*

En medio de las turbulencias en las que está sumida una parte de la región MENA, y mientras Turquía e Irán no recuperen su esplendor, el arte de Oriente Medio se comprará y venderá en Dubai, Abu Dabi y Doha.

## **Mercados de destrucción masiva . . . . . 70**

*Neil Brodie*

Con el fin de financiar su campaña del terror, el grupo Estado Islámico somete al saqueo continuo el patrimonio cultural de Oriente Medio, mientras la comunidad internacional no sabe cómo reaccionar.

## **Publicaciones. . . . . 74**

# afkar

---

# ideas

Editorial

Revista trimestral para el diálogo  
entre el Magreb, España y Europa

La tragedia que sufre la población siria desde hace más de cuatro años ha cruzado al fin las puertas de Europa. Este verano hemos visto cómo la pasividad, la inhibición y la fallida acción internacional tanto en el terreno diplomático como político o militar, han agravado la situación. La letárgica condena que entraña la vida en un campo de refugiados en Oriente Próximo ha llevado a muchos sirios a buscar una alternativa en Europa, a pesar del riesgo que ello supone. Si tenemos en cuenta que en la región viven, además, algunos de los más antiguos refugiados del mundo –los palestinos refugiados desde 1948, muchos de ellos convertidos ahora en apátridas doblemente refugiados– la situación es insostenible.

Europa ha abordado la llegada de refugiados desde las costas libias o Turquía de forma fragmentada e improvisada. La supuesta unión europea se ha desvanecido ante el regateo casi indecente por disminuir la cuota nacional de refugiados asignada, por los cierres de fronteras y el levantamiento de muros, y por el trato inhumano dado en ocasiones a las víctimas de una violencia extrema. El parapeto mediático organizado en torno a la crisis ha sido más vergonzante que informativo, incapaz de reflejar la realidad diversa de estas personas, envueltas ineludiblemente en la miseria del refugiado. Huyen del terrorismo, decían, omitiendo que resulta difícil escapar del territorio controlado por Daesh, que los barriles de explosivos lanzados por el régimen sobre la población civil hacen la vida en zonas de Siria insoportable. En un perfecto inglés, muchos refugiados intentaban contarlo, pero apenas se les escuchaba. Resulta más simple visualizar un solo villano, simplificar el relato sin profundizar en las raíces del conflicto, una revuelta silenciada por una represión brutal.

Los actores externos, que han contribuido a envenenar la situación, empezando por los poderes regionales, han seguido actuando de forma unilateral. Algunos bombardean ahora posiciones de Daesh con presencia de yihadistas connacionales, por temor a que retornen y atenten en su suelo. Intereses propios, es la máxima. Estados Unidos entrena y arma a los denominados rebeldes modera-

dos sin una estrategia política coherente. Por su lado, un Irán fortalecido por el acuerdo nuclear sigue apoyando a Al Assad, cuyo ejército se ve desbordado por múltiples milicias procedentes de Hezbolá e Irán, que escapan cada vez más a su control. Rusia, por su parte, ataca principalmente posiciones rebeldes y eventualmente a Daesh, consciente de que en el pulso con Estados Unidos parte con una ventaja: el deseo demostrado de inhibirse por parte de la Administración Obama y la falta de un plan para Siria. Un hecho que Moscú quiere capitalizar aumentando su influencia sobre el régimen de Damasco; de ahí el apoyo militar y armamentístico de los últimos días. Rusia pretende sacar importantes réditos: priorizar a la oposición “domesticada”, dominar los tempos y escalonar la salida progresiva de Al Assad, además de mantener elementos del régimen ligados a Moscú. Recuperaría la iniciativa diplomática, garantizaría su presencia estratégica y sus alianzas políticas y comerciales en el Mediterráneo, al tiempo que ganaría el pulso internacional a Washington.

Sin embargo, la intromisión rusa puede acarrear una contraescalada militar de Estados Unidos, Turquía, Arabia Saudí o Catar, favorables a unos u otros de los rebeldes. Más armamento, más bombardeos y más violencia difícilmente romperán el statu quo militar, mientras la bestia yihadista seguirá creciendo, alimentándose de las armas que transitan por el territorio, del enquistamiento de la balanza de fuerzas en el campo de batalla y de la dispersión de esfuerzos.

Mientras los actores en liza sigan percibiendo Siria como un juego de suma cero, todos saldrán perdiendo, sobre todo los sirios. Es imprescindible actuar en tres ámbitos simultáneos: coordinar una estrategia contundente contra Daesh, reactivar la iniciativa diplomática desde una perspectiva siria y abordar la crisis humanitaria con medios, honestidad y empatía. Deslocalizar fronteras, trasladar la responsabilidad a los países vecinos, atizar los resortes de la violencia solo nos hace más cómplices de la barbarie. La crisis de los refugiados es la constatación de lo inevitable, lo previsible, lo insoportable de nuestro fracaso. ■

**Refugiados,  
tragedia insostenible**



**ESTUDIOS DE  
POLÍTICA  
EXTERIOR S.A.**

**IEMed.**  
Instituto Europeo del Mediterráneo

# afkar/ideas

Revista para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

## Directores

Senén Florensa, Darío Valcárcel

## Redactora jefa

Lurdes Vidal

## Consejeras editoriales

Cecilia Fernández Suzor, Gabriela González de Castejón

## Consejeros de redacción

Ihsane el Kadi (Argelia), Ridha Kéfi (Túnez), Driss Ksikes (Marruecos)

## Redacción

Jordi Bertran, Elisabetta Ciuccarelli, Julia García, María José Martínez Vial

## Infografía

Adriana Exeni

## Publicidad

María Martínez

## Colaboraciones

Javier Albarracín, Xavier Aragall, Bozkurt Aran

Frida ben Attia, Moussa Bourekba, Neil Brodie, Igor Cherstich, Moncef Djaziri

Maymanah Farhat, Mary Fitzgerald, Giorgia Giovannetti, Ricard González, Sadjia Guiz, Saïd Haddad

Elena Ianchovichina, Alí el Imad, Robert Kluijver, Bernardino León, Marc Pierini, Davide del Prete

Ilyasse Rassouli, Iain Robertson, Pedro Rojo, Natalia Sancha

Osama al Sharif, Yassin Tamlali

## Redacción y administración

Estudios de Política Exterior SA, Núñez de Balboa 49, 28001 Madrid. Tel. 00 34 91 431 26 28 [www.politicaexterior.com](http://www.politicaexterior.com)

IEMed, Girona 20, 08010 Barcelona. Tel. 00 34 93 244 98 50 [www.iemed.org](http://www.iemed.org)

## Suscripciones

Núñez de Balboa, 49 - 28001 Madrid

Tel.: 00 34 91 431 27 11- Fax: 00 34 91 435 40 27

[suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

## Distribución

España: SGEL      Argelia: Sedor

Francia: NMPP      Marruecos: Sochepress

Bélgica: AMP      Túnez: Sotupress

© 2015. Estudios de Política Exterior SA (Madrid)

© 2015. Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona)

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso expreso de los editores.

ISSN: 1697-0403 / Depósito Legal: M- 49925-2003

Foto de portada: ABDULLAH DOMA/AFP/GETTY IMAGES

## afkar/ideas es una revista trimestral editada por

Estudios de Política Exterior SA (Madrid) y el Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona).

Los artículos publicados no reflejan los criterios de **afkar/ideas** expuestos en sus notas editoriales.

La revista recoge distintos estudios y opiniones, fiel a su propósito de animar el debate periódico sobre la evolución de España, el Magreb y la Unión Europea.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Esta revista ha recibido una ayuda de la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores e Iberoamericanos del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Estudios de Política Exterior y el Instituto Europeo del Mediterráneo, a los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo del vigente TRLPI, se oponen expresamente a que cualquiera de las páginas de **afkar/ideas**, o partes de ellas, sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de la totalidad o parte de las páginas de esta obra sólo podrá ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos -[www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



*Ermidio Tucci*<sup>®</sup>

FASHIONFILE



#estrenaotoño  
elcorteingles.es

SOLO EN *El Corte Inglés*

## Europa ante la crisis de refugiados

Tras semanas de discusiones, la Unión Europea (UE) consiguió el 24 de septiembre dar luz verde al plan diseñado por la Comisión Europea para acoger a miles de refugiados, sobre todo de Siria. En concreto, se aprobó la reubicación –finalmente sin cuotas obligatorias– de hasta 120.000 refugiados llegados a Italia y Grecia en un plazo de dos años en el conjunto de los Estados miembros. La medida, sin embargo, es un parche para encauzar la gestión de los refugiados que, a falta de una política común de asilo, está sacudiendo los cimientos de Europa.

La lenta reacción de las autoridades europeas y la cicatería de algunos países ante la mayor crisis de refugiados desde la Segunda Guerra mundial ponen en duda los valores fundamentales de la UE, así como la solidaridad y liderazgo que se le presupone en cuestiones humanitarias.

Además, la crisis abre una brecha entre los países del Oeste y Este de Europa. República Checa, Eslovaquia, Rumanía y Hungría, país especialmente beligerante contra los refugiados, votaron en contra del acuerdo de reubicación.

Ante la certeza de que los refugiados seguirán llegando, el Consejo Europeo aprobó aumentar los fondos de asistencia humanitaria y de apoyo a los países en el Levante mediterráneo que ya acogen a cuatro millones de refugiados sirios y, por otra

parte, estudiar el refuerzo de las fronteras –hasta ahora competencia de los Estados– con una política común.

## El PJD se consolida en Marruecos

El conservador Partido Justicia y Desarrollo (PJD) obtuvo el mayor porcentaje de votos (25,6 %) en las elecciones locales y regionales celebradas en Marruecos a principios de septiembre. El partido del jefe de gobierno marroquí, Abdelilá Benkiran, no solo supera así su primera prueba electoral tras ganar las legislativas hace tres años, sino que consolida su poder político en el reino alauí, donde pasará a gobernar en Rabat, Marrakech, Agadir, Tánger y Fez.

El segundo partido más votado (19,4%) fue el opositor Partido Autenticidad y Modernidad (PAM), laico y próximo a la casa real. Por su parte, el Movimiento 20 de Febrero, surgido de las movilizaciones de la *Primavera Árabe*, hizo un llamamiento al voto nulo ante la falta de cambios en el país y las limitaciones de los mandatos de los representantes locales.

## Gas para Egipto

Los egipcios podrían ver en un futuro próximo una mejora en su calidad de vida tras el descubrimiento en su costa del mayor yacimiento de gas del Mediterráneo.

La petrolera italiana ENI, que hacía prospecciones

desde 2014 a 200 kilómetros de la costa egipcia, anunció a finales de agosto el descubrimiento de un yacimiento, bautizado como Zohr, que podría suministrar hasta 850.000 millones de metros cúbicos de gas. La explotación correría a cargo de ENI, que ya es el principal suministrador de hidrocarburos de Egipto, y la empresa pública egipcia.

Según el ministerio del Petróleo egipcio, en cuatro años la infraestructura podría estar plenamente operativa, aunque los expertos dudan de que en un plazo tan corto pueda asegurarse una buena distribución por todo el país.

Sea como fuere, lo cierto es que se trata de una buena noticia para el presidente Al Sisi, que hace pivotar su mandato presidencial sobre la estabilidad, la seguridad y la recuperación económica del país.

## Movimientos sucesorios en Argelia

La destitución del jefe de los servicios secretos argelinos, el septuagenario general Mohamed Mediène (Tawfik), allana el camino a la sucesión del presidente Abdelaziz Buteflika, de 78 años. Al frente de los servicios secretos durante 25 años, Tawfik era tan poderoso que se le conocía como “Dios de Argelia” o “Hacedor de Reyes”, y era notorio que mantenía una pugna de poder contra el gobierno y el ejército. Su retirada parece liberar por completo las manos del actual gobierno para

designar a un posible sucesor para las próximas elecciones presidenciales, que deberían celebrarse en 2019, coincidiendo con el fin del cuarto mandato de Buteflika. Sin embargo, hay serias dudas sobre el estado de salud del presidente con motivo de sus escasas apariciones públicas desde que sufriera un ictus en 2013.

## Turquía y el PKK se alejan de la paz

La guerra civil siria se ha cobrado una víctima más: el proceso de paz iniciado en 2012 entre Turquía y los rebeldes del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Tanto por la autonomía de los kurdos en Siria y su lucha contra el grupo Estado Islámico (EI) como por la inhibición turca a la hora de intervenir más decisivamente en el conflicto, la tensión entre Turquía y el PKK fue acumulándose. Y estalló en julio, cuando un atentado suicida atribuido al EI mató a 32 personas en la ciudad kurda de Suruc, en el lado turco de Kobane, la ciudad siria devastada por la guerra. Grupos kurdos culparon al gobierno turco de no frenar las operaciones del EI y días después el PKK reconoció el asesinato de dos policías en otra ciudad de mayoría kurda.

A partir de ahí las hostilidades se han recrudecido, especialmente por parte de Turquía que, en una demostración de fuerza, lanzó ataques aéreos contra posiciones del EI en Siria y también contra el PKK en Irak.



El PKK ya ha declarado muerto el proceso de paz y el diálogo político también se ha roto tras la salida del gobierno interino turco de los dos únicos representantes del pro-kurdo Partido de la Democracia de los Pueblos (HDP). Ambos acusaron al presidente Recep Tayyip Erdogan de seguir una lógica de guerra desde que su partido no obtuviera, en las elecciones del 7 de junio, la ansiada mayoría cualificada con la que pretendía cambiar la Constitución para virar a un modelo de Estado presidencialista. Ante la falta de acuerdo para formar un gobierno de coalición, Turquía celebra de nuevo legislativas el próximo 1 de noviembre.

## Marruecos y España refuerzan la cooperación en seguridad

Un encuentro en Rabat entre los titulares de Interior y Defensa de Marruecos y España a finales de septiembre certificó la buena sintonía entre ambos países en materia de seguridad y de control fronterizo. La reunión se celebró pocos días después de que la Policía Nacional española y la DGST de Marruecos dismantelaran una supuesta red de captación y envío de combatientes para el grupo Estado Islámico con detenciones en España y varias ciudades marroquíes. En 2015 se han registrado más de medio centenar de detenciones relacionadas con el terrorismo yihadista.

El ministro del Interior español, Jorge Fernández Díaz, apuntó la posibilidad de ampliar los recursos que ya se destinan a la lucha contra el narcotráfico para estrechar el cerco también a la amenaza terrorista. En concreto, propuso aumentar las patrullas mixtas y los centros de Cooperación Policial, como los que ya hay en Tánger y Algeciras.

El ministro alabó además la colaboración con Marruecos en el control de fronteras que sirve –según dijo– para evitar que el estrecho de Gibraltar se convierta en un escenario más de la crisis de refugiados que vive Europa.

## Paulatino desbloqueo de Irán

El acuerdo sobre el programa nuclear iraní alcanzado en Viena en julio entre Irán, la Unión Europea y el grupo 5+1 (EE UU, Francia, Reino Unido, China, Rusia, Alemania) superó en septiembre su último escollo.

La oposición de los republicanos no consiguió tumbar en el Congreso de los EEUU un acuerdo que limita la capacidad nuclear iraní a cambio de levantar las sanciones internacionales que pesan sobre Teherán, que deberá someterse a un escrupuloso sistema de inspecciones.

La UE ya ha avanzado que celebrará antes de finales de año la primera ronda de conversaciones de alto nivel previstas en el acuerdo a fin de revitalizar las relaciones bilaterales y la cooperación en asuntos regionales e interna-

cionales. De hecho, desde la firma del acuerdo el 14 de julio, los movimientos diplomáticos de acercamiento a Irán se han incrementado con la vista puesta en las oportunidades que puede ofrecer un país de más de 80 millones de habitantes en el que buena parte de la clase media y de la juventud aspiran a una mayor apertura. En concreto, los ministros de Asuntos Exteriores de Francia, Alemania, España, Italia y el jefe de gobierno de Austria han realizado visitas oficiales a Teherán, en ocasiones acompañados de delegaciones empresariales.

## Libia todavía sin gobierno de unidad

El 20 de octubre es la última fecha límite que tienen las partes enfrentadas en Libia para dar su visto bueno a la propuesta de acuerdo elaborada por Naciones Unidas para formar un gobierno de unidad nacional. Para el artífice de las conversaciones que han permitido llegar al enésimo borrador de acuerdo, el representante en Libia de la ONU, Bernardino León, ese es el primer paso ineludible para restablecer la seguridad.

Sumida en la inestabilidad desde la caída de Muamar Gadafi en 2011, Libia se fracturó en el verano de 2014 en dos parlamentos con sendos gobiernos enfrentados: uno en Trípoli, apoyado por las milicias islamistas de Amnecer de Libia, y otro en Tobruk, que cuenta con el Ejército Nacional Libio, comandado por el general

Haftar y el reconocimiento internacional. Representantes de ambas partes han participado a lo largo del último año en las rondas de negociaciones auspiciadas por Naciones Unidas, pero la violencia parece imponerse al diálogo. El mismo 20 de septiembre, día que culminaba la última ronda de conversaciones en Marruecos, ambas facciones volvían a las hostilidades al enfrentarse violentamente en Bengasi, con el resultado de seis muertos.

Expertos como Mattia Toaldo consideran que una posible resolución negociada choca con obstáculos internos ("demasiadas facciones, demasiadas armas, escaso compromiso de las partes") y externos (apoyos regionales tanto para una como para la otra parte).

## Rusia pone un pie en el tablero sirio

El presidente ruso Vladimir Putin ha enviado docenas de cazas y otro material militar a su aliado en Siria, el presidente Bashar el Assad, cuyas fuerzas armadas estarían aparentemente empezando a acusar los más de cuatro años de guerra civil en el país. Esta implicación directa en Siria, justo poco antes de la participación de Putin en la Asamblea general de Naciones Unidas y de una entrevista con Barack Obama, se considera un movimiento táctico para subrayar que cualquier solución negociada debe contar con el visto bueno de Rusia, que quiere mantener su influencia y sus intereses militares en Oriente Próximo. ■

## La victoria de la sensatez

Abdellah Tourabi-Tel Quel  
(11-09-2015)

“A la vida política marroquí se le reprocha a menudo su mediocridad, su insignificancia y su falta de debate e ideas. (...) Pero, de pronto, se produce un destello, un episodio que da esperanza (...). El acontecimiento que da lugar a este optimismo e indica que, a pesar de todo, vamos por buen camino, es el de las elecciones del 4 de septiembre. En primer lugar, (...) se consigue celebrar, a pesar de todo, elecciones libres, pluralistas y sin intervención del Estado (...). La democracia es un largo proceso de aprendizaje y, con unas elecciones de este tipo, emprendemos progresivamente una parte de nuestra formación democrática. (...)

Los resultados de estos comicios también son un motivo de alegría y de optimismo. La victoria del PJD, cuyos valores y proyecto de sociedad no comparte *TelQuel*, es algo que hay que celebrar. El triunfo del partido de Abdelilá Benkiran en las grandes ciudades es una señal del cambio de mentalidades y conciencias, y significa que una gran parte de la población marroquí no vende sus votos y ya no vota a un rico potentado o a un político poderoso. Esta población urbana opta por una marca, una etiqueta y una idea abstracta de rectitud y sentido del honor. No hay que llevarse a engaño y pensar que los 1,5 millones de personas que han votado al PJD son isla-

mistas y conservadoras (...). Entre ellas hay de todo. Pero este electorado está compuesto fundamentalmente por marroquíes hastiados de la corrupción y cansados de los partidos tradicionales que quieren dar al PJD una oportunidad de gestionar nuestras grandes ciudades. (...) El otro motivo de satisfacción es el hecho de observar que hay caras nuevas que participan en la vida política, le aportan savia nueva, ideas frescas y una pasión que hay que mantener. En este sentido, hay que seguir con determinimiento la experiencia de la Federación de la Izquierda Democrática porque podría evolucionar y convertirse, en un futuro cercano, en una alternativa creíble y razonable. Entonces, podremos tener una confrontación de ideas, de proyectos y de referencias claras. Nuestro país ha nadado en la confusión, en el poder del dinero y de las personas importantes, y una gran parte del electorado marroquí ha expresado su deseo de salir de ellas.”

## ¿Berlín más cerca de los refugiados que La Meca?

Editorial-*Al Quds al Arabi*  
Traducción del árabe de la Fundación Al Fanar-  
(04-09-2015)

“Estamos viendo estos días centenares de refugiados sirios y no sirios atravesando la línea geográfica que separa dos culturas, concentrándose a las puertas de Budapest, Viena, Berlín, Estocolmo o Calais, pe-

ro no vemos una imagen similar en la frontera de Arabia Saudí o de los países del Golfo, Estados ricos y grandes, más cercanos geográficamente y religiosamente de esos refugiados. ¿Por qué? Al comienzo de la revolución siria, y previamente de la crisis iraquí, algunos países del Golfo acogieron a refugiados de 5 estrellas, abrieron sus puertas a empresarios y profesionales como médicos, ingenieros o periodistas, como si tuvieran miedo de contagiarse de la bacteria de la revolución o del caos, y algunos de ellos incluso se precipitaron a financiar y a armar a las contrarrevoluciones. Arabia Saudí es el Estado del Golfo con más responsabilidad para con sus hermanos, no por su tamaño o su riqueza, sino por su gran simbolismo islámico (...)

## La austeridad que viene Moncef Wafi- *Le Quotidien d'Oran* (22-09-2015)

“Si el gobierno evita mencionar la austeridad por su nombre, todas sus iniciativas para atenuar las consecuencias de la crisis económica en el país dan a entender que Argelia ha entrado de lleno en esa austeridad cuyo nombre no se quiere pronunciar. (...) Además de las recomendaciones relacionadas con la disminución del tren de vida del Estado, del aplazamiento de algunos proyectos que no son rentables (...) las primeras medidas efectivas van

a afectar directamente al bolsillo de los argelinos sin distinción de riqueza ni de clase social. La Ley de Finanzas de 2016 prevé subidas del gasóleo, de la electricidad y de la telefonía 3G (...) porque según la lógica de nuestros dirigentes, los argelinos son, en cierta manera, responsables de esta crisis (...)

Para el exconsejero delegado de Sonatrach, Abdelmayid Attar, ‘el problema es el aumento constante del consumo interior de productos energéticos’, y sería inútil, incluso peligroso, incrementar la explotación de los campos de hidrocarburos para compensar la caída de los ingresos por las exportaciones petroleras del país. Según él, la solución se encuentra en las energías renovables. Sin mencionarlo, vuelve a poner sobre el tapete el tema del gas de esquisto (...). También anima a revisar la política del Estado relativa al carburante, y explica que los argelinos compran el fueloil entre siete y 10 veces más barato en el surtidor.

Sin embargo, el ciudadano medio no es necesariamente el culpable en esta historia porque no es él quien ha dilapidado y robado el dinero del petróleo, cuando todavía había. No es él quien (...) ha derrochado los miles de millones de dólares de Argelia en proyectos dudosos y contratos corruptos. En vez de buscar soluciones en las que el argelino tenga que pagar la factura, que se instaure un impuesto sobre el patrimonio y que detengan a esos hombres que han vendido el país. ¡Entonces podremos hablar de patriotismo!”

## Un error del ejército egipcio

Editorial-La Vanguardia  
(15-09-2015)

“Un convoy integrado por cuatro todoterrenos que circulaban por el Desierto Occidental de Egipto fue atacado por la aviación egipcia [el 15 de septiembre por la tarde]. Doce personas fallecieron en dicho ataque. Otras diez resultaron heridas y fueron hospitalizadas. Buena parte de las víctimas son de nacionalidad mexicana, integrantes de una expedición turística. Las fuerzas aéreas egipcias creyeron tener ante ellas un grupo de yihadistas, con los que a menudo mantienen enfrentamientos en esa área. Obviamente, se equivocaron de objetivo.

(...) este caso va a suponer un nuevo y duro golpe para la industria turística de Egipto, que junto a la agricultura y las divisas que remiten los emigrantes es uno de los principales sostenes de la economía nacional. Desde que los militares acabaron en el 2013 con el régimen islamista de Mohamed Morsi (...) la sensación de inseguridad en el país se ha incrementado. Y, en consecuencia, la caída del sector turístico ha sido constante en los últimos ejercicios.”

## El coste de la inacción

The Economist-  
(26-09-2015)

“Ser testigo de las masas de personas que fluyen desde Oriente Medio hacia

Europa lleva a una sola conclusión: no importa lo que Europa haga en sus fronteras, la crisis no terminará hasta que la guerra civil siria se detenga. (...) Un acuerdo diplomático por el que Al Assad entregue el poder a algún tipo de gobierno federal, de amplia base, ahora o en algún momento en el futuro, podría ser la mejor transición. La intervención de Rusia aún puede ayudar a lograr ese resultado. (...) la mejor manera de asegurar un acuerdo es ejercer mayor presión sobre Al Assad cambiando el equilibrio de fuerzas y la protección de la población. Así, Occidente y sus aliados deben crear espacios protegidos; imponer zonas de exclusión aérea para detener las bombas de Al Assad; y promover una fuerza suní moderada capaz de ensanchar el medio término entre un régimen asesino y los yihadistas amantes de lo gore. (...) La cautela de Obama ha hecho que las opciones en Siria sean mucho más difíciles. Pero no imposibles. Los principales rebeldes sirios, estigmatizados por Obama como ‘médicos, agricultores y farmacéuticos’, han sido sustituidos por varios grupos islamistas. Aun así, todavía es posible trabajar con algunas de las milicias no yihadistas. (...) Ahora que los médicos y los farmacéuticos están huyendo a Europa, Siria será más difícil de reconstruir. Pero un refugio daría a los sirios una alternativa al exilio, y crearía la oportunidad para que las fuerzas moderadas ganen legitimidad. (...)”

## Migrantes: Europa progresa

Editorial-Le Monde  
(24-09-2015)

“(...) Al final, la Unión Europea (UE) decide moverse. Porque no tiene más remedio. Lo mismo ocurrió con la larga crisis del euro. Y lo mismo ocurre también con la crisis de los inmigrantes y de los refugiados (...). La UE sigue estando mal preparada cuando se produce una crisis importante, pero, con frecuencia, progresa frente a la adversidad. La reunión de los ministros de Interior, (...), y a continuación la de los jefes de Estado y de gobierno, (...), lo demuestran. Temíamos la incapacidad de la UE para llevar a cabo la más mínima acción colectiva frente a una tragedia que afecta en primer lugar a nuestro continente. Puede que fuéramos demasiado pesimistas.

En primer lugar, el concepto adoptado (...) es el correcto. Recordemos primero que el asilo es un derecho absoluto para cada persona perseguida, como lo ha dicho alto y claro la canciller Angela Merkel. La Comisión tiene razón al iniciar procedimientos sancionadores contra 19 países infractores. Es cierto que (...) las declaraciones de la canciller alemana han podido aumentar la afluencia de inmigrantes. La UE estará desbordada durante algunas semanas, pero tiene un plan de acción razonable.

Va a ayudar a los refugiados a quedarse cerca de su casa. La clave es que el conflicto sirio se solucione lo más rápidamente posible, pero la concesión de una

ayuda de 1.000 millones de euros a los refugiados que se han quedado en los países vecinos de Siria (Turquía, Jordania, Líbano) es una primera decisión buena.

Nicolas Sarkozy ha creído oportuno atizar el miedo de una Europa invadida, burlándose de los 120.000 refugiados que los europeos van a repartirse. (...) Es falso: los refugiados prefieren quedarse cerca de Siria, cerca de sus hogares, y Francia no está invadida en absoluto. (...)

A partir de ahora, los refugiados cuyo derecho al asilo es innegable (de Siria, Irak y Eritrea) serán acogidos según unas claves de reparto establecidas por la Comisión de acuerdo con los gobiernos. Se han terminado los jueguecitos en los que se intenta saber qué país de la UE ha pisado en primer lugar un refugiado para devolverlo allí, según el principio de la muy inadecuada Convención de Dublín.

Para ello se instalarán campos de acogida en los países de entrada de la UE para registrar a los refugiados y gestionar los casos de aquellos a los que se les deniegue el derecho de asilo. Los inmigrantes económicos, procedentes de los Balcanes o de África Occidental, tienen otro estatuto y reciben otro tratamiento. Y, por último, se aumenta el control en todas las fronteras de la UE con el reforzamiento de Frontex (...).

Incluso el bando de los países que se oponen, el de los países de Europa del Este, empieza a evolucionar, ante la presión de Polonia, que se ha sumado al conjunto de estas medidas. Europa empieza a plantar cara al problema.” ■

Ser más grandes  
es nuestro reto  
más apasionante.

Uno de los mayores desafíos de la nueva CEPSA es seguir creciendo como hasta ahora. En Argelia, Bélgica, Brasil, Canadá, China, Colombia, EAU, EE.UU., España, Gran Bretaña, Italia, Malasia, Marruecos, Países Bajos, Panamá, Perú, Portugal, Surinam y Tailandia ya han sido testigos de nuestro compromiso. En CEPSA pensamos que los retos están para superarlos, y convertimos en una de las empresas referentes es el nuestro.



## Conflicto en Yemen

**“Arabia Saudí es un instrumento de EE UU, como AQPA lo es de Riad para dominar la región”, declara este líder huti, portavoz de la Guardia Revolucionaria de Ansar Alá y mediador en las negociaciones de Ginebra.**

ENTREVISTA con *Alí el Imad* por *Natalia Sancha (Saná)*

Una devastadora guerra asola a los 25 millones de yemeníes que, atrapados entre diferentes frentes, luchan por sobrevivir al embargo y a los bombardeos. Cerca de 5.000 personas han perdido la vida, 25.000 han resultado heridas, 1,3 millones desplazadas y la mitad de la población expuesta a la hambruna, llevando a la ONU a declarar el máximo nivel de emergencia humanitaria en Yemen. El país más pobre de Oriente Medio, que apenas lograba mantener en la época de preguerra unas mínimas infraestructuras, se encuentra hoy al borde del colapso. El cierre de las instalaciones educativas está empujando a miles de menores a convertirse en niños soldados. La tragedia yemení se vive a puertas cerradas, en un embargo mediático impuesto por Arabia Saudí, el país más rico de la región y vecino en la frontera norte.

Dos tandems políticos se oponen en un conflicto tribal alimentado por la injerencia regional. Respondiendo a la más pura *Realpolitik*, los que hace a penas un año eran enemigos se reúnen hoy en un mismo bando. El expresidente Ali Abdalá Saleh, que abandonó formalmente el poder en 2011 tras 33 años de apoyo de Riad, hoy oculto en Saná, es el aliado de los hutis. Al otro lado, Abd Rabbuh Mansur Hadi, considerado el presidente legítimo por la comunidad internacional y huído a Riad, busca apoyos en el partido Islah (rama yemení de los Hermanos Musulmanes).

El enrevesado conflicto yemení que enfrenta a tribus locales como los hutis e Islah, se complica con la entrada de actores regionales. Desde 2004, los hutis y el gobierno aliado a Riad han librado seis guerras. La toma de Saná por los hutis en 2014 provocaba un revés de alianzas dando pie a los frágiles pactos actuales entre hutis-Saleh e Islah-Hadi. Ansar Alá, la rama política y militar huti, impone un férreo control sobre los ciudadanos y las unidades aliadas del ejército yemení. En el centro y noroeste del país, Ansar Alá se esfuerza por controlar un territorio sin administraciones, ni estructuras ni medios. Serán los líderes tribales quienes suplan en la práctica al gobierno central.

El pasado 26 de marzo, la coalición liderada por Arabia Saudí y que conforman nueve países (Emiratos Árabes, Kuwait, Bahrein, Catar, Sudán, Egipto, Jordania y Marruecos, además del apoyo logístico de Estados Unidos y Gran Bretaña) sumaba actores en la guerra para frenar el avance huti con una masiva campaña de bombardeos aéreos. Tras haber destruido en la primera semana la mayoría de los emplazamientos militares del país, la coalición prosigue los destructivos ataques, convirtiendo a los civiles en objetivo de las bombas.

A los bombardeos que han hecho de las imágenes de civiles buscando los cuerpos de sus seres queridos bajo los escombros una trágica estampa diaria, se suma un férreo embargo por mar, tierra y aire. El bloqueo me-

diático es sistemático. La falta de combustible se ha convertido en la principal lacra, inhabilitando la mayor parte de los hospitales e impidiendo que ambulancias o vehículos puedan evacuar a tiempo a los civiles heridos. La falta de agua se traduce en epidemias de dengue y malaria.

En julio, los hutis sufrían el mayor revés en su avance. Fuerzas de Islah retomaban la ciudad de Adén y parte de Taiz, al sur del país, con el apoyo de tropas saudíes y ejércitos del Golfo. En esa región, los civiles caen bajo el bombardeo de la coalición y de la artillería huti. Con las negociaciones políticas en pleno *impasse* y un creciente caos en el terreno, Al Qaeda en la Península Arábiga (AQPA) gana territorio en la región de Hadramuth, en el centro del país, al tiempo que cazas norteamericanos bombardean sus posiciones.

**AFKAR/IDEAS:** *¿Quién es Ansar Alá, social, política y militarmente?*

**A.E.I.:** Ansar Alá es un movimiento social, un proyecto filosófico. Buscamos el establecimiento de un Estado en Yemen, de un movimiento que pueda defender su país con todos los medios legítimos y que represente a todos sus ciudadanos.

**A/I:** *¿Quién gobierna Yemen hoy?*

**A.E.I.:** Los comités revolucionarios representados en el Consejo Supremo

## EE UU es el actor dominante que defiende el afán de Arabia Saudí por colonizar Yemen

son quienes gobiernan. Están compuestos por figuras políticas tribales revolucionarias de todos los partidos. Las instituciones gubernamentales son las mismas que durante la época de Hadi.

**A/I:** *¿Defender de quién?*

**A.E.I.:** De la agresión internacional, como EE UU que expande su dominación mundial social, económica y políticamente. Estados Unidos es el actor dominante que defiende el afán de Arabia Saudí por colonizar Yemen.

**A/I:** *Pero en esta fase del conflicto yemení, Ansar Alá se enfrenta a Arabia Saudí o a Estados Unidos.*

**A.E.I.:** Es todo un juego de alianzas. Los saudíes llevan 25 años interviniendo en este país, no es nada nuevo. Hay una relación directa entre Arabia Saudí, Estados Unidos y AQPA. Arabia Saudí es un instrumento de Estados Unidos, como AQPA [Al Qaeda en la Península Arábiga] es una herramienta en manos de Riad para dominar a los países de la región. La mayoría de los terroristas que participaron en los atentados del 11 septiembre eran de nacionalidad saudí. Los propios medios de comunicación occidentales responsabilizan a Arabia Saudí de fundar, financiar y formar a los radicales. Ahora Arabia Saudí se ha aliado con Abd Rabbuh Mansur Hadi con el apoyo de EE UU, y bajo esa alianza, AQPA está estableciéndose en Yemen. El objetivo principal es ahogar la economía de Yemen y crear un escenario de guerra en nuestro país.

**A/I:** *¿Quiénes son los aliados regionales e internacionales de Ansar Alá?*

**A.E.I.:** Las relaciones entre los poderes mundiales están cambiado. Ya no se trata de uniones basadas en lazos históricos o culturales, sino de acuerdos basados en el interés mutuo. Ansar Alá crea relaciones dentro del mutuo respeto e interés entre ambas partes. Estas incluyen a Irán con quien, a veces, compartimos intereses, pero otras no.

**A/I:** *¿Dispone Ansar Alá de un apoyo directo de Teherán?*

**A.E.I.:** La presión impuesta por los medios de comunicación dice que hay un apoyo crucial de Irán hacia los hutis. En Ansar Alá estamos de acuerdo con las declaraciones que hace Irán sobre Yemen, pero no por ello hemos recibido apoyo financiero de ninguna clase. Por ejemplo, el famoso barco enviado por Irán que el embargo frenó en las costas yemeníes ha sido un elemento de propaganda. Los iraníes han intentado hacer una leyenda de ese barco, pero, desafortunadamente, a pesar de la propaganda mediática hecha por Irán, la ayuda humanitaria que contenía no era más que comida caducada. No hemos recibido de Irán ni armas ni ayuda. Pero agradecemos cualquier ayuda de cualquier país que pueda salvar a Yemen de esta crisis humanitaria.

**A/I:** *¿Qué opina de otros actores como la milicia chií libanesa Hezbollah que públicamente ha declarado te-*

*ner un rol en el conflicto yemení a su lado?*

**A.E.I.:** Eso es también parte de la propaganda mediática. No hay un solo combatiente de Hezbollah en Yemen. No es como Siria o Irak. De la misma manera que no hay un solo combatiente de Ansar Alá fuera de Yemen.

**A/I:** *En los medios se ha descrito Yemen como un conflicto sectario, entre chiíes (los hutis) y suníes (Arabia Saudí).*

**A.E.I.:** El conflicto yemení es cien por cien político, no confesional.

**A/I:** *Según sus palabras, están luchando solos contra una coalición mucho más poderosa y liderada por Arabia Saudí. ¿Cuál es el objetivo de Ansar Alá?*

**A.E.I.:** No estamos luchando solos, el ejército yemení es el principal actor en la lucha, y ni un solo oficial ha desertado del ejército. Ha quedado claro que los objetivos de los bombardeos de la coalición de Arabia Saudí son las infraestructuras públicas y militares, sobre las cuales Ansar Alá no tiene ningún control. Arabia Saudí y EE UU intentan hacer creer que Ansar Alá es el objetivo de los ataques, mientras que van destrozando todas las infraestructuras yemeníes.

Durante la participación de Ansar Alá en las negociaciones auspiciadas en Ginebra, todos los partidos yemeníes estaban en el mismo avión excepto Islah y los salafistas (corriente más conservadora del is-

## 7 No hay un solo combatiente de Hezbolá en Yemen, no es como Siria o Irak

lam) y ello porque están presentes en Arabia Saudí. Al aliarse con el poder de Riad, dejaron clara su posición. El resto de los partidos que estaban en ese avión rumbo a Ginebra compartían un mismo proyecto.

**A/I:** *Dice usted que el ejército yemení está en el bando de los hutis, pero ustedes tienen hombres luchando también. ¿Contra quién luchan?*

**A.E.I.:** Para entender la naturaleza del conflicto aquí, hay que entender que Arabia Saudí y EE UU tienen dos proyectos en Yemen: expandir a AQPA y dividir el país en seis regiones. El conflicto interno se debe a estos proyectos, a esta interferencia extranjera. Nos oponemos a ambos proyectos, y cuando Arabia Saudí sintió la amenaza, decidió intervenir directamente. El conflicto interno, está muy reducido a Taiz, parte de Aden y la periferia de la región de Maareb (al este de la capital yemení). Y no hay que olvidar que Al Qaeda tiene una vasta presencia en Hadramauth.

**A/I:** *¿Con qué fin, según usted, quiere Arabia Saudí expandir AQPA en Yemen?*

**A.E.I.:** Es bien sabido que Arabia Saudí es el principal exportador la ideología conservadora del wahabismo, que se ha convertido en un arma en sus manos, para ejercer influencia política y económica sobre los países vecinos. Con ello intenta debilitarlos para seguir reinando. Es lo que ocurrió en Irak, Siria y recientemente en Egipto.



Ali el Imad durante la entrevista. Saná./N.S.

Arabia Saudí ha intentado presionar a Egipto e interferir en sus asuntos internos, a pesar de que es el país más poblado de Oriente Medio. Y cuando los egipcios se negaron, comenzaron los ataques con coche bomba. Es lo mismo que está ocurriendo ahora en Yemen. Disponemos de numerosos documentos y pruebas del apoyo directo de Arabia Saudí en los crímenes cometidos en Yemen, incluidos los ataques indiscriminados contra nuestro patrimonio cultural. Este también es objetivo de los ataques de Arabia Saudí.

**A/I:** *Según sus palabras, el conflicto que tiene lugar en Yemen responde a*

*dinámicas regionales. Sin embargo, los hutis han librado varias guerras desde 2004. ¿No cree que hay también dos proyectos diferentes entre actores yemeníes internos?*

**A.E.I.:** En 2004, libramos varias guerras contra Ali Abdalá Saleh, que estaba respaldado por Riad y EE UU como probaron sus propias declaraciones. En la sexta guerra, Arabia Saudí participó de forma directa. Lo que prueba que había una interferencia detrás, y no se trataba de un asunto puramente yemení. Tuvimos acceso a una carta del monarca saudí en la que dice claramente: “tenemos que acelerar la eliminación de los hutis”. Existe un intento perma-

## En Yemen tiene que gobernar una coalición de partidos políticos, incluido Islah

nente por parte de EE UU y Riad de destruir el proyecto de Ansar Alá. Nuestra lucha interna es solo contra aquellos partidos que tienen relaciones muy estrechas con Arabia Saudí, como el partido Islah y Al Qaeda. Estos son nuestros únicos enemigos internos.

**A/I:** Menciona usted al presidente Saleh. Al tomar el pulso en las calles yemeníes, da la impresión de que la mitad del país sigue al presidente Hadi, hoy en Riad, y la otra a Saleh, supuestamente en Saná. Los hutis han mantenido las instituciones anteriores en el poder. ¿Cómo puede el actual gobierno de Ansar Alá gobernar y proveer a los ciudadanos en su territorio con un gobierno bipolar?

**A.E.I.:** La política de Saleh en su última fase fue muy injusta hacia el pueblo. Hadi era su diputado, y gobernó el país de la misma forma que aprendió de Saleh. Y ello alimentando aun más el conflicto, profundizando su dependencia del apoyo externo y fomentando la expansión de AQPA. La revolución del 21 de septiembre en la que participaron diversos partidos políticos, entre ellos Ansar Alá, quería crear un gobierno civil que pusiera fin a la corrupción.

**A/I:** Entonces si Saleh y Hadi no son presidentes legítimos, ¿quién sería el candidato según Ansar Alá para un gobierno justo?

**A.E.I.:** Creemos que en Yemen no puede gobernar un partido solo. Tiene que haber una coalición entre los di-

ferentes partidos políticos. Por eso invitamos a todos, incluido Islah, a sentarse en una misma mesa y crear un gobierno para que todos los hijos de Yemen disfruten de un gobierno fuerte.

**A/I:** Regresa usted de una semana de negociaciones en Ginebra. ¿Puede resumir cuáles han sido los escollos y a qué conclusiones han llegado?

**A.E.I.:** Bueno, no han participado las dos partes. Desafortunadamente la comunidad internacional ha intentado presionar a los delegados que fueron de Saná, de los cuales el 80% representa a los partidos políticos en Yemen. La presión se orienta para forzarlos a negociar con quien llaman “el gobierno legítimo de Hadi”, y ello recurriendo a métodos poco constructivos. Desafortunadamente el representante de la Unión Europea es uno de los que ha contribuido a las presiones.

**A/I:** ¿Cuáles son las principales diferencias en el diálogo entre el bloque de Riad y el de Saná?

**A.E.I.:** Los saudíes se niegan a aceptar que somos los representantes del gobierno actual y quieren que sus aliados sean quienes decidan. Es un intento de legitimarse a sí mismos ante la agresión que infringen a nuestro país, y hacer ver que se están defendiendo de Ansar Alá como si ésta fuera la parte agresora. Y así seguir justificando el embargo y los ataques aéreos.

**A/I:** La coyuntura actual parece estar estancada. ¿Cómo cree usted que

se va a desarrollar la siguiente fase? ¿Ve una solución política o militar?

**A.E.I.:** Hemos solicitado a la comunidad internacional en Ginebra una tregua humanitaria, lejos de la arena política y fuera del debate de la legitimidad o ilegitimidad. Pero Arabia Saudí y Estados Unidos se han negado. Han intentado chantajearnos diciendo que para lograr una tregua humanitaria tenemos que aceptar primero al gobierno que ellos reconocen en Riad.

**A/I:** ¿Está usted diciendo que los representantes de Estados Unidos se han negado a una tregua humanitaria en Yemen hasta que Ansar Alá acepte el gobierno de Riad?

**A.E.I.:** Sí.

**A/I:** ¿Y esto ocurrió entre bastidores en las negociaciones de Ginebra?

**A.E.I.:** Sí. Nos negaron la entrada al edificio de Naciones Unidas en Ginebra, por lo que las diferentes delegaciones se reunían con nosotros en el hotel.

“Estamos en una buena posición y confiamos en una solución cercana”, se despedía optimista a mediados de julio, Alí el Imad. ■



16	La ONU y la transición conflictiva en Libia
20	Las milicias en la nueva guerra civil libia
24	Solo mediante el acuerdo y la negociación puede salvarse Libia
26	Divisiones tribales: ¿causa o efecto?
28	Migraciones en Libia
31	Los actores externos en el conflicto libio



Soldados libios celebran el cuarto aniversario de la liberación de Trípoli. Julio de 2015./HAMZA TURKIA/XINHUA PRESS/CORBIS

## Caos en Libia

**D**esde 2014, Libia vive su segunda guerra civil. El país está dividido entre dos gobiernos que luchan por el control del poder y de los hidrocarburos. Los dos agrupan a numerosas milicias que aparecieron durante la guerra de 2011 y que hoy se han convertido a la vez en adversarios del nuevo poder político y de su brazo armado, y en fuerzas que ayudan a ese mismo poder en el ámbito de la seguridad.

En esta lucha, hay un factor de fragmentación particular: el tribalismo. Todos los agentes implicados –milicias, grupos islamistas e, incluso, los dos gobiernos– buscan apoyo tribal. Sin embargo, la imposibilidad de Libia de convertirse en una nación no se debe al tribalismo, sino que este adquiere

fuerza porque el Estado está totalmente ausente.

Por otro parte, la implicación de países como Catar, Emiratos o Egipto también ha sido clave, hasta tal punto que se habla de una guerra indirecta regional.

Ante este panorama, y consciente de que solo mediante el diálogo Libia podrá salir de la crisis, el enviado especial de la ONU, Bernardino León, ha iniciado un proceso de negociación, aun en marcha. Es urgente que las dos partes lleguen pronto a un acuerdo, porque los principales beneficiados de esta división son los grupos yihadistas afines a Daesh y a Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), que en los últimos meses han ampliado su poder e influencia en el país.

## La ONU y la transición conflictiva en Libia

El impasse actual y la indecisión internacional benefician al EI y a las milicias armadas. La ONU y la UE tienen que replantearse sus objetivos y las formas de llevar a cabo su mediación.

Moncef Djaziri

**E**l derrocamiento del régimen de Muamar Gadafi en marzo de 2011 sumió a Libia en la anarquía y la convirtió en un centro neurálgico del tráfico de personas con destino a Europa. La guerra librada por algunos países occidentales y la OTAN, en la que Francia y Gran Bretaña desempeñaron un papel esencial, destruyó el embrión de Estado libio, creando las condiciones para la implantación de una rama magrebí de Daesh. Los bombardeos de la OTAN diezmaron a las fuerzas armadas libias, y se creó así un vacío que las milicias armadas de diferentes tendencias se apresuraron a cubrir.

El 8 de agosto de 2012, tras las primeras elecciones parlamentarias del 7 de julio de 2012, el Consejo Nacional de Transición (CNT) establecido en Libia, traspasó sus poderes a la nueva asamblea que surgió de las urnas, el Congreso General Nacional (CGN). Fue el inicio de la primera transición después de más de 40 años de dictadura. Una gran mayoría de los diputados, 120 de un total de 200, eran “independientes”, y 80 pertenecían a partidos políticos con una escasa base social.

Muy pronto surgieron graves problemas políticos que paralizaron el funcionamiento de esta primera asamblea, especialmente la oposición entre islamistas y liberales republicanos, dos corrientes que desempeñaron un papel clave en la revuelta de febrero de 2011. También se reavivó el conflicto histórico que enfrenta al Este y al Oeste, a Bengasi y a Trípoli. Otra de las divergencias estaba relacionada con la definición del régimen político: los islamistas querían un régimen parlamentario, mientras que los republicanos defendían el principio del régimen presidencial. Esta oposición ha sido uno de los elementos de la crisis crónica en Libia. Y a esto se le sumó el resurgimiento de un conflicto en cuanto a la estructura del Estado que había que reconstruir, ya que los tripolitanos abogan por un Estado unitario y centralizado, mientras que los cirenaicos defienden el principio de un Estado federal.

Las elecciones parlamentarias de junio de 2014, que debían permitir la estabilización de Libia, no resolvie-

ron nada. Y, lo que es peor, agravaron la crisis. Los islamistas, en minoría en el Parlamento, cuestionaron inmediatamente la legitimidad del nuevo primer ministro elegido, Abdullah al Thini. Después de numerosos conflictos entre republicanos e islamistas, y debido a las amenazas terroristas de las milicias armadas de Fajr Libya (Amanecer de Libia), el nuevo primer ministro y el Parlamento decidieron instalarse en Tobruk (en el Este de Libia), a pesar de la oposición de algunos parlamentarios del CGN. Fue el inicio de la situación de doble poder que vive actualmente el país, en la que hay un gobierno y un Parlamento en Tobruk, legítimo y reconocido por la comunidad internacional y por la ONU desde el 5 de agosto de 2014, y un segundo gobierno y un segundo Parlamento en Trípoli, no reconocidos, pero protegidos y al mismo tiempo desafiados por las milicias armadas. Esta era la situación cuando la ONU se vio implicada en la mediación para resolver la crisis libia.

Recordemos primero que, desde marzo de 2011, la misión de la ONU en Libia ha cambiado varias veces de objetivo en función de la evolución de la situación en el país. Tras el estallido de las revueltas, el objetivo de la ONU, tal y como había sido definido por el secretario general Ban Ki-moon, era restablecer el Estado de derecho, reforzar las instituciones, proteger los derechos humanos y reactivar la economía. Muy pronto, los objetivos de la misión evolucionaron a causa del deterioro de la seguridad, la descomposición del país y la aparición de las milicias armadas.

Con el nombramiento, en octubre de 2012, de Tarek Mitri (que sustituyó a Ian Martin), la ONU rediseñó su misión: ya solo se trataba de acompañar el proceso político y de supervisar la ayuda técnica a la justicia y a la policía. Se hablaba entonces de un cambio histórico que el nuevo representante quería facilitar sin inmiscuirse demasiado en los asuntos libios para no disgustar al CNT. Los problemas en materia de seguridad, las amenazas armadas de los rebeldes y el mayor papel desempeñado por los islamistas llevaron a la ONU a redefinir su papel y a nombrar un sustituto de Tarik Mitri.

La llegada de un nuevo enviado especial de la ONU, Bernardino León, coincidió con una redefinición de la misión del diplomático español en un contexto de inicio de guerra civil en el que las milicias armadas se enfrentaban entre ellas y al poder. El establecimiento de un alto el fuego se convertía en una condición para reactivar el proceso político.

A principios de septiembre de 2014, tras numerosas visitas a Libia, el nuevo enviado especial de la ONU decidió iniciar un intento de diálogo interlibio sobre una base mínima que se resumía en el respeto de las instituciones elegidas y de los derechos humanos, así como en el rechazo del terrorismo. El orden del día del diálogo tenía que incluir inicialmente las condiciones del traspaso oficial de poderes entre el CGN y la Cámara de Representantes, y la vuelta del Parlamento elegido y reconocido a Trípoli. También se trataba de instaurar confianza y de establecer un diálogo entre los contendientes para resolver los problemas vitales del país. Hay que admitir que este intento fue un fracaso porque la inseguridad no permitió que el Parlamento regresase de Tobruk a Trípoli.

### Por un diálogo sin exclusiones

Desde el principio, Bernardino León consideraba que el diálogo era la única vía de salvación para Libia, y era un punto de vista que compartían la mayoría de los países occidentales, así como Argelia, que defiende la postura de que el proceso político sigue siendo el único medio para resolver la crisis libia y de que para hacerlo habrá que establecer un diálogo sin exclusiones. Bernardino León se impuso, así, la tarea de hacer dialogar a las partes en conflicto para lograr un alto el fuego entre las milicias armadas. En su informe al Consejo de Seguridad de la ONU del 17 de septiembre de 2014, declaraba: “Tres años después de la caída del antiguo régimen, el pueblo libio está lejos de lograr su aspiración de tener un futuro mejor y un Estado que garantice su seguridad. Por consiguiente, numerosos libios están profundamente decepcionados por la transición democrática de su país”. Aseguraba que la ONU seguiría siendo fiel a su misión en Libia y seguiría explicando a todos los libios la necesidad de resolver rápidamente sus discrepancias a través del diálogo, añadía: “Creo que es la única manera de evitar que el país sufra más caos y violencia, y de impedir que atraiga a los grupos extremistas y terroristas”.

El 30 de septiembre de 2014, el representante de la ONU reunió en Gadamés (al suroeste de Trípoli) a las facciones rivales, básicamente los islamistas de Amanecer de Libia de Trípoli y los republicanos de la Cámara de los Representantes de Tobruk. En esta ocasión, Bernardino León



Rueda de prensa de Bernardino León, representante especial del secretario general de la ONU para Libia. Sjirat, 22 de septiembre de 2015./JALAL MORCHIDI/ANADOLU AGENCY/GETTY IMAGES

acogió favorablemente la celebración de la primera reunión de diálogo para tratar de poner fin a la anarquía institucional. Consideraba entonces que no existía una solución militar a la crisis; solo el diálogo permitiría encontrar una salida al caos actual que reina en el país. Pero a pesar de su optimismo, esta primera reunión fue un nuevo fracaso debido al rechazo de los islamistas a aceptar la Cámara de Representantes, reconocida internacionalmente.

El 14 de enero de 2015, representantes de diversos grupos de la sociedad libia, parlamentarios y miembros de municipios y de asociaciones se reunieron en Ginebra durante dos días para mantener nuevas conversaciones. En esta ocasión, hicieron un llamamiento para poner fin a la violencia. Según el comunicado de la Misión de Apoyo de la ONU en Libia, difundido el 16 de enero de 2015, los participantes expresaron “su compromiso inequívoco para defender a una Libia unida y democrática, gobernada por el Estado de derecho y el respeto de los derechos humanos”. Los diversos representantes acordaron una agenda que incluía un alto el fuego, un acuerdo político para la formación de un gobierno de unión nacional y la retirada progresiva de las milicias armadas de las ciudades libias. Pero fue de nuevo un fracaso por la negativa de los islamistas y de los milicianos de Trípoli a participar en esta ronda de negociaciones.

En febrero de 2015 se inició una nueva ronda. Tras una mediación infructuosa en Argel, Sjirat (Marruecos) iba a acoger una nueva ronda de negociaciones. Los libios tenían que continuar allí las negociaciones iniciadas bajo los auspicios de la Misión de Apoyo de la ONU en Gadamés y en Ginebra. Después de muchas negociaciones y conversaciones, las dos partes en conflicto aceptaron este nuevo

intento. El objetivo se manifestó claramente: se trataba de llegar a un acuerdo político sobre un gobierno de unidad nacional. De hecho, era el proyecto de la ONU y de la Unión Europea (UE). En opinión de la Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores, Federica Mogherini, la crisis en Libia podría tener consecuencias dramáticas para el conjunto de Europa. Según ella, “el diálogo político libio, facilitado por la ONU, tiene que llegar a buen término para detener la caída libre del país a la que asistimos y para poner fin al vacío institucional que ha creado un terreno abonado para los grupos terroristas como Daesh”.

Después de tres proyectos de acuerdo rechazados por unos o por otros, el emisario de la ONU logró un consenso sobre una cuarta versión que todas las partes en conflicto parecían aprobar. El acuerdo –complejo en su forma y sofisticado en su elaboración y estructura– debía poner fin a la situación actual de dos poderes y preveía especialmente el mantenimiento de la Cámara de los Representantes de Tobruk, la creación de un Alto Consejo de Estado, la formación de un gobierno de unidad nacional y la organización de elecciones legislativas en un año. Pero pronto surgieron problemas relacionados con temas financieros, el desarme de las milicias de Amanecer de Libia y el reparto equitativo del poder entre Tobruk y Trípoli. A esto se le añadía el hecho de que los islamistas y los rebeldes del CGN solicitaban la destitución del jefe de las Fuerzas Armadas, el general Jalifa Haftar, nombrado por el Parlamento y el gobierno reconocidos de Tobruk.

El 11 de julio de 2015, las partes libias, salvo los representantes del poder en Trípoli, firmaron en Sjirat el acuerdo de paz y de reconciliación tras varios meses de negociaciones llevadas a cabo bajo los auspicios de la ONU. El emisario de la ONU ha invitado a las facciones libias que no firmaron el acuerdo a sumarse, diciéndoles que “la puerta seguía abierta para ellos”. Pero la principal fuerza en Trípoli, Amanecer de Libia, ha criticado varias veces el acuerdo, ya que lo considera injusto y legítima el poder del jefe de las Fuerzas Armadas, Haftar, cuya destitución exige. En realidad, se trata de maniobras dilatorias por parte del poder en Trípoli con el fin de ganar tiempo y de que venza el plazo de septiembre de 2015, tras el cual la Cámara de Representantes de Tobruk ya no tendrá legitimidad. Esto permitiría al CGN recuperar su legitimidad, lo que complicaría aún más la situación.

De manera general, es indudable que el actual jefe de la Misión de la ONU en Libia, Bernardino León, ha realizado considerables esfuerzos y dado muestras de gran diplomacia y de mucha paciencia para intentar obligar a las partes en conflicto a dialogar para reducir las divergencias, con el fin de lograr una resolución pacífica del conflicto. A pesar de todos sus esfuerzos, el diplomático español solo ha cumplido muy parcialmente su difícil misión. El acuerdo firmado por el gobierno de Tobruk y que, por el momento, todavía no ha sido rubricado por Trípoli, es un avance. Por desgracia, no permitirá a Libia salir de la crisis en la que está sumida desde 2011. En el supuesto más favorable, la creación de un gobierno de

unidad nacional, cuya composición requerirá nuevas y largas negociaciones, no resolverá la crisis política. El gobierno de compromiso no representaría la realidad de las fuerzas y no tendría ninguna influencia en el país.

El previsible fracaso del proceso, o de lo que el propio representante de la ONU había llamado “proceso nómada” (*Nomadic Process*), está vinculado a un problema de método. Desde el principio, Bernardino León ha razonado como si los dos poderes tuviesen la misma legitimidad y pudiesen pretender repartirse a partes iguales el poder en el nuevo gobierno. Por tanto, se ha analizado mal el estado de las relaciones de fuerza en el país. Quizás también fue un error considerar que los islamistas de Amanecer de Libia tienen el mismo interés por la reconciliación que los republicanos del gobierno de Tobruk. Bernardino León y la ONU concluyeron demasiado rápido que Amanecer de Libia no es una organización terrorista y que no tenía nada que ver con Daesh, que, sin embargo, se estableció en Sirte tras las huellas de Amanecer de Libia. La importancia otorgada a la “negociación” como medio para que las partes en conflicto transijan quizás haya sido excesiva, en detrimento de otros medios más coercitivos.

¿El nuevo desafío que supone la presencia de Daesh en Derna y Sirte obligará a las partes en conflicto a aplicar el acuerdo y a aceptar la desmilitarización de las milicias y la reconstrucción del Estado? Esta es la apuesta del jefe de la Misión de la ONU en Libia, que espera que la amenaza de Daesh obligue a las partes a ratificar el acuerdo de Sjirat. En realidad, no hay nada menos seguro, y hay que temer que los principales problemas sigan sin resolverse, incluso después de la formación de un gobierno de unidad nacional. Las declaraciones más recientes del presidente del Parlamento no reconocido de Trípoli, Nuri Abu Sahmain, acusando al general Haftar de apoyar a Daesh en Sirte, pueden hacer que la reconciliación entre Tobruk y Trípoli sea aún más incierta.

El callejón sin salida actual, el caos institucional y social, así como la indecisión internacional, solo pueden beneficiar a Daesh y a las milicias armadas. Cuanto más tiempo pasa, más consolida su presencia Daesh y más extiende su poder en Libia. Los esfuerzos de Bernardino León solo han dado frutos muy parcialmente, por lo que es urgente que la ONU y la UE retomen la iniciativa diplomática y política, replantéandose los objetivos y las formas de llevar a cabo su mediación en Libia.

En Libia, se han sucedido cuatro representantes de la ONU desde 2011 y, sin embargo, la situación es peor que en marzo de 2011. La comunidad internacional, por tanto, tendrá que tomar nota muy rápido de que el diálogo se encuentra en un callejón sin salida y deberá replantearse el proceso de intervención de la ONU en Libia según unas nuevas bases. Tarde o temprano, y mediante una fuerza de estabilización, la comunidad internacional tendrá que imponer la reconstrucción del Estado a partir del núcleo del poder en Tobruk, ayudar a garantizar la seguridad de los pozos y de los puertos petroleros y controlar el litoral mediterráneo, que supone una amenaza para Europa. ■



# CADA VEZ MÁS RÁPIDO

En tanto que líder mundialmente reconocido del sector aeroespacial – y dotado con los productos más innovadores del mercado, tales como el X<sup>2</sup>, que alcanza velocidades récord – ocupamos una posición idónea para hacer frente a cualquier reto que aparezca en nuestro horizonte y ofrecer soluciones a escala mundial que contribuyen a impulsar y expandir el negocio de nuestros clientes. Visite [www.airbusgroup.com](http://www.airbusgroup.com)

**Airbus Group. We make it fly.**

**AIRBUS**  
GROUP

## Las milicias en la nueva guerra civil libia

Desde la caída de la Yamahiriya, las milicias son a la vez adversarios del poder político y de su brazo armado y fuerzas que ayudan a ese poder en el ámbito de la seguridad.

Saïd Haddad

**E**n las elecciones legislativas del 25 de junio de 2014, que debían aclarar el complejo y confuso panorama político libio y poner fin a la parálisis en la cúpula del Estado, se impuso el “movimiento civil” y los islamistas quedaron marginados en la nueva Cámara de Representantes que sustituye al antiguo y desacreditado Parlamento, el Congreso General Nacional (CGN). Estas elecciones se celebraron con el trasfondo de la Operación Dignidad (Karama) lanzada desde Bengasi por el general retirado Jalifa Haftar el 16 de mayo de 2014. El 13 de julio, una coalición de milicias reunidas en torno a la Operación Amanecer de Libia (Fajr Libya) se alzó contra la primera, que pretendía ser una reacción frente al bloqueo de las instituciones libias, el recrudecimiento de la violencia y los islamistas que dominan el CGN, que decidió prolongar arbitrariamente su mandato hasta diciembre de 2014. Los combates de Trípoli en el verano de 2014, y la toma de esta última por Fajr el 23 de agosto, provocaron el repliegue del gobierno en la ciudad de Tobruk, en una zona controlada por los partidarios o aliados del general Haftar.

Libia se encontró así con dos gobiernos y dos parlamentos. Solo el gobierno de Abdullah al Thini en Tobruk ha sido reconocido por la comunidad internacional. Estas dos coaliciones, heteróclitas y paradójicas, agrupan en su seno a numerosas milicias que aparecieron durante la guerra de 2011 y que se han autoproclamado guardianas de la revolución. Estas, desde la caída de la Yamahiriya, se han convertido a la vez en adversarios del nuevo poder político y de su brazo armado y en fuerzas que ayudan a ese mismo poder en el ámbito de la seguridad. Las milicias, que imponen orden y crean desorden, son uno de los grandes desafíos de la crisis libia.

### Las milicias reflejan y aumentan los problemas libios

**E**l término “milicias” se emplea generalmente para designar a todos los actores armados no estatales, pero abarca realidades diferentes y a grupos cuyas motivaciones, estructura, disciplina y

experiencia en combate son diversas. Actúan a menudo por cuenta del Estado, pero también pueden luchar contra él o situarse en una posición intermedia.

Las milicias libias se han instalado en el panorama político aprovechando al mismo tiempo su victoria contra el Guía libio y la debilidad de las instituciones. Esta herencia de la Yamahiriya se pone de manifiesto especialmente en el ámbito de la seguridad, con un ejército regular al que se ha mantenido alejado del poder durante mucho tiempo. La marginación y la desconfianza hacia esta institución seguían existiendo tras la proclamación de la “liberación” del país, el 23 de octubre de 2011. Las autoridades transicionales se enfrentan al reto de crear un nuevo ejército nacional sobre los vestigios del antiguo régimen y de definir el papel y el lugar de las milicias en el nuevo panorama libio. El pulso entre estas últimas y las autoridades transicionales define, por tanto, la vida política y refleja un panorama político y de seguridad fragmentado. Las milicias, acusadas de graves violaciones de los derechos humanos y envueltas en combates fratricidas o contra unidades del ejército, y que lanzan ataques contra representaciones extranjeras y presionan al gobierno para influir en el curso político (como durante la aprobación de la ley sobre la exclusión política en 2013), fomentan la polarización de la vida política y la inseguridad general.

Sin embargo, la integración de las milicias en el aparato del Estado, así como su proximidad y su instrumentalización por los otros actores políticos, deben impedir una lectura maniquea en la que se enfrentarían dos bandos homogéneos y bien diferentes: el Estado y sus ramificaciones por una parte, y las milicias y otros grupos, por otra.

En efecto, a la dificultad de articular el ejército nacional y las milicias se añade el debate entre los partidarios de un Estado unitario y los de un Estado descentralizado, e incluso federal, así como el tema de la justicia y de la reconciliación en la Libia pos-Gadafi, ya que el conflicto de 2011 determina la escena política (sin olvidar el reparto de las rentas petroleras). Y

Saïd Haddad es catedrático. Écoles de Saint-Cyr Coëtquidan, e investigador asociado del IREMAM.

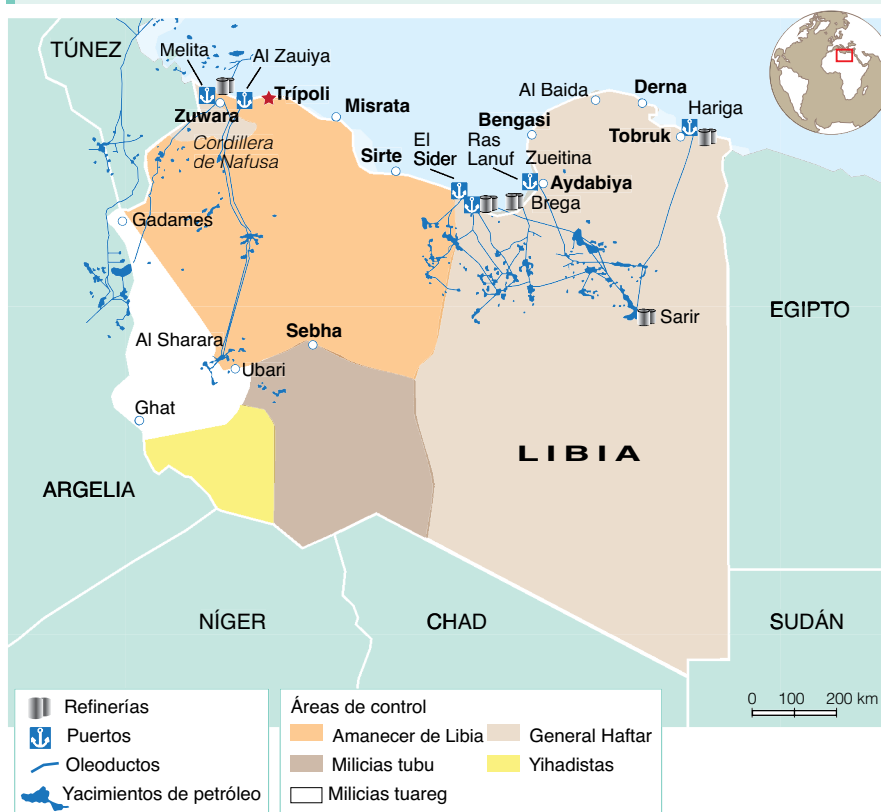
todos estos problemas se alimentan mutuamente.

### Las milicias de ‘Karama’

La Operación Dignidad (Karama) reúne en torno a las fuerzas del general Haftar a un conjunto de grupos armados y de milicias aliadas, con motivaciones y objetivos políticos diversos, que no se encuentran bajo la autoridad jerárquica del general. El ejército nacional es la fuerza autoproclamada por Haftar, a iniciativa de la Operación Karama de mayo de 2014. Ésta, que agrupa a exmilitares, cuenta con el apoyo de una parte del ejército libio y de las fuerzas especiales (la Brigada Saiqa, dirigida por Wanis Bukhamada, que cuenta con cerca de 5.000 hombres, es una unidad de élite compuesta por comandos y paracaidistas que se distinguieron en noviembre de 2013 luchando contra Ansar al Sharia en Bengasi), así como de la Cámara de Representantes, refugiada en Tobruk. No obstante, hubo que esperar a la caída de Trípoli y al nombramiento de un nuevo jefe del Estado Mayor para que la Operación Karama se incorporase al ejército regular, que contaba con cerca de 35.000 hombres. El general Haftar, apoyado oficialmente desde octubre de 2014 por el gobierno de Tobruk, fue nombrado comandante en jefe de las Fuerzas Armadas en marzo de 2015.

Desde el inicio de la Operación Karama, Haftar recibió el apoyo de las milicias de Zintan, reunidas en el Consejo Militar de los Revolucionarios de Zintan. Responsable de la captura de Saif el Islam Gadafi, en noviembre de 2011, este Consejo agrupa a más de una veintena de milicias procedentes de Zintan y de yebel Nefusa, y está formado por unos 4.000 combatientes (milicianos y exmilitares). El consejo se enfrentó varias veces al ejército regular por el control del aeropuerto de Trípoli, antes de firmar un acuerdo con las autoridades, y perdió su control tras ser derrotado en los enfrentamientos de agosto de 2013. Dos de sus milicias, las Brigadas Al Qaqa y Al Sawaiq, lucharon durante el verano de 2014 en la batalla del aeropuerto. La primera estaba oficialmente bajo la autoridad del Ministerio de Defensa y se consideraba que era próxima a Mahmud Yibril, el presidente del Consejo Ejecutivo del Consejo Nacional de Transición en 2011 y líder del partido Alianza de Fuerzas Nacionales, y está integrada por cerca de 18.000 hombres. La Brigada Al Sawaiq se encuentra bajo la autoridad del Ministerio de Defensa. Sus miembros proceden de Zintan y de yebel Nefusa, y sus efectivos ascienden a cerca de 2.000 hombres. Participó en la caída de Trípoli en septiembre de 2011 y se encarga de la protección de los edificios oficiales. La Guardia de las Instalaciones Petrolíferas es una especie de policía encargada de proteger las instalaciones petrolíferas, bajo la tutela del Ministerio del Pe-

### Petróleo en Libia y control del territorio



Fuentes: JDD, Economist Petroleum y El País.

tróleo y financiada por el Ministerio de Defensa. Está dirigida por Ibrahim Yadhnan, cercano a los federalistas de Cirenaica, cuenta con unos 10.000 milicianos (aunque algunas fuentes calculan que la cifra es de 20.000), y constituye el origen de la crisis petrolera y del pulso que se libra con Trípoli desde agosto de 2013.

Por último, entre los aliados de la Operación Dignidad y de las milicias de Zintan se encuentra una milicia auto-proclamada “Ejército de las tribus”, compuesta sobre todo por miembros de la tribu de los warshefana (suroeste de Trípoli), que se dio a conocer al atacar el campo 27 en la carretera Trípoli-Túnez el 7 de agosto de 2014. Los warshefana, a los que se considera partidarios de Gadafi durante el conflicto de 2011 o nostálgicos de éste último, sufrieron una sangrienta represión en septiembre de 2014 por parte de la Operación Fajr Libya (Amanecer de Libia).

### Las milicias de ‘Fajr’

La Operación Amanecer de Libia reúne a varias milicias, entre las que se encuentra la Cámara de Operaciones de los Revolucionarios de Libia. Autorizada por el Ministerio del Interior, se encarga de la seguridad de la capital, y su jefe es nombrado por el presidente del CGN. Tras el secuestro del primer ministro, Ali Zeidan, el 10 de octubre de 2013, esta milicia se sometió a la autoridad del jefe del Estado Mayor. Está di-



**Miembros de Amanecer de Libia.**/MAHMUD TURKIA/AFP/GETTY IMAGES

rigida por Adel al Tahruni, se la considera cercana a los Hermanos Musulmanes y está formada por unos 350 hombres.

El Escudo de Libia es una agrupación de brigadas que tiene bases principalmente en Bengasi, Misrata, Al Khums, Bani Walid y Sabrata. Se calcula que sus fuerzas, desplegadas en el Este, el centro, el Sur y el Oeste del país, cuentan con 12.000 hombres y proceden fundamentalmente de Misrata. El Escudo de Libia, al apoyar la ley de exclusión política, se enfrenta a menudo al ejército libio y a las fuerzas especiales, especialmente en Bengasi, y ha sido acusado de crímenes de guerra cometidos durante el sitio de Bani Walid en octubre de 2012. Una de sus filiales, el Escudo de Libia 1, de Bengasi, es aliado de Ansar al Sharia.

Las Brigadas de Misrata desempeñaron un papel importante durante el conflicto de 2011, y lo siguen haciendo en Amanecer de Libia. Cuentan con cerca de 40.000 miembros agrupados en 200 brigadas revolucionarias pertenecientes a la Unión de los Revolucionarios de Misrata, creada en septiembre de 2011. Están fuertemente armadas y participaron en actos violentos en Trípoli en noviembre de 2013, así como en el sitio de Bani Walid en 2012, en el que también fueron acusadas de crímenes de guerra.

Más al Este, la Brigada de los Mártires del 17 de Febrero, dirigida por Fawzi Bukatef, está bien equipada en armamento pesado y ligero, y actúa sobre todo en Bengasi y Kufra. Cuenta con cerca de 3.500 hombres, se la considera cercana a los Hermanos Musulmanes y las autoridades en funciones le han encargado varias veces resta-

blecer el orden y la seguridad en su zona de competencia.

La Brigada Rafallah al Sahati, una escisión de la anterior, está establecida en Bengasi y opera en el Este del país y en Kufra. Aunque ha estado implicada en enfrentamientos con la población, forma parte del ejército regular y conserva su equipamiento y sus bases. Está dirigida por Ismael al Sallabi y agrupa a unos 1.000 hombres. Ansar al Sharia, que surge de la Brigada de los Mártires del 17 de Febrero, tiene bases en Derna, Bengasi y Sirte, el antiguo feudo de Muamar Gadafi, cuenta con unos 500 miembros procedentes del Este y milita a favor de la imposición de la ley islámica. Esta milicia es acusada por EE UU –que la ha incluido en su lista de organizaciones terroristas– de estar detrás del atentado del 11 de septiembre de 2012 contra su consulado en Bengasi. Está dirigida por Mohamed al Zahawi, se la considera próxima a Al Qaeda y a su homónimo en Túnez, y a principios de octubre de 2014 juró lealtad al grupo Estado Islámico (EI). La Brigada Omar al Mojtat, implantada en el Este (Der-

na, Bengasi y Aydabiya) y próxima a Ansar al Sharia, cuenta con 200 milicianos. Ansar al Sharia, la Brigada Rafallah al Sahati, la Brigada de los Mártires del 17 de Febrero y el Escudo de Libia 1 crearon el Maylis Shura Thuwar Benghazi (Consejo de la Shura de los Revolucionarios de Bengasi) en junio de 2014. Unidades amazigh de Nalut y de Yadu, así como algunas brigadas de Zawiya y de Gharayan, también forman parte de Amanecer de Libia.

Esta alianza puede parecer heteróclita en varios aspectos: unas fuerzas islámicas conservadoras procedentes de Misrata son aliadas de grupos que se declaran yihadistas. Por otra parte, a las divisiones ideológicas, políticas y nacionales relacionadas con la historia reciente de la Yamahiriya y del conflicto se añaden algunas consideraciones locales –zintani contra amazigh en yebel Nefusa, y la oposición entre zawiya y warshefana desde la guerra de 2011– que son coyunturales y podrían evolucionar.

La cuestión securitaria es fundamental y refleja los numerosos desafíos a los que se enfrenta Libia, entre los cuales la reconciliación es uno de los más importantes. Por otra parte, el peligro de la implantación del EI al calor de los enfrentamientos entre libios, que subrayó el enviado de Naciones Unidas, Bernardino León (encargado de organizar un “diálogo inclusivo” entre todos los bandos libios), se ha hecho realidad en Derna y en Sirte, cerca de la media luna petrolera, y pone de manifiesto los riesgos que corren Libia y los países vecinos si continúa la fragmentación de la seguridad de este país. Paradójicamente, la presencia del EI en suelo libio, si bien aumenta la confusión política general, también puede constituir un elemento de acercamiento entre los distintos bandos libios. ■



**IBERIA** 

## Iberia, segunda aerolínea más puntual del mundo en agosto.

En Iberia, sabemos lo valioso que es tu tiempo,  
por eso nos esforzamos día a día para ofrecerte  
el mejor servicio y llevarte a tiempo a tu destino.

**Porque cada segundo cuenta.**



Iberia fue la segunda aerolínea más puntual del mundo en llegadas en el mes de agosto, según FlightStats.

## Solo mediante el acuerdo y la negociación puede salvarse Libia

Bernardino León

**A** lo largo de los nueve últimos meses, los dirigentes libios han dado muestras de una gran responsabilidad política al tratar de sacar a su país del caos, el terrorismo, la muerte y la destrucción, de superar sus divisiones y de situar a Libia en la senda de la prosperidad y la estabilidad. Gracias a los grandes esfuerzos de los dirigentes y al apoyo del pueblo libio, es posible alcanzar un acuerdo político para afrontar los desafíos urgentes que tiene por delante el país. Solo mediante el diálogo, la buena voluntad de los principales implicados y el apoyo de Naciones Unidas y de la comunidad internacional en general, podrán los libios superar sus diferencias.

Esta urgencia por llegar a un acuerdo se debe a muchos factores. En Libia, las condiciones sobre el terreno están empeorando. Cada día de combate, crecen el sufrimiento y el coste humano, a la vez que se destruyen las herramientas y los recursos necesarios para la recuperación. La economía está en ruinas, mientras la moneda se hunde y la producción de petróleo, el pilar económico del país, atraviesa momentos difíciles. A diario se producen más muertes, más desplazamiento, más tráfico de seres humanos, más secuestros y más destrucción de infraestructuras cruciales, y la economía se desmorona aún más. A diario crecen la amargura y el resentimiento, aumentan las divisiones políticas, disminuye el respeto por los derechos humanos y la legalidad, y los terroristas y extremistas se ven reforzados.

El grupo Estado Islámico (Daesh) se ha introducido en el país, se ha apoderado de la ciudad costera de Sirte, en el centro, y ha tomado el control de unos 200 kilómetros de costa mediterránea. Ha impuesto su dominio brutal aterrorizando a la población y llevando a cabo ejecuciones públicas y crucifixiones. Ha secuestrado a extranjeros y los ha asesinado. Daesh es el enemigo de todos los libios.

Conscientes de esto, hace nueve meses, un amplio grupo de representantes libios empezó a dialogar, con la intención de poner fin al conflicto y situar a Libia en la senda de la construcción de un Estado moderno, democrático y civil. El listado político de este diálogo comprende a miembros de la Cámara de Representantes (CR) elegida en 2014, del Con-

greso General Nacional (CGN) elegido en 2012, del Consejo Nacional de Transición formado durante la revolución de 2011 y agentes nacionales independientes clave. Los grupos armados, gobiernos municipales, partidos políticos, dirigentes tribales y organizaciones de mujeres han participado en las sesiones paralelas. Los debates han abarcado desde la formación de nuevas instituciones estatales hasta el intercambio de prisioneros, pasando por la reapertura de los aeropuertos civiles.

Estas conversaciones han sido difíciles. Equilibrar el conjunto de inquietudes e intereses en conflicto que surgen de una transición a la democracia nunca es fácil, y no cabe duda de que la genuina cólera

que albergan todas las partes no ha contribuido a facilitar las cosas. Además, lidiar con el aún presente legado de Muamar Gadafi y el daño causado por su régimen ha sumado obstáculos y grados de complejidad extraordinarios. Y, como siempre, hay personas que ven un beneficio personal en el hecho de prolongar el conflicto, y han buscado oportunidades para socavar los intentos de ponerle fin.

No obstante, el diálogo ha experimentado avances importantes. Durante los meses de conversaciones,

se ha formulado un acuerdo que define un marco de trabajo de instituciones estatales provisionales, pactos de seguridad y medidas de fomento de la confianza destinados a afrontar las necesidades y retos inmediatos de Libia.

Este acuerdo se centra en proporcionar a dichas instituciones la capacidad y herramientas necesarias para gobernar de forma eficaz al tiempo que garantiza que se someten a los principios democráticos, la separación de poderes y los mecanismos de control pertinentes. Se ha puesto mucho cuidado en construir el acuerdo de tal forma que resulte coherente con la ley libia y las decisiones judiciales ya existentes.

La pieza fundamental de este pacto es un Acuerdo Nacional de Gobierno unificado e inclusivo, encabezado por un primer ministro elegido de forma consensuada por todos los participantes en el diálogo. La Cámara de Representantes que resulte elegida hará las veces de Parlamento nacional provisional. Un nuevo órgano consultivo que se deberá nombrar, el

### Ha llegado la hora de que las instituciones asuman el pleno control de la seguridad

Bernardino León es representante especial del secretario general de la ONU para Libia.



**Conversaciones entre las diferentes facciones libias.**  
 Ginebra, agosto de 2015. / FATIH EREL/ANADOLU AGENCY/GETTY IMAGES

Consejo de Estado, fomentará la participación y el debate público de los asuntos clave a los que se enfrenta el conjunto del país. Juntas, estas instituciones deben contribuir a generar las condiciones necesarias para que Libia pase a una nueva fase de su transición democrática: la redacción y adopción de una Constitución, seguida de unas nuevas elecciones.

El acuerdo ha propuesto unos pactos de seguridad que también se basan en la necesidad de comenzar una nueva fase de la transición. El pueblo libio nunca olvidará la función esencial desempeñada por quienes lucharon para acabar con el régimen de Gaddafi. Sin embargo, ha llegado la hora de que las instituciones estatales asuman el pleno control de la seguridad, la ley y el orden, y de que aquellos combatientes se integren en estas instituciones, o bien vuelvan a la vida civil de un modo que se corresponda con el servicio prestado al pueblo libio. Deben, por supuesto, tener voz en el futuro de Libia, pero esta voz tiene que hacerse oír mediante el proceso político democrático.

El acuerdo político fue puesto en marcha por la mayoría de los participantes en las conversaciones de

julio de 2015. El CGN puso objeciones a la ceremonia inaugural y la boicoteó, pero después se ha integrado en las negociaciones para concluir el pacto.

No hay soluciones sencillas ni rápidas a los principales problemas tratados, pero Libia no puede esperar tanto. La única forma de hacer progresos, mientras, es que todas las partes transijan aunque les resulte difícil y acepten términos medios que pongan los intereses generales del país por encima de los particulares.

La comunidad internacional puede contribuir a ello. Los socios de Libia, entre ellos la ONU, han hecho grandes esfuerzos por apoyar este proceso de diálogo y están preparados para esforzarse aún más, a fin de contribuir a la materialización de un pacto definitivo. La experiencia, la asesoría política y los recursos internacionales están a disposición de Libia. Sin embargo, el difícil trabajo de reconstruir el país solo pueden hacerlo los libios; por mucho que queramos, no podemos hacerlo por ellos.

Los libios no pueden permitirse el lujo de dejar pasar esta oportunidad. Solo mediante la negociación y la reconciliación podrá Libia salvarse y prosperar. ■

## Divisiones tribales: ¿causa o efecto?

La imposibilidad de Libia de convertirse en una nación no se debe al tribalismo, sino que este adquiere fuerza porque el Estado está totalmente ausente.

Igor Cherstich

Libia es un país roto, un escenario caracterizado por múltiples centros de poder y por la proliferación de alianzas locales. Dos gobiernos compiten por la supremacía: uno en Trípoli que intenta disimular sus tendencias islamistas con el fin de coquetear con Occidente, y otro en Tobruk que goza de mayor consenso internacional. Ambos están inmersos en una lucha interminable por el control del gas, el petróleo y los recursos. Si bien durante la revolución de 2011 los libios estaban unidos contra Muamar Gadafi, solo cuatro años después, parecen irremediabilmente divididos incluso cuando se enfrentan a lo que resta de su enemigo común. Esto ha quedado patente a finales de julio con la condena a muerte a Saif el Islam, el hijo de Gadafi, por un tribunal de Trípoli después de un juicio rudimentario criticado como ilegítimo por los políticos de Tobruk. Para complicar las cosas, hay otros agentes que desestabilizan los mecanismos políticos locales: las influyentes milicias de Zintan y Misrata, la coalición islamista Amanecer Libio, las representaciones locales del grupo Estado Islámico, y el general Jalifa Haftar con su Operación Dignidad contra el islamismo local. Sin duda, la disensión es el rasgo clave del país.

En el complejo cosmos de los poderes en conflicto, hay un agente de fragmentación particular que parece más fuerte y generalizado que el resto: el tribalismo. Las alianzas tribales tiñen las relaciones entre las diferentes facciones libias, de manera que se pueden encontrar miembros de las tribus en las milicias, en los grupos islamistas e, incluso, en el tejido de los dos gobiernos. Tanto los grupos locales del general Haftar como los yihadistas buscan constantemente apoyo tribal, al igual que los parlamentos de Trípoli y Tobruk. La misma separación entre los dos gobiernos parece que estriba en causas regionales, y, por tanto, tribales. Desde el comienzo de la revolución de 2011, muchos de los análisis sobre Libia hechos desde el exterior predecían y anticipaban que los conflictos locales adquirirían una dimensión tribal. A la vista de los recientes acontecimientos, parece que esas predicciones eran acertadas. La situación, sin embargo,

nos obliga a plantearnos una pregunta clave: ¿era Libia un contexto tan intrínsecamente tribal ya antes de la revolución? En otras palabras, ¿la disensión tribal es una característica inherente de la sociedad libia, o es la consecuencia reciente de la ausencia de un Estado fuerte? Responder a estas preguntas puede contribuir a comprender la verdadera naturaleza de los conflictos locales.

Aunque gran parte de los medios de comunicación occidentales insisten en que los libios son un pueblo tribal incapaz de pensar como una nación, un análisis más a fondo indica lo contrario. Cuando se contextualizan las dinámicas tribales en el marco histórico y antropológico de Libia, se descubre que la identidad tribal no es un rasgo estático de la cultura del país, sino que, más bien, se ha fortalecido tras la desintegración del Estado. En primer lugar, hay que entender que la idea de que Libia es un contexto tribal innato fue fomentada durante años por el régimen de Gadafi. En 1993, el gobierno creó una asamblea de líderes tribales –el Liderazgo Social Popular– con el objetivo de enfrentar entre sí a las tribus, de manera que Gadafi pudiese justificar su posición de pacificador. Y aunque, hasta sus últimos días, el Coronel advirtió a los medios de comunicación occidentales de que él era el único antídoto contra la desintegración tribal, en realidad era él quien alimentaba incesantemente las divisiones entre tribus para sus propios fines políticos. No obstante, más importante aún es entender que más que un sistema bien definido de divisiones locales, el tribalismo libio es una realidad en continuo cambio que no impide que los miembros de las tribus tengan aspiraciones nacionales.

En su análisis del papel del tribalismo a principios de los años 2000, la investigadora libia Amal Obeidi descubrió no solo que en muchas capas de la sociedad la fuerza de la identidad tribal se estaba reduciendo poco a poco, sino también que, con frecuencia, los miembros de las tribus consideraban al Estado su principal nexo de cohesión social (Obeidi, A. 2001 *Political Culture in Libya*. Richmond: Curzon Press). También observó que, con Gadafi, muchos libios se

pusieron en manos de los líderes tribales por pura conveniencia. Mediante la ilegalización de los partidos políticos y de cualquier forma de organización espontánea, y gastando más en vigilancia que en mantener la funcionalidad del Estado, el coronel impedía la formación de una sociedad civil fuerte. Teniendo en cuenta esto, Obeidi sugiere que los libios hacían uso de sus conexiones tribales solo con el fin de encontrar soluciones prácticas a los problemas cotidianos generados por este vacío político. Cuando les preguntaba si estarían dispuestos a abandonar la identificación tribal a favor de un Estado operativo, muchos miembros de las tribus respondían afirmativamente. Estas consideraciones nos llevan a pensar que Libia se ha vuelto más tribal en los últimos tiempos, algo que concuerda con el material que recopilé durante mi trabajo de campo en el país durante los años finales del régimen.

Muchas tribus libias con las que he tenido relación no son grupos homogéneos instalados en zonas concretas, sino más bien redes de personas que han decidido vivir en diferentes partes del país, a menudo muy lejos unas de otras. Aunque el tribalismo se suele describir como un fenómeno extraurbano, en realidad Libia no tiene un interior tribal bien definido en oposición a las ciudades. Sin duda, en la capital, Trípoli, la identidad tribal no es relevante, pero muchas otras ciudades importantes tienen un sentimiento de identidad tribal considerable, como es el conocido caso de Misrata, el tercer centro urbano más grande de Libia. Por tanto, los miembros de tribus que he conocido eran también habitantes de ciudades y a menudo mostraban un sentimiento de identidad múltiple que les permitía verse a sí mismos de distintas maneras (miembros de una tribu, urbanitas, ciudadanos libios) en situaciones diferentes. Algo interesante que descubrí es que muchos libios tribales, tanto de la parte occidental como de la oriental, ni siquiera conocían la identidad de los líderes de sus tribus. Incluso los que estaban orgullosos de su identidad tribal solo se encomendaban a las normas de la tribu en situaciones en las que el Estado no facilitaba herramientas de mediación y resolución.

En numerosas ocasiones, los miembros de tribus con los que tuve contacto iban más allá de la lógica del interés local y expresaban sus aspiraciones de tener una Libia mejor en la que el Estado proporcionase justicia y seguridad social. Incluso infringen sus normas tribales y desarrollan relaciones de amistad o ayuda mutua con miembros de tribus rivales. Estas reflexiones nos ayudan no solo a apreciar la naturaleza elástica del tribalismo, sino también a contextualizar mejor las dinámicas tribales durante y después de la revolución. En particular, es posible entender mejor cómo, en 2011, tribus que tradicionalmente habían estado unidas en una confederación tribal con los Gadafi (la tribu de Gadafi), eligieron ignorar las dinámi-

cas de la alianza tribal y tomar partido contra el régimen. Es el caso, por ejemplo, de la tribu Zintan, cuyos jóvenes adoptaron inclinaciones revolucionarias y empujaron a sus mayores a romper su alianza con los Gadafi, pero también de algunos sectores de la extensa y prestigiosa tribu Warfala. Aunque, inicialmente, los Warfala se pusieron de parte de Gadafi (habían estado unidos a su tribu por una antigua alianza), algunos sectores fueron de los primeros en desertar el régimen al comienzo de la revolución.

A la luz de estos argumentos, es posible entender no solo que el tribalismo es un rasgo de la sociedad libia en continuo cambio, sino también que la presencia de dinámicas tribales fuertes y divisivas en la Libia actual es el resultado de un proceso, más que un producto directo de unas características estáticas de la cultura del país. De manera significativa, muchos miembros de tribus con los que he hablado en el curso de mi investigación han cambiado los nombres de sus perfiles de Facebook y otras redes sociales. Mientras que en el pasado usaban solo nombre y apellido, ahora han añadido los nombres de sus tribus. Durante una breve visita a Libia después de la revolución, un líder tribal de la región oriental me contó que, si bien con Gadafi muy poca gente le pedía ayuda para resolver disputas y asuntos similares, ahora las solicitudes se habían multiplicado. En palabras de un informador libio, la razón es que “la gente está asustada. Como el Estado es débil, se dirigen a la tribu incluso personas que antes no le daban ninguna importancia, porque la tribu es la única organización que puede protegerlas”.

El hecho de que los miembros de las tribus empleen medios no estatales para vivir una vida normal resulta menos sorprendente cuando uno repara en que, debido a la ausencia de Estado, los libios no tribales están haciendo lo mismo. Debido a la impredecible situación política, en muchos barrios de Trípoli la gente se está organizando en grupos espontáneos –casi tribus improvisadas– para asegurarse ayuda mutua y controlar la delincuencia. Lo expuesto nos permite poner el tribalismo en perspectiva. Si las divisiones tribales están tomando más fuerza en el país es porque, después de 40 años de régimen de Gadafi, uno de guerra civil y cuatro de compleja reconfiguración política posterior a las hostilidades, todas las formas de poder político se esfuerzan por garantizar la protección social a los libios. Al contrario de lo que se podría pensar, la imposibilidad de Libia de convertirse en una nación no se debe al tribalismo. Antes bien, el tribalismo está adquiriendo fuerza porque en la Libia posterior a Gadafi, el Estado está traumáticamente ausente. ■

## Migraciones en Libia

# “Al bloquear a los inmigrantes en los países de tránsito, la fortaleza europea protege sus fronteras y se desentiende de la situación geopolítica de la región”.

ENTREVISTA con *Frida ben Attia* por *Xavier Aragall*

**F**rida ben Attia es psicóloga clínica de formación y actualmente investiga el traumatismo del exilio. Trabajó en el campo de tránsito de Chucha con los refugiados de la revolución libia de 2011 y es coordinadora de proyecto en el departamento de inmigración del Foro Tunecino en Favor de los Derechos Económicos y Sociales (que se centra en los derechos de los inmigrantes en Túnez y en la cuestión de los tunecinos desaparecidos). El foro ha participado activamente en la elaboración del informe “Libia: acabar con la persecución de los inmigrantes”, editado por la Federación Internacional de las Ligas de Derechos Humanos (FIDH).

**AFKAR/IDEAS:** *Antes de la caída del régimen de Gadafi, ¿cuál era la situación de las migraciones en Libia?*

**FRIDA BEN ATTIA:** Antes de la guerra, Libia era un país de inmigración por excelencia. La mano de obra extranjera era un pilar de la economía en la época de Gadafi. Se calculaba que el número de trabajadores extranjeros era de dos millones, o incluso más. La historia de Libia está marcada sobre todo por las migraciones transaharianas, acentuadas por un mercado de trabajo con una necesidad inminente de mano de obra. Sin embargo, en la década de los noventa se produjo un cambio importante en el origen de esos flujos de inmigración. A raíz del embargo internacional, el país registró un flujo

de inmigrantes procedentes de Chad, Níger, Sudán y Mali, pero también de Egipto y Túnez. La inmigración de trabajo reflejaba una opción política *gadafiana* bien adaptada a su diplomacia cambiante.

De hecho, aunque Libia sea sobre todo un país de destino, la no regularización del estatuto jurídico de los inmigrantes presentes en el territorio libio y el incremento de la precariedad de la vida cotidiana, así como la proliferación de rutas migratorias irregulares, convierten al país en un territorio de tránsito para los que buscan Eldorado europeo (la isla de Lampedusa en particular). A lo largo de la década de 2000, con el fin de aliviar las sanciones internacionales, Libia cooperó con Europa en la cuestión de la inmigración irregular, de modo que se revirtieron las tendencias migratorias.

La situación cambió a partir de 2007 con la aprobación de unos procedimientos jurídicos de regularización relacionados con los visados, la residencia y el trabajo de los “extranjeros” en Libia. Así, varios inmigrantes, la mayoría de ellos ciudadanos de países del África subsahariana, quedaron en situación irregular y fueron expulsados en masa. Antes de la crisis, 600.000 inmigrantes regulares, a los que había que sumar entre 750.000 y 1,2 millones de inmigrantes irregulares, residían en Libia. Estas cifras fueron comunicadas por las autoridades libias a la delegación de la Comisión Europea en 2004.

Cuando estalló el conflicto en febrero de 2011, los inmigrantes ame-

nazados provocaron éxodos masivos. Según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), hacia finales de 2011, cerca de 800.000 inmigrantes huyeron de Libia hacia los países vecinos.

**A/1:** *¿Cuál es la dinámica de los movimientos migratorios actuales (después del impacto de la guerra)? ¿Hay una reanudación de la migración en tránsito?*

**F.B.A.:** Los movimientos migratorios forman parte de la historia de Libia, y han aumentado desde el conflicto armado de 2011.

Los abusos generalizados de los grupos armados, contrabandistas y traficantes son habituales en Libia. Frente a este caos, miles de inmigrantes, demandantes de asilo y refugiados arriesgan su vida intentando cruzar el Mediterráneo. De hecho, desde que el país se sumió en una anarquía aterradora, la mayoría de los inmigrantes se marcha para llegar a Europa. Esta situación confusa en materia de seguridad favorece a los traficantes que ofrecen una travesía de la muerte muy cara a los que sueñan con una vida mejor. La mayoría de los inmigrantes procedentes de África subsahariana transitan por Libia a fin de quedarse el tiempo necesario para ahorrar dinero y llegar a Europa. Por desgracia, no hay forma de saber el número exacto de inmigrantes y de demandantes de asilo que hay actualmente en Libia. Tampoco sabemos cuántos se que-

## 7 La situación en la zona requiere una implicación más seria por parte de la UE

daron durante la guerra, ni cuántos entraron por primera vez.

**A/I:** *¿Hay instituciones nacionales que puedan gestionar las migraciones?*

**F.B.A.:** Desde el conflicto armado, los organismos gubernamentales y no gubernamentales han abandonado el país. A no ser que se inicie el proceso de estabilización y de construcción de un Estado de derecho, las organizaciones que podrían gestionar las migraciones han desaparecido desde el inicio de la guerra civil. Menos la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Cruz Roja Libia, todos los organismos internacionales han abandonado el barco por la inseguridad. Libia necesita encontrar nuevas referencias políticas y socioeconómicas para preparar el terreno para una gestión autónoma de las migraciones.

**A/I:** *En su opinión, ¿qué papel deberían desempeñar los países vecinos (Túnez, Egipto), Italia (como antiguo socio privilegiado) y la Unión Europea (UE) en esta nueva situación?*

**F.B.A.:** Hoy más que nunca, Libia está en el centro de las polémicas relacionadas con la crisis migratoria y la situación geopolítica tumultuosa de la región. Pero la inestabilidad política solo afecta *ipso facto* a los países vecinos como Túnez. Debido a los 460 kilómetros de frontera compartida con Túnez, algunas embarcaciones procedentes de Libia y que zarpan hacia las orillas europeas derivan hacia las costas tunecinas. Según la OIM, des-



**Frida ben Attia.**

de 2012, 15 barcos y más de 1.300 inmigrantes han sido socorridos por las autoridades tunecinas. Desde marzo de 2015 hasta hoy, se han realizado operaciones de salvamento de cuatro barcos procedentes de Libia, lo que equivaldría a más de 400 inmigrantes rescatados en el mar según la Media Luna Roja tunecina. La histórica llegada de los inmigrantes procedentes de Libia ha hecho que Túnez se enfrente a la responsabilidad de gestionar la acogida en tanto en cuanto no existe ningún marco jurídico nacional en materia de derechos de los inmigrantes y de los refugiados. Varios testimonios de inmigrantes, en una misión llevada a cabo en el Sur de Túnez, confirman la existencia de todo un circuito que organiza salidas en barcos de pesca que enlazan a diario Libia con el Viejo Continente. Las salidas se realizan por lo general desde Zuwarah, Misrata y Sabrath. Por tan-

to, sería recomendable que Túnez trabajase en la elaboración de una política migratoria que se inscriba dentro del marco de un Estado de derecho y del cumplimiento del derecho Internacional dando preferencia al reforzamiento de los dispositivos de acogida de los inmigrantes rescatados en el mar y de los demandantes de asilo dentro del respeto a sus derechos fundamentales.

A pesar de la afluencia de refugiados y de inmigrantes, la UE no ha sabido atajar esta crisis humanitaria. El hecho de anteponer la seguridad a las operaciones de salvamento en el mar siempre ha sido una decisión deliberada. Las cifras lo corroboran: en 2015, más de 1.700 personas han muerto al intentar cruzar el Mediterráneo.

En el caso de Italia, esto me lleva a las declaraciones realizadas tras la hecatombe que se produjo en abril de 2015 en el Mediterráneo, en las que se proponía la destrucción de los barcos de los traficantes de personas para parar “el flujo de inmigrantes”. No creo que esto sea una solución eficaz porque, aunque se destruyan los barcos de los traficantes, los inmigrantes siempre encontrarán la manera de huir de un infierno y aventurándose por otras rutas migratorias, quizás terrestres.

Para no caer en un idealismo torpe, la situación inestable de la región exige unas soluciones mucho más concretas y una participación mucho más seria por parte de la UE, que se obstina en consolidar los muros de la fortaleza, externalizar el control de sus fronteras y en dejar morir a los inmigrantes en el Mediterráneo por la falta de operaciones de salvamento. Así,

## Las salidas de inmigrantes desde Libia hacen que Europa deba replantearse sus políticas más que nunca

sería conveniente dejar de tratar el asunto de los inmigrantes desde el ángulo de la seguridad y fomentar su derecho a la movilidad y el respeto a los derechos de los trabajadores, enmarcándolo dentro de una legislación conforme a las normas del derecho Internacional.

**A/I :** *¿Se pueden distinguir hoy en Libia las migraciones “tradicionales” de los flujos de refugiados? ¿Cuáles son los principales países de origen?*

**F.B.A. :** En cuanto a los inmigrantes que proceden de Libia, la mayoría es de origen subsahariano. Huyen de los conflictos en su país de origen y de la pobreza, y se instalan en Libia para trabajar o para atravesarla con la esperanza de llegar a Europa. En el caso de Túnez, entre los que fueron rescatados en el mar en abril, había malienses, senegaleses, gambianos, nigerianos, marfileños, guineanos, sudaneses y de otras nacionalidades.

**A/I :** *¿Cuál es hoy la situación de los campos? ¿Qué medidas deberían tomarse a corto plazo para mejorar las condiciones de las personas allí?*

**F.B.A. :** Desde la caída del dictador, las milicias de los antiguos rebeldes son las responsables de la gestión de las migraciones. Han vuelto a utilizar los campos que ya existían en la época del régimen de Gadafi y han abierto otros. Existen 100 lugares de detención para inmigrantes. Y no hay ningún instrumento para medir el número de inmigrantes y de demandantes de asilo que hay actualmente en Libia. La situación de los campos es desastrosa. Las condiciones de vida son de-

gradantes, algunos inmigrantes están amontonados en jaulas y duermen en el suelo en situaciones de insalubridad total. Como la duración de la detención oscila entre semanas y meses, los inmigrantes caen presos de una desesperación agobiante. En unas condiciones inhumanas, se ven “forzados” a trabajar para responsables libios.

Una delegación de la FIDH visitó los campos en 2012 y obtuvo pruebas alarmantes en cuanto a las violaciones de los derechos fundamentales de los inmigrantes. Se comprobó la existencia de violencia física y psicológica, y de condiciones de vida inhumanas y degradantes, la presencia de menores no acompañados sin ningún cuidado específico, a menudo detenidos en las mismas celdas que los adultos y, sobre todo, la inexistencia de una protección internacional para los más vulnerables.

**A/I :** *¿Cuáles serían los principales elementos (políticos, sociales, económicos, acuerdos internacionales) para resolver la actual situación de las migraciones y de los refugiados en Libia?*

**F.B.A. :** La inestabilidad en Libia permite analizar desde una nueva perspectiva los temas migratorios y sus desafíos, tanto a escala nacional y regional, como en lo relativo al marco jurídico con la reforma de las leyes relativas a los inmigrantes. Las salidas de inmigrantes desde Libia hacen que Europa deba replantearse sus políticas más que nunca. Hay que tomar en consideración seriamente esta transformación continua de las migraciones y de las políticas migratorias de los países del Sur del Mediterráneo. Las muertes en el Mediterráneo no son más que

consecuencia de la política europea represiva que impide cualquier vía legal de acceso a los inmigrantes que huyen de la guerra y de la precariedad. La UE, en su dejadez de funciones, continúa su política de externalización de las fronteras y tiende a ayudar a los países del Sur, especialmente a los del Norte de África, para aumentar la seguridad costera y adquirir así las competencias necesarias para gestionar los “flujos migratorios”, creando centros de acogida para los inmigrantes y los refugiados. Así, al bloquear a los inmigrantes en los países de tránsito, la fortaleza europea protege sus fronteras y se desentiende de la situación geopolítica de la región. Los inmigrantes que huyen de Siria, Libia y Eritrea están, por tanto, condenados a morir. Los jefes de Estado no pueden seguir eludiendo su responsabilidad y reducir el problema de los naufragios en el mar a una lucha contra los traficantes de personas. Las personas vulnerables que sufren diferentes abusos y a las que simplemente les han quitado la libertad de circulación son precisamente las que deciden embarcarse en las pateras. El llamamiento a una política migratoria europea que respete los derechos humanos más fundamentales es inequívoco. En las operaciones de vigilancia organizadas por Frontex debería primar la ayuda en el mar a las personas en peligro. La UE debería renegociar los acuerdos de cooperación respetando plenamente el derecho Internacional y europeo relativo a los derechos humanos. Italia, por su parte, debería anular los acuerdos firmados con Libia en abril de 2012 relacionados con la cooperación bilateral en materia de “control de los flujos migratorios”. ■



## Los actores externos en el conflicto libio

Países como Catar, Emiratos o Egipto han desempeñado un papel fundamental en Libia, hasta tal punto que se habla de una guerra indirecta regional.

Mary Fitzgerald

**E**n el conflicto que lleva enturbiando Libia desde el verano de 2014, no solo han luchado los libios. Lo cierto es que ya es habitual referirse al enfrentamiento que amenaza con hacer trizas este Estado mediterráneo como una guerra indirecta regional. Tan fundamental ha sido el papel de los actores extranjeros en el contencioso libio que, cuando Mohamed el Mubasher, líder del Consejo de Ancianos Libio –organismo mediador en este puzzle de conflictos–, dimitió el año pasado, su frustración era elocuente. “Los libios en guerra no nos escuchan”, dijo. “Prefieren escuchar las llamadas del exterior.”

### El papel de Emiratos Árabes Unidos y Catar

**E**stas llamadas del exterior no son cosa de ahora. Muchas, en particular el forcejeo entre Emiratos Árabes Unidos y Catar, se remontan a la revolución de 2011 que puso fin al régimen de 42 años de Muamar Gadafi.

Durante las revueltas contra Gadafi, EAU y Catar competían por ver quién tenía más influencia. Ambos contaban con sus propias fuerzas especiales en el terreno, que apoyaban a distintas unidades revolucionarias con inteligencia, formación y armamento. En esa época, EAU destinaba casi todo su apoyo a las milicias de la localidad montañosa occidental de Zintan. El año pasado, estas milicias tejieron sólidas alianzas con la Operación Dignidad del general Jalifa Haftar, contra los grupos armados de Misrata, amazigs (o bereberes) y con tendencias islamistas que componen la alianza Amanecer de Libia, dominante al oeste del país.

EAU también acoge a varias figuras políticas y empresariales hostiles a los Hermanos Musulmanes y aliadas de la Operación Dignidad (Karama), entre ellos Mahmud Yibril, presidente de la Alianza de Fuerzas Nacionales (NFA), el principal rival político de los Hermanos Musulmanes, y Aref Ali Nayed, embajador libio en Abu Dabi deseoso de ocupar un alto cargo en su país.

En la batalla por el aeropuerto internacional de Trípoli en el verano de 2014 –una lucha que tenía más que

ver con el equilibrio de poder de las milicias en la capital– EAU, con la ayuda de Egipto, atacó por aire posiciones de los milicianos de Misrata en la ciudad. Estos ataques no sirvieron, sin embargo, para detener el avance de lo que se llamó alianza Amanecer Libio, que no solo dirigía a las milicias de Zintan que controlaban el aeropuerto desde agosto de 2011, sino que también se convirtió en el poder principal en Trípoli, partidaria de establecer en la capital una administración autoproclamada, frente al gobierno internacionalmente reconocido de Abdullah Al Thinni, que huyó al este del país. EAU sigue suministrando armamento a las fuerzas de Jalifa Haftar, el cual muestran orgullosas en las redes sociales.

Catar, por su parte, se comprometió en 2011 con personas y facciones muy variadas del bando revolucionario. Los gobernantes cataríes, a menudo acusados de favorecer a los islamistas en la revuelta, aducen que apoyaron a figuras de todo el espectro político, incluidos los considerados más liberales. Mahmud Yibril, de la Alianza de Fuerzas Nacionales, por ejemplo, pasó buena parte de 2011 en Doha. No obstante, ese año gran parte del material de Catar pasó por la red de revolucionarios impregnados de islamismo que se agruparon en torno al imán de Doha, Alí Sallabi, antiguo miembro de los Hermanos Musulmanes, cuya ideología sigue siendo cercana a la organización, incluyendo a su hermano Ismail, más radical, y a exmiembros del desaparecido Grupo Islámico Combatiente Libio. Los gobernantes de Catar argumentan que era más por conveniencia que por ideología. “Eran quienes organizaban las cosas en la línea de frente”, afirma una fuente catarí. “Era lógico tratar con ellos”.

Después de 2011, se extendió la idea, alimentada por medios antiislamistas en Libia, de que Catar había apoyado deliberadamente a dichos grupos como parte de un proyecto islamista más ambicioso, algo que los funcionarios del país intentaron en vano negar. “Catar salió escaldado”, declara un diplomático occidental. “Esa percepción era muy difícil de eliminar”. Ahora bien, sí es cierto que los cataríes mantuvieron

Mary Fitzgerald es periodista, especialista en Libia, país sobre el que escribe desde 2011 y donde vivió en 2014.



**El ministro egipcio de Asuntos Exteriores, Sameh Shukry, y su homólogo libio, Mohamed al Dairi, en rueda de prensa. El Cairo, agosto de 2015.** /KHALED DESOUKI/AFP/GETTY IMAGES

contacto con algunos interlocutores, entre ellos Ali Salabi, aunque a lo largo del año pasado las relaciones entre él y Doha se han enfriado. Los vínculos que Catar forjó con destacados representantes de Misrata en 2011 también han resultado ser clave en 2014 y 2015, a pesar de las tensiones, sobre todo cuando Doha empezó a abogar por un acuerdo político que pusiera fin al conflicto.

Catar ha sido acusado de apoyar a facciones de Amanecer Libio, con la convicción de que se enviaban armas y dinero desde el aeropuerto libio de Mitiga, controlado por milicias islamistas. Estas acusaciones son fundamentales en el discurso de Operación Dignidad. Haftar también ha denunciado que Turquía hacer llegar armas a sus enemigos. En junio de 2014, apenas un mes después de su ofensiva, Haftar exigió la salida en 48 horas de todos los ciudadanos turcos y cataríes del Este de Libia, declarando que “quienes tienen pasaporte catarí o turco son agentes de la inteligencia y consultores que apoyan a las fuerzas islamistas”. Más tarde, el jefe de las fuerzas aéreas de Haftar amenazaba con derribar cualquier avión turco en cielo libio, lo que llevó a Turkish Airlines a cancelar todos sus vuelos al país.

### La influencia egipcia

**D**esde 2011, EAU y Catar han interferido en Libia a varios niveles, pero ninguno de ellos ha proyectado una sombra tan amplia en la transición del país durante los dos últimos años como Egipto.

En julio de 2013, el derrocamiento militar del primer presidente de Egipto elegido democráticamente, Mohamed Morsi, miembro de los Hermanos Musulmanes, tuvo un impacto en Libia que aún hoy sigue acusándose. Algunos miembros del vaciado estamento militar del país, así como activistas antiislamistas y de las milicias, no ocultan su deseo de que los acontecimientos se desarrollen de modo parecido en Libia. Varios de ellos ven en Haftar a su hombre fuerte militar, el equivalente libio al presidente egipcio Abdel Fattah al Sisi.

Tras lo que el gobierno tildó de intento de golpe de Estado en febrero de 2014, Haftar congregó a una serie variopinta de unidades militares descontentas, así como milicias tribales y federalistas de la Libia oriental, para lanzar la Operación Dignidad, que él calificó de “guerra contra el terrorismo”, aunque estaba claro desde el principio que el general también contaba con un programa político.

Jalifa Haftar y su círculo cercano cortejaron al apoyo egipcio desde el principio, aprovechando el miedo del Cairo a que los extremistas enviaran armas y combatientes a través de la frontera con Libia. En un momento dado, el general hizo un llamamiento al Cairo para que emprendiera “todas las acciones militares necesarias en Libia” para proteger sus fronteras. Destacadas figuras de Operación Dignidad, entre ellos el jefe de las fuerzas aéreas del general Haftar, se habían jactado públicamente de haber recibido municiones y material militar de Egipto, a pesar del

embargo armamentístico de la ONU en vigor desde 2011. Las fuerzas especiales egipcias han llevado a cabo operaciones en el terreno en el este de Libia. En febrero de 2015, las fuerzas aéreas egipcias hicieron incursiones en la ciudad oriental de Derna, un nido de extremistas, después de que combatientes del grupo Estado Islámico decapitasen a 21 egipcios en Sirte, localidad situada a cientos de kilómetros al oeste. Tras los ataques, Al Sisi solicitó, sin éxito, la aprobación de Naciones Unidas para intervenir militarmente en Libia.

El apoyo del Cairo al Parlamento electo, conocido como Cámara de Representantes, en la ciudad oriental de Tobruk, próxima a la frontera con Egipto, también ha estrechado posiciones en esa zona, hasta el punto de que un diplomático europeo describió Tobruk como “zona de influencia egipcia en Libia”. Muchos miembros del Parlamento y del gobierno internacionalmente reconocido del primer ministro Abdullah al Thini pasan largas temporadas en Egipto. El Cairo alberga a algunos de los medios de comunicación que defienden con uñas y dientes el movimiento Dignidad, entre ellos, Karama (Dignidad) TV y Libya Awalan, propiedad de Hassan Tatanaki, magnate libio y vehemente antiislamista considerado un actor clave en el bando oriental.

No obstante, desde principios de 2015, hay indicios crecientes de que la simpatía egipcia por Jalifa Haftar se ha enfriado, por la incapacidad del general de hacerse con el control de Bengasi, la segunda ciudad libia y el núcleo de su ofensiva. Los enfrentamientos en la ciudad continúan, y el grupo Estado Islámico ha aprovechado el caos para introducirse en ciertos distritos dominados por fuerzas contrarias a Dignidad. Entretanto, la alianza Dignidad se ha frac-

turado considerablemente. Algunos observadores egipcios creen que la incompetencia y la precaria estrategia de Haftar pueden haber agravado la amenaza extremista para El Cairo, en lugar de atenuarla. Aunque no ha abandonado del todo al general, Egipto ha empezado a tender la mano a redes tribales del este de Libia, una alternativa de intentar garantizar la seguridad.

Desde la primavera de 2015, existe un cansancio creciente por la guerra. Esto, junto al hecho de que varios actores se han dado cuenta de la imposibilidad de una solución militar, ha desembocado en un mayor apoyo a un acuerdo para poner fin a la lucha por el poder político.

También hay indicios de que actores externos, como Egipto y Emiratos Árabes Unidos, tan convencidos en 2014 de que sus aliados libios acabarían imponiéndose, han empezado a aceptar que ciertos discursos –especialmente la división islamista versus secular–, que podrían encajar en otros casos, no lo hacían en la compleja realidad libia. Los cambios regionales, como el acercamiento entre Catar, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí, han mejorado las relaciones entre Doha y El Cairo. Mientras avanzaba el proceso de diálogo impulsado por el enviado de la ONU, Bernardino León, el deshielo entre Catar y Emiratos Árabes Unidos condujo a conversaciones extraoficiales para acercar posiciones sobre Libia. Si el proceso de la ONU llega a buen puerto y acaba en la formación de un gobierno de unidad, es posible que estos actores externos tengan un papel más útil en el encarrilamiento de la transición de Libia. Si fracasa, no puede descartarse la probabilidad de que dichos actores regresen a sus antiguas posiciones, armando y financiando la infinidad de facciones libias en guerra. ■

**FUNDACIÓN AL FANAR: traducción y análisis del mundo árabe desde 2002**



[www.fundacionalfanar.org](http://www.fundacionalfanar.org)

# Visita la nueva politicaexternor.com

## Más información y análisis. El rigor de siempre

Quiénes somos [Contacto](#)



ESTUDIOS DE  
**POLÍTICA EXTERIOR**

A usted le interesa qué pasa en el mundo. Nosotros le proporcionamos el cómo y el porqué



[Acceso](#) | [Registro](#)

[PORTADA](#) [ACTUALIDAD](#) [POLÍTICA EXTERIOR](#) [ECONOMÍA EXTERIOR](#) [AFKAR / IDEAS](#) [INFORME SEMANAL](#) [LIBROS](#) [SUSCRIPCIONES](#)



Portada



"FRANQUICIAS POLÍTICAS" EN LA  
DEMOCRACIA DELEGATIVA

JAPÓN, MÁS ALLÁ DEL MANGA

> DOS DECISIONES HISTÓRICAS  
DE LA CORTE SUPREMA

NO UN MODELO, NI DOS, SINO UN  
CALEIDOSCOPIO



**¿Por qué la infancia?**

Cooperación y liderazgo político para el futuro

Juan Carlos I. García Ferrás

UNICEF

01 / JUL / 2015

### Antiamericanismo 'made in Spain'

José Ignacio Torreblanca considera que España se ha convertido en el amigo invisible de Estados Unidos: un aliado estratégico de...

[Leer más](#)



21 / JUN / 2015

### #EcoExt73: La India de Modi en el siglo XXI

India: un nuevo primer ministro; el primero nacido después de la independencia, en 1950. Familia pobre. La pobreza como primera f...

[Leer más](#)



30 / JUN / 2015

### La sociedad iraní quiere firmar el acuerdo nuclear

Todas las partes en la mesa de negociaciones insisten en que se mantenga el plazo formal para la firma del acuerdo en una carrera...

[Leer más](#)



LATINOAMÉRICA  
ANÁLISIS



con **FLACIO**

¿Te interesa qué pasa en el mundo? Te lo contamos con nuevas herramientas. Actualidad, reseñas, multimedia. Para no perder detalle de los asuntos globales.

politicaexternor.com

36 Una tenaz insurgencia golpea Egipto

39 Jordania, estable por ahora

42 2015 en Turquía: un año de incertidumbres preocupantes



Celebración por la ampliación del Canal de Suez. El Cairo, agosto de 2015./BENNO SCHWINGHAMMER/DPA/CORBIS

## Egipto, Jordania, Turquía

**D**esde julio de 2013, cuando se produjo el derrocamiento de Morsi, Egipto se enfrenta a un creciente movimiento de insurgencia de carácter islamista. La lucha antiterrorista ha pasado a ocupar el centro de la agenda política del presidente Al Sisi, sin que, por el momento, haya logrado acabar con los grupos insurgentes. En este sentido, a menos que el gobierno apueste por un pacto entre el ejército y los principales movimientos islamistas, sobre todo los Hermanos Musulmanes, la violencia seguirá seguramente golpeando al país. En medio de la agitación que azota a la región, no hay duda de que Jordania es una excepción. Comparado con sus vecinos, goza de estabilidad y seguridad.

Sin embargo, el país se encuentra en primera línea de la guerra contra el extremismo islamista, que seguirá siendo una de sus principales amenazas y se enfrenta a importantes desafíos económicos.

Por su parte, Turquía vive un momento de gran incertidumbre tanto interna como externa. En noviembre se celebran elecciones legislativas, en las que el presidente Erdogan espera recuperar el apoyo perdido. Estas elecciones tienen como trasfondo los acontecimientos en países como Irán, Siria, Irak, Egipto, así como la ofensiva emprendida por el ejército turco contra el PKK, con grandes repercusiones en materia de seguridad.

## Una tenaz insurgencia golpea Egipto

A menos que el gobierno apueste por un pacto entre el ejército y los principales movimientos islamistas, sobre todo los Hermanos Musulmanes, la violencia seguirá azotando al país.

Ricard González

Una vez derrotadas la Gamaa Islamiya y la Yihad Islámica a finales de los años noventa, Egipto padeció durante la década siguiente el azote del terrorismo de la mano de algunos grupúsculos yihadistas basados en el norte de la península del Sinaí de forma esporádica. No obstante, este escenario cambió sustancialmente tras el golpe de Estado contra el islamista Mohamed Morsi, el primer presidente electo en las urnas, el 3 de julio de 2013. Desde entonces, se ha constituido una tenaz insurgencia de carácter islamista con capacidad de golpear al Estado de forma continua. Ahora bien, a pesar de haber llevado a cabo alguna operación de notable sofisticación, la insurgencia no ha podido hacerse con el control de ninguna parte del territorio egipcio, a diferencia de lo sucedido en otros países de la región, como Irak, Libia o Yemen. Más que a un colapso de sus instituciones, con una larga historia, Egipto se enfrenta a un escenario de futuro de violencia sostenida de intensidad media.

Aunque el gobierno del presidente Abdelfatah al Sisi ha situado la lucha antiterrorista en el centro de su agenda política, no ha sido capaz de minar las capacidades de los grupos insurgentes. Los datos hablan por sí solos: en la primera mitad de 2015, la cifra de atentados ascendió a 721, mientras que un año antes fue de 155, según el recuento del Tahrir Institute for Middle East Policy (TIMEP). El pasado mes de junio fue el sexto mes consecutivo con más de 100 atentados. Igualmente, el número de víctimas mortales en los primeros seis meses de este año casi dobla las registradas en todo 2014. Por lo que respecta a su localización geográfica, los atentados se han ido diversificando. En 2013, la franja norte de la península del Sinaí acumulaba más del 65% de los ataques. Ahora representa tan solo el 30%. En cambio, el área metropolitana de El Cairo se ha convertido en uno de los principales focos de actividad insurgente.

Las víctimas de los grupos rebeldes son mayoritariamente miembros de las fuerzas de seguridad, tanto agentes de policía como soldados. Sin embargo, en los últimos meses han aumentado los atentados contra objetivos de tipo civil, sobre todo económicos, de forma signifi-

cativa. Por ejemplo, las sedes u oficinas de algunas compañías nacionales y también extranjeras han sido el blanco de bombas y otros actos de sabotaje. En abril, las fuerzas de seguridad fueron capaces de abortar una operación suicida contra el templo de Karnak, en la ciudad de Luxor, en el que podría haber sido el primer ataque con un elevado número de víctimas civiles. Hasta entonces, el sector turístico, uno de los puntales tradicionales de la economía egipcia, se había librado de atentados. En junio, la insurgencia consiguió por primera vez segar la vida de un alto cargo del gobierno: el fiscal general Hisham Barakat. Unas semanas después, fue asesinado el primer extranjero: un trabajador croata secuestrado por la filial del autodenominado Estado Islámico (EI) en Egipto.

Precisamente, este grupo terrorista, Wilayat Sina ("Provincia del Sinaí" en árabe), es el que ha ejecutado un mayor número de atentados, incluidos los más mortíferos y sofisticados. Conocido anteriormente como Ansar Bait al Maqdis, la milicia fue rebautizada hace unos meses al jurar lealtad al Daesh. De ideología yihadista, este grupo se constituyó en 2011, después de la revolución, a partir de la fusión del grupo Tawhid wal yihad, basado en el Sinaí, con militantes venidos de otras partes de Egipto y Gaza. Hasta el golpe de Estado, la milicia, que se nutría sobre todo de beduinos alienados por la marginación a la que ha sometido el Estado a esta región durante décadas, tenía en su punto de mira Israel. Sin embargo, después de la asonada, sus ataques pasaron a centrarse en las fuerzas de seguridad. Además, su capacidad operativa se multiplicó con el reclutamiento de decenas de nuevos militantes.

Los dos otros grupos más activos son Aynad Misr (Soldados de Egipto) y el Movimiento Aliado de Resistencia Popular (MAP). Ambos profesan una ideología islamo-nacionalista y apelan a una legitimidad revolucionaria vinculada al levantamiento de 2011 contra Hosni Mubarak. Son hostiles a un régimen que consideran ilegítimo por haber depuesto a un presidente elegido en las urnas y simpatizan con la ideología islamista. La mayoría de expertos se decanta por no considerarlos de tendencia yihadista, pues sus acciones suelen evitar las víctimas ci-



**Atentado con coche bomba ante una comisaría, reivindicado por el EI, que se saldó con al menos 29 heridos. El Cairo, 20 de agosto de 2015.** / KHALED DESOUKI/AFP/GETTY IMAGES

viles y no las justifican declarando “infiel” a sus enemigos, dos características habituales de los grupos yihadistas. Mientras Aynad Misr parece más cohesionado, el MAP es más bien una coalición de agrupaciones locales. Entre los tres grupos mencionados no parece haber ningún tipo de colaboración o vínculos formales.

Estas distinciones ideológicas escapan al mensaje simplista del gobierno egipcio, que suele atribuir todas las acciones violentas a los Hermanos Musulmanes, que estarían detrás de los diversos grupos insurgentes. El régimen mete en un mismo saco a todos los movimientos islamistas, con independencia de que apoyen públicamente la lucha armada o no. Tan solo hay una notable excepción: el partido salafista Al Nur, que formó parte de la coalición de apoyo al golpe de Al Sisi y participa con normalidad en la vida política del país. El problema del ejecutivo egipcio es que no goza de una gran credibilidad entre gobiernos y analistas extranjeros. De ahí que la Hermandad no figure en la lista de organizaciones terroristas de Estados Unidos, ni tampoco de ningún país de la Unión Europea.

El hecho de que el régimen egipcio culpe a los Hermanos Musulmanes de cualquier atentado contundente

tan solo horas después de haber ocurrido, sin ni tan siquiera esperar a la conclusión de la investigación oficial, no ayuda a sus problemas de credibilidad. Tampoco lo hace que no exista en el país una prensa verdaderamente independiente a causa de la censura a la que están sometidos los medios tanto públicos como privados. Además, está prohibida la entrada de los corresponsales extranjeros a la península del Sinaí, el epicentro de la insurgencia, impidiendo la verificación de las informaciones oficiales.

Por su parte, tampoco las alegaciones de la Hermandad son fiables. Desde hace años, la cofradía ha recurrido a menudo a la práctica de un doble discurso: uno más moderado dirigido a medios de comunicación y gobiernos extranjeros, y otro más radical para sus miembros y simpatizantes. Además, sus mensajes han ido experimentando un viraje progresivo desde el golpe de Estado en paralelo a la radicalización de sus militantes más jóvenes. Mientras que en verano de 2013 el grupo apostaba por vías exclusivamente pacíficas, posteriormente abrió la puerta al uso de la violencia defensiva en las manifestaciones y, actualmente, justifica las acciones de venganza contra policías implicados di-

rectamente en la represión. Sin embargo, continúa rechazando los actos de violencia aleatorios contra las fuerzas de seguridad.

Como apunta el investigador Georges Fahmi, del instituto Carnegie, recientemente han aflorado a la luz pública las disensiones entre la cúpula de la Hermandad en el exilio, formada por dirigentes veteranos, y los militantes más jóvenes. Uno de los principales puntos de discordia hace referencia a la lucha armada, pero no es el único. Los jóvenes piden un mayor grado de autonomía y capacidad de decisión argumentando que ellos son quienes están sobre el terreno y padecen de forma más directa el brutal hostigamiento del Estado. Así las cosas, no está claro hasta qué punto estos jóvenes radicalizados podrían ser responsables de actos de violencia de las fuerzas de seguridad, ni tampoco cuántos han abandonado la Hermandad para incorporarse a milicias armadas.

La falta de información fiable para analizar la insurgencia yihadista afecta sobre todo a las dinámicas presentes en el Norte del Sinaí. Las dificultades para acceder a este territorio, que se encuentra bajo toque de queda y a menudo también bajo estado de emergencia, hace que habitualmente solo dispongamos de las versiones de los hechos de las autoridades y de Wilayat Sina. El ejército anuncia de forma periódica la detención de decenas de terroristas en la zona, pero es imposible comprobar si realmente forman parte de grupos armados o las cifras incluyen a víctimas de redadas masivas y aleatorias.

Algunos reportajes periodísticos, la mayoría elaborados a partir de llamadas telefónicas, citan testimonios de beduinos que lamentan la política de tierra quemada del ejército, y atribuyen a ésta la alienación de una parte de la juventud de la zona. Ahora bien, otros ciudadanos se confiesan aterrorizados por las brutalidades cometidas por ambas partes, pues los grupos yihadistas han asesinado a numerosas personas acusadas de colaborar con las autoridades. En junio, el régimen anunció que los excesos de los yihadistas habían llevado a importantes jefes tribales a declarar públicamente su lealtad hacia el Estado y a comprometerse en combatir a Wilayat Sina. En los próximos meses, se comprobará si estas alegaciones son ciertas o eran un simple ejercicio de propaganda.

De hecho, la violencia del Estado y de los grupos insurgentes se retroalimenta y explica la escalada violenta que ha experimentado Egipto desde el golpe de Estado. En el último año, no se ha producido ninguna matanza en los choques entre manifestantes y los cuerpos policiales. La razón no es un mayor respeto de los derechos humanos por parte de las autoridades, sino la conclusión de los movimientos opositores que organizar concentraciones masivas tiene un coste humano demasiado elevado. El ejemplo del sangriento desalojo del campamento de protesta de Rabaa al Adawiya el 14 de agosto de 2013, en el que murieron aproximadamente

un millar de simpatizantes del expresidente Morsi, continúa muy presente. Los enfrentamientos callejeros se han desplazado de las zonas más céntricas de El Cairo a barrios periféricos, como Matariya, de fuerte implantación islamista.

La violencia que tampoco amaina es la ejercida en comisarías y cárceles. Diversas organizaciones tanto egipcias como internacionales han denunciado la práctica de torturas sistemáticas contra opositores. Los abusos son peores en cárceles militares secretas como la de Azuli, cuya existencia reveló un reportaje del diario británico *The Guardian*. Según Amnistía Internacional, desde la asonada han muerto al menos 124 personas bajo custodia policial, ya sea como consecuencia de torturas o de la falta del tratamiento médico adecuado. Este panorama es posible por la dejación de la judicatura en su responsabilidad de hacer cumplir la Constitución, que protege los derechos humanos. De hecho, el poder judicial se ha convertido en uno de los brazos ejecutores de la represión estatal, pues ha condenado a centenares de personas a la pena de muerte. En muchos casos, las sentencias llegan después de procesos masivos sin garantías procesales, de acuerdo con los grupos de defensa de los derechos civiles.

En resumen, debido a la falta de información fiable es difícil evaluar con precisión los orígenes y características de la insurgencia islamista que azota Egipto. Según la base de datos de TIMEP, la mayoría de atentados, cerca de un 60%, no son reivindicados por ningún grupo, por lo que una parte indeterminada podrían ser actos de venganza personales de familiares o víctimas de la represión. En sus mensajes públicos, el régimen asegura de forma periódica haber asestado “duros golpes a los grupos terroristas”, pero los datos apuntan más bien a un repunte de los actos violentos desde principios de año. La aprobación en febrero de una nueva ley antiterrorista no ha conseguido minar las capacidades de los grupos armados, por lo que no parece probable que lo haga la nueva legislación promulgada en agosto y que va en la misma dirección: endurecer las penas y recortar libertades y derechos de la ciudadanía.

Así pues, es de esperar que, con mayor o menor fuerza, la insurgencia continuará golpeando el país árabe durante los próximos años a menos que el gobierno apueste por una política de reconciliación con los principales movimientos islamistas, sobre todo los Hermanos Musulmanes y sus aliados en el Parlamento disuelto. Esta opción no entrañaría una desaparición del terrorismo en el país árabe más poblado, ya que Wilayat Sina menosprecia a todos los partidos políticos, incluidos los islamistas, a los que califica de “infieles”. Ahora bien, un pacto de amplio alcance entre el ejército y las principales fuerzas islamistas rebajaría la tensión social y, por ende, la violencia. Por desgracia, de momento, nada apunta en esa dirección. ■



## Jordania, estable por ahora

A pesar de los desafíos económicos y de la guerra contra el extremismo islamista, el país goza de una estabilidad y una seguridad considerables.

Osama al Sharif

**E**n medio de la agitación que lleva ya años haciendo estragos en la región, Jordania representa una excepción única. Ha sobrevivido a los tumultos de la *Primavera Árabe* y ha afrontado las consecuencias de la crisis siria, que le ha obligado a recibir a más de 1,5 millones de refugiados desde marzo de 2011. De hecho, comparado con sus vecinos, Jordania goza de una estabilidad y una seguridad considerables, a pesar de que se enfrenta a desafíos económicos sin precedentes y se encuentra en primera línea de la guerra contra el extremismo islamista.

Pero bajo esa apariencia de estabilidad, hay diversas corrientes subterráneas que amenazan con aflorar en cualquier momento. Aunque el sistema político parece haber soportado los desafíos nacionales y regionales, sigue sometido a presión, ya que los jordanos desconfían cada vez más de la lenta recuperación económica. El gobierno aún no ha cumplido sus promesas de luchar contra el paro, especialmente el juvenil, la pobreza, el aumento del coste de la vida, la sobrecarga de las infraestructuras o la crisis energética, entre otras.

Cuando estalló la *Primavera Árabe*, hace más de cuatro años, el régimen se vio enfrentado a protestas populares en todo el reino que pedían reformas políticas y que se combatiese la corrupción. Ha sido el mayor reto que ha afrontado el rey Abdalá II desde que llegó al trono en 1999. Las protestas estaban encabezadas por el principal movimiento político del país, los Hermanos Musulmanes, que se aliaron con grupos y partidos nacionalistas y de izquierdas. Hay que destacar que los manifestantes eran en su mayoría transjordanos, entre ellos jóvenes y oficiales del ejército jubilados, a los que siempre se ha considerado la columna vertebral del régimen. Por el contrario, los jordanos de origen palestino, especialmente los de los campos de refugiados, no se unieron al clamor popular.

Tras la caída de los regímenes de Túnez, Libia y Egipto, existía un temor genuino a que la monarquía jordana pudiese enfrentarse a una amenaza existencial. El rey Abdalá respondió con rapidez aprobando

reformas constitucionales y políticas y comprometiéndose a luchar contra la corrupción. Resulta significativo que la versión jordana de la *Primavera Árabe* fuese pacífica y no se derramase ni una gota de sangre.

El caos que se apoderó de Siria y Egipto contribuyó a sofocar las protestas populares en Jordania. Los jordanos desconfiaban cada vez más del dominio islamista que surgió en los países afectados por la *Primavera Árabe*. La monarquía se consideraba una garantía frente a los disturbios y la usurpación del poder por parte de cualquier grupo concreto. Esa constatación salvó a Jordania de las perturbaciones que sacudieron a la mayor parte de la región.

Pero a medida que remitía la crisis política, también lo hacía el compromiso de aprobar nuevas reformas políticas. La monarquía volvió a asirse con fuerza al poder mientras los islamistas perdían el control en Egipto. Tras el derrocamiento del presidente Mohamed Morsi, el rey Abdalá fue uno de los primeros dirigentes en apoyar al hombre fuerte de Egipto, Abdelfatah al Sisi. En cambio, el régimen rompió su alianza histórica con los Hermanos Musulmanes, que ha estado activa en Jordania desde comienzos de la década de los cincuenta. A principios de este año, el gobierno dio su apoyo a un grupo disidente del movimiento que de inmediato fue autorizado y reconocido como el sustituto legítimo de los Hermanos Musulmanes.

En opinión de muchos, la división de los Hermanos Musulmanes fue provocada por los transjordanos que no estaban de acuerdo con su programa político. El enfrentamiento entre el gobierno y el ya desautorizado grupo es hoy uno de los retos políticos más graves a los que se enfrenta Jordania. El movimiento sigue gozando de popularidad entre muchos jordanos que ahora lo ven como un damnificado, una víctima de una conspiración gubernamental destinada a debilitar a uno de los actores más influyentes en la escena política local.

Tras superar el desafío de la *Primavera Árabe*, Jordania se ha topado con las repercusiones que ha tenido en la región. La crisis de Siria le ha obligado a abrir



**Refugiados sirios en un improvisado campamento en Al Roqban (Jordania), en la frontera con Siria. Septiembre de 2015.** / JORDAN PIX/GETTY IMAGES

sus puertas para recibir a 1,5 millones de sirios, la mitad de los cuales se consideran refugiados. Para un país de 5,5 millones de habitantes, la llegada de los sirios ha representado un importante reto demográfico, social y económico.

Jordania es un país con recursos naturales limitados y se encuentra entre los más pobres del mundo en cuanto a la disponibilidad de agua. Ahora que pasa por momentos económicos difíciles, la presencia de los refugiados sirios ha supuesto una carga para los recursos gubernamentales. A medida que disminuya la ayuda internacional para los refugiados sirios, se prevé que la situación económica de Jordania se agrave.

Pero la crisis siria ha traído consigo otro desafío. El rápido auge del número de militantes del grupo Estado Islámico (EI), tanto en Siria como en Irak, ha puesto a prueba la estabilidad de Jordania. El rey Abdalá fue el primer dirigente árabe que advirtió de esta creciente

amenaza. Desempeñó un papel decisivo a la hora de convencer a Estados Unidos para que formase una coalición internacional y regional para combatir al EI en los dos países en conflicto. Jordania fue el primer país árabe en unirse a la coalición, y cuando un piloto jordano fue abatido y después asesinado brutalmente en Siria por el grupo yihadista salafista a principios de este año, el rey declaró: “Esta se ha convertido en nuestra guerra”.

El extremismo religioso tiene raíces en Jordania. Algunos dirigentes y combatientes del EI y de Al Qaeda son jordanos. Actualmente, el gobierno está llevando a cabo la mayor operación de seguridad y espionaje de su historia para vigilar y controlar a los extremistas. Los jordanos todavía recuerdan el momento en que uno de los dirigentes de Al Qaeda, un jordano llamado Abu Musab Al Zarquai, reivindicó los atentados terroristas contra tres hoteles de Amán en 2005 que se cobraron la vida de más de 60 personas.

La lucha contra el terrorismo seguirá siendo una de las principales amenazas a las que se enfrenta el reino. Las crisis de Irak y Siria, dos países vecinos, han afectado a Jordania política y económicamente. El rey Abdalá ha dado a entender que Jordania ayudará a entrenar y armar a las tribus locales de ambos países, a fin de evitar que los militantes del EI se acerquen a las fronteras del reino. El gobierno trabaja codo con codo con el Ejército Sirio Libre (FSA, por sus siglas en inglés) en el sur de Siria, con el propósito de asegurarse que esos territorios no caigan en manos de los militantes islamistas.

La reciente decisión de Turquía de crear zonas seguras a lo largo de su frontera con Siria ha tenido eco en Jordania, que se plantea hacer lo mismo en el sur de Siria, a fin de evitar que los militantes traspasen la frontera, y también con la esperanza de repatriar a los refugiados sirios llegado el momento.

### Repercusiones económicas

**E**l cierre de las fronteras con Siria e Irak ha agravado la crisis económica, dado que el sector del transporte se ha resentido y las exportaciones agrícolas han disminuido. Los problemas económicos de Jordania empujaron a los países del Golfo a crear un fondo de ayuda de 5.000 millones de dólares cuando empezó la *Primavera Árabe* para ayudar al reino a apuntalar su maltrecha economía. Las propuestas de que Jordania se convierta en miembro del Consejo de Cooperación del Golfo han ido en aumento. Pero con el crecimiento de la deuda externa, de unos 27.000 millones de dólares, y un déficit presupuestario de cientos de millones, el país sigue siendo muy dependiente de la ayuda exterior, que alcanzó los 1.000 millones de dólares en julio de este año.

En el frente económico, dos grandes problemas preocupan al gobierno: la creación de puestos de trabajo para los jóvenes y cómo afrontar el problema energético. Al haberse adherido a un plan de austeridad diseñado junto al Fondo Monetario Internacional, el gasto público se ha recortado, lo que dificulta la creación de nuevos puestos de trabajo. En el frente energético, Jordania está invirtiendo en un controvertido proyecto de energía nuclear que se enfrenta a la oposición de algunos ciudadanos, además de a problemas logísticos.

Jordania sigue siendo un fiel aliado regional de Estados Unidos. La cooperación militar y en materia de seguridad ha aumentado desde que comenzó la *Primavera Árabe* y se agravó la amenaza islamista. El reino es un miembro activo de la coalición encabezada por EE UU que lucha contra el EI, pero también se ha unido, aunque con reservas según algunos, a la campaña saudí en Yemen. Amán ha intentado mantener las relaciones con Teherán y Bagdad, aun cuando Riad ha hecho de la oposición al programa regional de Irán

una prioridad de primer orden. En Siria, Jordania defiende una solución política a la crisis, pero ha advertido de que si no se encuentra pronto, los militantes seguirán ganando terreno. El rey Abdalá fue el primero en advertir sobre las fricciones sectarias en Irak y de los peligros de marginar a la minoría suní del país.

Cuando el EI conquistó distintos territorios de la provincia de Al Anbar, cerca de la frontera jordano-iraquí, el rey prometió ayudar a que las tribus suníes de la zona se entrenasen y armasen. Tras semanas de especulaciones en junio y a principios de julio, el rey Abdalá negó los rumores sobre las intenciones de Jordania de entrar en Irak y Siria o enviar tropas de tierra a estos países.

Aparte de estas amenazas regionales, Jordania considera que la resolución del problema palestino es una prioridad de primer orden, clave para garantizar la estabilidad en Oriente Próximo. El rey Abdalá se ha comprometido a defender la solución de los dos Estados en los foros internacionales. Jordania tiene intereses particulares en la resolución del conflicto palestino-israelí. Acoge al mayor número de refugiados palestinos y, en virtud de su tratado de paz con Israel, desempeña una función especial en la protección de los lugares sagrados musulmanes del Este de Jerusalén.

Las relaciones con Israel se llevan con cautela. Aunque el contacto público con los dirigentes israelíes es escaso, existe una coordinación especial en cuestiones estratégicas y de seguridad. Pero resulta evidente que con el actual gobierno de derechas de Benyamin Netanyahu hay cierta tensión, como consecuencia de la incapacidad de Israel para retomar las negociaciones de paz y por las casi diarias provocaciones de los extremistas judíos a los fieles de la mezquita de Al Aqsa. Los gobernantes jordanos siguen advirtiendo de que Jordania considera cualquier cambio en el estatus de la mezquita como una línea roja.

En este contexto, uno de los desafíos políticos nacionales es la controversia que rodea a la reforma de la ley electoral, que se ha vuelto impopular entre los jordanos. El gobierno aún debe presentar su versión de la propuesta de ley ante el Parlamento el año que viene. Si se abandona el voto único, este hecho será un indicio de que el régimen sigue comprometido con llevar a cabo reformas políticas. Pero el mayor obstáculo será garantizar la recuperación económica y crear empleo para centenares de miles de jóvenes jordanos. En opinión de algunos economistas, las perspectivas son sombrías. ■

## 2015: un año de incertidumbres preocupantes

El callejón sin salida en la política interna, los acontecimientos en los países vecinos y los desafíos en materia de seguridad marcan el futuro de Turquía.

Marc Pierini

**E**l año 2015 se recordará en la vida política turca como un año de transición. Recep Tayyip Erdogan, que se convirtió en agosto de 2014 en el primer presidente de la República elegido por sufragio universal, participó personalmente en la campaña de las legislativas del 7 de junio de 2015 para obtener los medios necesarios y emprender una revisión constitucional para instaurar un régimen hiperpresidencialista. Al fracasar, decidió celebrar unas nuevas elecciones el 1 de noviembre, esperando así borrar las pérdidas del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP). Estos acontecimientos políticos fuera de lo común se desarrollan con un trasfondo de guerra en Siria y de una importante ofensiva del ejército turco contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), la organización militar kurda. A día de hoy, el resultado de las elecciones es incierto, y Turquía vive en una situación de incertidumbre económica y política perjudicial.

Tras las elecciones de junio de 2015, podemos decir que Turquía se ha visto atrapada entre dos legitimidades democráticas: la de un presidente elegido por sufragio universal directo con el 52% de los votos y la de un Parlamento en el que su partido de origen, el AKP, ha perdido por primera vez en 12 años su capacidad para gobernar solo. Este resultado no solo ha complicado considerablemente la formación de un gobierno viable, sino que también ha puesto fin a las ambiciones del presidente de aprobar una reforma constitucional que instaurase un régimen hiperpresidencialista. Las elecciones legislativas, en las que el presidente hizo campaña (en contra de la Constitución, que normalmente le atribuye un papel por encima de los partidos políticos), supusieron, por tanto, un fracaso personal para Erdogan, ya que los tres partidos políticos de la oposición en su conjunto (que hicieron campaña en contra de una presidencia ejecutiva) obtuvieron un 59% de los votos.

Pero la reacción contra el régimen hiperpresidencialista va mucho más allá de los partidos de la oposición porque los sondeos de opinión más recientes indican que solo entre un 25% y un 30% de la opinión pública apoyan ese tipo de régimen. Eso quiere decir, por tanto, que también existe oposición a ese proyecto

en el propio AKP, que obtuvo el 41% de los votos en las elecciones de junio.

Por otra parte, hay que señalar que las conversaciones entre el principal partido de la oposición, el Partido Republicano del Pueblo (CHP), socialdemócrata, y el primer ministro en funciones, Ahmet Davutoglu, fracasaron no solo en cuanto al proyecto de régimen presidencial, sino también en el tema de la reanudación de las investigaciones judiciales sobre los asuntos de presunta corrupción de allegados del presidente que salieron a la luz en diciembre de 2013. La construcción, ilegal según la instancia judicial competente más alta, de un palacio presidencial de 1.150 habitaciones en una zona verde protegida también influyó en las conversaciones.

Más allá de la postura personal del presidente de la República, el análisis de la situación política de Turquía se basa en seis elementos principales:

- los resultados socioeconómicos del AKP durante 12 años siguen siendo una baza importante porque el nivel de vida de una amplia capa de la población ha mejorado notablemente (infraestructuras de transporte, sociales y sanitarias, y una tasa de crecimiento sostenida durante mucho tiempo). Este éxito se atribuye a Erdogan personalmente;

- el creciente papel del partido kurdo HDP que entra por primera vez en el Parlamento como partido (y no como independiente), superando así el temido umbral del 10% de los votos, supone un cambio importante en el tablero político porque, con 80 diputados, el HDP se equipara al partido nacionalista MHP. Es el principal obstáculo al proyecto de reforma constitucional;

- la actitud ambigua de Turquía hacia los kurdos sirios durante la batalla de Kobane (aceptación de los refugiados civiles, por una parte, pero, por otra, ningún apoyo a los combatientes kurdos sirios contra el grupo Estado Islámico (EI), porque Ankara considera que el PYD/YPG en Siria es una organización terrorista al igual que el PKK) ha influido mucho en la pérdida del voto kurdo para el AKP;

- la guerra en Siria, y especialmente la tímida participación de Turquía en la coalición contra el EI, no so-



**Manifestación contra el terrorismo. Ankara, 17 de septiembre de 2015.**/XINHUA PRESS/CORBIS

lo ha creado dificultades con sus aliados occidentales, sino que ha hecho que el país sea más vulnerable a los ataques del EI;

- la creciente polarización de la vida política, tanto en el aspecto religioso (alevíes/suníes) y étnico (turcos/kurdos, minoría turca de origen armenio) como en los comportamientos sociales (por ejemplo, el consumo de alcohol), ha incrementado las tensiones ya existentes;

- el claro deterioro del Estado de derecho desde 2013, que se ha traducido en ataques (a menudo personales) de las autoridades políticas contra periodistas, traslados masivos de funcionarios de policía y de magistrados, y actos contrarios a la Constitución (por ejemplo, la participación del presidente de la República en la campaña de las elecciones legislativas a favor de su partido de origen), crea un malestar constante en la sociedad.

En otras palabras, si bien el AKP sigue siendo el partido dominante en la vida política turca, su significativo retroceso en las elecciones del 7 de junio se explica por un fenómeno de rechazo y de “cansancio” de una

gran parte de la opinión pública frente a un conjunto de comportamientos políticos tanto en el interior como en el exterior del país.

Además, el temor a fraudes electorales ha dado lugar a la creación de un movimiento ciudadano a favor de la vigilancia del escrutinio de las papeletas de voto. Las elecciones han puesto de manifiesto la aparición de un “arrebato ciudadano” frente a lo que una gran parte de la opinión pública consideraba una trayectoria autoritaria y sectaria.

Los acontecimientos que se han producido desde el 7 de junio también son muy significativos. En los días posteriores, un sondeo de opinión planteaba esta pregunta (chocante en una democracia): “Si hubiese conocido de antemano los resultados de estas elecciones, ¿habría votado lo mismo?”. Sin sorpresas, este sondeo otorgaba algunos puntos adicionales al AKP. De forma más general, la actitud de numerosos responsables del AKP se ha caracterizado por una “negación de la realidad” y una propensión a considerar que el pronunciado retroceso del AKP es un error tem-

poral. Esta percepción ha hecho que las conversaciones entre el AKP y el CHP para crear una coalición se lleven a cabo bajo la hipótesis permanente de recurrir a unas nuevas elecciones. Por tanto, no resulta sorprendente que se haya comunicado el fracaso de estas consultas varios días antes de la fecha tope del 24 de agosto y que el procedimiento que se anunció previamente (petición al CHP de formar una coalición en caso de fracaso del AKP) ni siquiera se haya seguido. El acuerdo entre Turquía y EE UU relativo a la lucha contra el EI es otro acontecimiento importante que se ha producido paralelamente a las consultas políticas. Según los términos de este acuerdo, Turquía otorga a Estados Unidos el derecho a utilizar tres bases aéreas (İncirlik, Diyarbakir y Batman) para llevar a cabo ataques contra el EI, y obtiene a cambio el compromiso estadounidense de que las fuerzas kurdas sirias no cruzarán el Éufrates hacia el oeste y, por tanto, no unirán sus distritos orientales (Kobane y Jazira) con su distrito de Afrin. La perspectiva de que una parte tan grande de su frontera con Siria estuviese en poder de las fuerzas kurdas era manifiestamente inaceptable para Ankara.

### El problema kurdo

**A**l mismo tiempo, la campaña iniciada de forma autónoma el 24 de julio contra el PKK, fundamentalmente contra las bases de la retaguardia del movimiento situadas en el norte del Kurdistán iraquí, no solo ha causado inquietud entre los aliados occidentales de Turquía (que habían felicitado a Erdogan hace dos años por haber entablado un “proceso de paz” con los kurdos de Turquía), sino que ha provocado una espiral de atentados y de represión extremadamente peligrosa para el país, después de dos años de contención por ambas partes.

Aunque Turquía, como cualquier Estado soberano, tiene el derecho y el deber de luchar contra el terrorismo, un cambio tan radical de política se explica por factores más generales. Para el poder turco, la situación del problema kurdo ha cambiado radicalmente a causa del avance del EI. De hecho, en 2014, los peshmerga del Kurdistán iraquí demostraron rápidamente que eran los combatientes más activos contra el EI, y recibieron apoyo político y militar occidental. Después, los combatientes kurdos sirios (YPG) dieron muestras de ser eficaces y recibieron un apoyo aéreo decisivo de EE UU. Y, por último, el partido kurdo de Turquía, el HDP, se ha convertido en el principal adversario del proyecto de hiperpresidencialismo de Erdogan. Este último, al haber perdido la mayor parte del voto kurdo, tiene que contar ahora con el movimiento nacionalista (que se opone categóricamente al proceso de paz con los kurdos) para que el AKP recupere la mayoría y forme gobierno en solitario. Esta apuesta electoral, muy arriesgada por lo demás, ex-

plica el proceso de demonización de los kurdos de Turquía (tanto del PKK como del HDP) por parte del poder político.

En las nuevas elecciones que se celebrarán el 1 de noviembre (si la situación en el ámbito de la seguridad lo permite), si bien no hay que descartar la posibilidad de que el AKP recupere la mayoría simple de 276 escaños de 550, parece muy improbable que pueda alcanzar la mayoría del 60% (330 escaños) necesaria para someter a referéndum el proyecto de presidencia ejecutiva de Erdogan. Además, actualmente se considera que las probabilidades de que el HDP vuelva a caer por debajo de la barrera del 10% de los votos (y se vea por tanto excluido del Parlamento) son muy bajas.

En otras palabras, es muy probable que tras las nuevas elecciones se llegue al mismo callejón sin salida político, es decir, la necesidad de una coalición (o un gobierno del AKP con una mayoría escasa, e incluso un gobierno en minoría) y la imposibilidad de conseguir que se apruebe un régimen hiperpresidencialista. Asimismo, el discurso político del presidente Erdogan –que indica que, como ha sido elegido por sufragio universal, el régimen es de facto presidencial y solo se trata de hacer que la Constitución se adapte a la realidad– incrementa aún más los temores de los que se oponen a él. Por tanto, no hay que excluir que el AKP obtenga un resultado aún menos favorable que el pasado junio.

Por tanto, una de las dificultades después de las elecciones de noviembre reside en el callejón sin salida político al que se puede llegar entre una votación democrática poco favorable, e incluso abiertamente hostil, a los proyectos de Erdogan y un presidente elegido democráticamente pero poco dispuesto a renunciar a su proyecto personal de dominio de la jerarquía institucional del país.

Esta dificultad política interna podría surgir en un momento en el que la política exterior turca está más preocupada que nunca por los acontecimientos en los países vecinos: el acuerdo nuclear iraní otorga un papel regional más importante a Teherán y refuerza indirectamente al régimen de Bachar al Assad (cuya marcha desea Erdogan); los kurdos de Irak y de Siria son más fuertes desde el punto de vista político y militar que hace solo un año y cuentan con el apoyo de EE UU; Egipto (cuyo jefe del Estado es abiertamente criticado por el presidente turco) ha vuelto al juego político regional; la propia Turquía se ve arrastrada hacia un papel más activo (que no deseaba) contra el EI.

A su vez, este conjunto de factores políticos internos y externos tiene consecuencias negativas para la economía y la divisa turcas, así como para la cohesión social del país. Además, la situación en el ámbito de la seguridad es extremadamente tensa. Por tanto, el futuro de Turquía se ve ensombrecido hoy en día por numerosas incertidumbres. ■

46 Cadenas de valor mundiales en el Norte de África

50 Repercusiones del TTIP en Turquía y los países mediterráneos

54 Impacto económico del clima de violencia en Oriente Próximo

56 Consecuencias económicas de la inestabilidad: un lastre añadido para la región MENA



Construcción de la primera línea de tren de alta velocidad en Marruecos. /XAVIER LEOTY/AFP/GETTY IMAGES

## Inestabilidad política, crisis económica

**D**esde 2011, la región del Norte de África y Oriente Medio (MENA) vive una situación de incertidumbre económica que ha provocado la destrucción de infraestructuras, la interrupción de flujos comerciales regionales y la desviación de presupuestos a temas de seguridad, además del impacto en los mercados laboral e inmobiliario, derivado del flujo de refugiados.

Superar esta situación y volver a la senda de la recuperación requerirá esfuerzos concertados por actores, privados y públicos, nacionales, externos y multilaterales, financieros y comerciales...

Hasta ahora la región no ha sido capaz de captar los principales cambios en los modelos de comercio ni de entrar ma-

sivamente en las redes de producción. A pesar de su posición geográfica y logística, la mayoría de las empresas norteafricanas han seguido siendo sobre todo locales. Su participación en las cadenas de valor mundiales –un medio para vincular a los países en desarrollo con la producción y el comercio mundiales– es limitada y tiene lugar sobre todo en las fases de poco valor añadido, al tiempo que su cuota de mercado global permanece muy baja.

En este sentido, los países de la región deberían estrechar sus relaciones comerciales con la Unión Europea y Estados Unidos: la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) puede ser una buena ocasión para ello.

# Cadenas de valor mundiales en el Norte de África

Daide del Prete y Giorgia Giovannetti

El Norte de África no ha sido capaz de captar los principales cambios en los modelos de comercio ni de entrar masivamente en las redes de producción

Las cadenas de valor mundiales son un medio importante para vincular a los países en desarrollo con la producción y el comercio globales

Independientemente de su posición en la cadena de valor, es imprescindible que la empresa cumpla unos requisitos mínimos de calidad, costes y fiabilidad

**D**urante las dos últimas décadas, el progreso tecnológico y la disminución de las barreras comerciales han cambiado la forma de producción de bienes y servicios. El incremento del comercio de bienes intermedios, en contraposición a los bienes finales, tiene su origen en la “dispersión” por varios países de los diferentes estadios de la producción, que antes se llevaban a cabo muy cerca unos de otros. Hoy, el análisis del comercio internacional suele tener lugar en el contexto de las cadenas de valor mundiales (CVM), un concepto que abarca todo el abanico de actividades requeridas para llevar un bien o un servicio al consumidor final, desde el diseño del producto hasta la distribución.

Las CVM suponen una fragmentación vertical del proceso de producción: las partes y componentes se producen en diferentes países y, a continuación, se montan bien en una secuencia a lo largo de la cadena, bien en una ubicación final. Las redes de empresas involucradas son muy complejas y comprenden desde las actividades de manufacturación hasta la logística y el transporte, así como los agentes de aduanas y otros servicios.

En este contexto, los países ya no son el marco de análisis relevante. Para evaluar el nivel de competitividad de un país y el impacto de las políticas

económicas es crucial tener en cuenta también la dimensión transfronteriza del proceso de producción a nivel de empresa. Las compañías ya no necesitan tener capacidad dentro del país para ejecutar los pasos más importantes ni la experiencia para exportar. Sencillamente pueden contribuir a la cadena de producción como proveedores de insumos intermedios y actuar como subcontratistas, incluso varios niveles por debajo del comprador final.

La participación en una cadena de suministro y la cooperación en una red de socios hacia ambos extremos de la cadena puede mejorar los flujos de información y las posibilidades de aprendizaje de una compañía, e introducir nuevas prácticas empresariales así como tecnología más avanzada, lo cual, por su parte, aumenta el crecimiento. La redistribución de recursos de actividades menos productivas a otras nuevas y más conectadas es fundamental. Para compartir los beneficios derivados de este proceso es muy importante vincular el crecimiento económico al progreso social, es decir, combatir el desempleo y mejorar las condiciones laborales de los trabajadores locales en un determinado estadio de la cadena. China, por ejemplo, empezó a integrarse en las CVM especializándose en las actividades de montaje de productos fina-

les. A continuación, su participación alcanzó una categoría superior gracias a que montó una base competitiva de suministro de productos intermedios y mejoró la calidad de sus exportaciones.

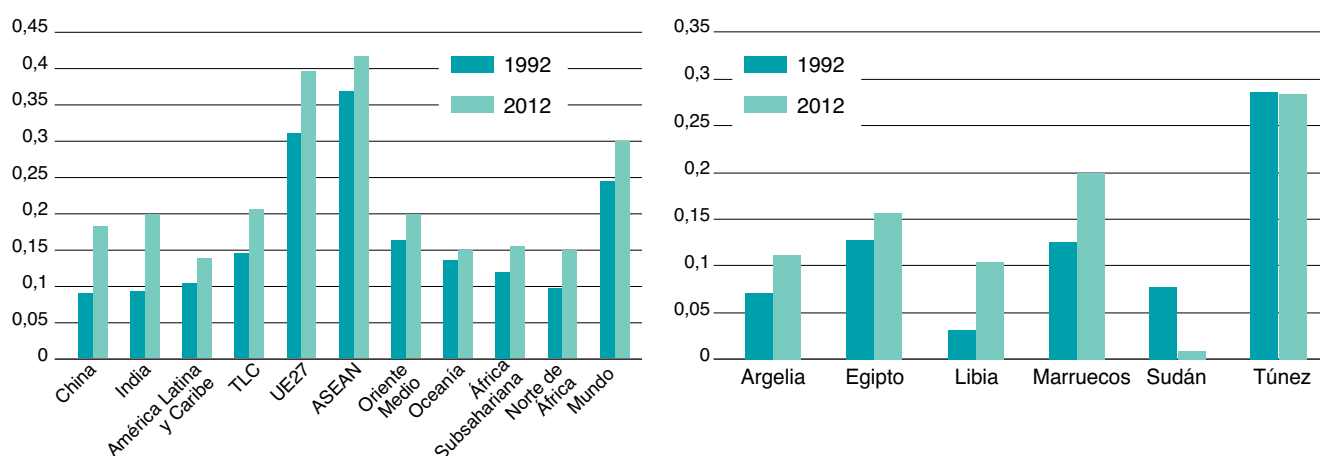
Hasta ahora, el Norte de África no ha sido capaz de captar los principales cambios en los modelos de comercio ni de entrar masivamente en las redes de producción. Al contrario que en Asia, las redes de cadenas de suministro no se han desarrollado a escala regional, pero a medida que China asciende en la cadena de valor, el Norte de África puede convertirse en el nuevo centro de producciones que necesitan mucha mano de obra, y ampliar sus sectores tecnológicos. A pesar de su posición geográfica y logística relativamente buena, la mayoría de las empresas norteafricanas, especialmente las pequeñas, han seguido siendo sobre todo “locales”, con una producción in situ y para el mercado nacional. Su participación en las CVM todavía es limitada y tiene lugar sobre todo en las fases de poco valor añadido, al tiempo que su cuota de mercado mundial permanece muy baja, en los niveles de los años noventa.

Este artículo expone en qué medida los países del Norte de África, considerados tanto desde una perspectiva macro como micro, han logrado introducirse en las cadenas de abasteci-

Giorgia Giovannetti es catedrática de Economía Internacional de la Universidad de Florencia; Davide del Prete es doctorando en Economía del Departamento de Economía y Ciencias Sociales de la Universidad de Roma La Sapienza.



### Valor extranjero añadido



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la UNCTAD-EORA.

miento y estudia qué se puede hacer para aumentar su participación, y qué supone en el terreno de las políticas.

## Perspectiva ‘macro’: las pautas del comercio de valor añadido

Teniendo en cuenta que, actualmente, los diferentes estadios de un mismo proceso productivo están distribuidos entre diferentes países, los insumos intermedios cruzan fronteras varias veces y se contabilizan en cada una de ellas. En consecuencia, las estadísticas convencionales sobre comercio son cada vez menos fiables como indicadores del valor aportado por un país concreto. Para subsanar esto, es necesario medir los intercambios en términos de valor añadido, lo cual es posible gracias al uso de tablas de entradas-salidas.

En esta sección, que se sirve de la base de datos UNCTAD-EORA, la cual utiliza tablas de entradas-salidas para calcular el ratio de importaciones de los productos exportables y el comercio de valor añadido, analizamos la participación de los países del Norte de África en las CVM.

La parte de valor extranjero añadido (VEA) y la de valor interno añadido (VIA) de las exportaciones de un

país son dos de las principales medidas de la participación de éste en las CVM. A escala mundial, en 2012 el VEA medio era de aproximadamente el 30%. Esto significa, grosso modo, que ese año alrededor de seis de los 21 billones de exportaciones mundiales de bienes y servicios fueron aportados por terceros países para luego ser exportados, y que, por tanto, han sido objeto de un “doble cómputo” en el comercio mundial. Los 15 billones restantes son el valor añadido que el comercio ha aportado realmente a la economía mundial.

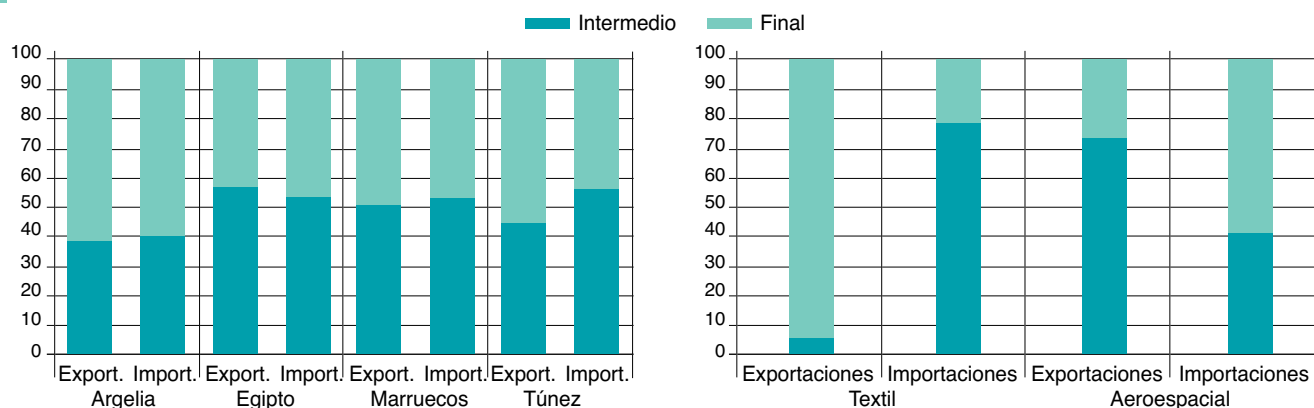
A escala nacional, el VEA de las exportaciones indica qué parte de las exportaciones brutas del país está formada por insumos producidos por terceros países, o en qué medida las exportaciones del primero son dependientes de los contenidos importados (es decir, integración hacia atrás). También es una señal del nivel de especialización vertical de las economías, ya que contempla hasta qué punto las actividades económicas de un país se centran en tareas y estadios particulares de las CVM.

En el Norte de África en 2012, el VEA representaba un 15%, mientras que el porcentaje restante (85%) lo formaba el valor interno añadido. En 1992, en esa misma región, el VEA representó un 9,7%, mientras que a escala mundial fue de un 24%. Esto significa que la integración se incrementó un 22% a escala mundial y aproximadamente

un 54% en el Norte de África. De forma más detallada, Marruecos (58%) y Argelia (57%) han duplicado el cambio porcentual de su VEA a lo largo de los últimos 20 años.

La contrapartida del VEA es el valor interno añadido (VIA), la parte de las exportaciones producida dentro del país, o la parte de las exportaciones que contribuye al PIB (es decir, la participación en el comercio de valor añadido nacional). Entre los factores que influyen en la participación del VIA, el tamaño de la economía es, con diferencia, el más importante. Los países grandes, como Estados Unidos (86%) y Japón (82%), suelen tener cadenas de valor internas significativas, y dependen menos de los insumos del extranjero. También influyen la composición de las importaciones y la posición en las cadenas de valor mundiales: los países cuyas exportaciones están compuestas en buena medida por materias primas, como Rusia (89%) y Arabia Saudí (85%), acostumbra a tener participaciones relativas en el comercio de valor añadido nacional más altas, ya que sus exportaciones se encuentran en el “principio” de las CVM y necesitan pocos insumos del exterior. Por último, la estructura de las exportaciones de los países re-exportadores, como Hong Kong (39%), Singapur (35%) y Holanda (44%), hará que la participación del VEA en su comercio sea más alta, y la del VIA, más baja.

## Comercio de bienes intermedios en el Norte de África (%)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de STAN Bilateral Trade in Goods by Industry and End-use (BTDixE), ISIC Rev.4.

Los países del Norte de África en su conjunto muestran un porcentaje de VIA relativamente alto (85%). Sudán, Libia y Argelia presentan las proporciones más elevadas (99%, 89% y 88% respectivamente), lo cual refleja una tendencia relativamente limitada a la importación de bienes intermedios.

La importancia de las CVM no ha dejado de aumentar en las últimas décadas, y alrededor del 60% del comercio mundial está compuesto por bienes y servicios intermedios incorporados a diferentes estadios de la producción.

En 2012, el comercio de bienes intermedios del Norte de África fue aproximadamente de un 50%. La proporción de exportaciones de este tipo de productos más elevada correspondió a Egipto (57%), seguido por Marruecos (53%). Túnez, por otra parte, muestra el cupo más alto de bienes intermedios en las importaciones (59%).

Puede ser útil dar algunos ejemplos prácticos de casos de CVM existentes en el Norte de África y relacionarlos con estos datos.

La industria textil de Marruecos es un proveedor clave de cadenas de distribución de moda rápida—como, por ejemplo, Zara— gracias a su proximidad al mercado. Esto último es un factor crucial para las cadenas de distribución rápida debido a la agilidad y capacidad de reacción de los proveedores para dar respuesta con eficacia a los cambios en la demanda. Con el tiempo, la asociación de la industria textil marroquí ha logrado crear un có-

odigo de conducta y una etiqueta social promovidos por el sector, llamados “Fibre Citoyenne”, que los minoristas de moda han encontrado atractivos y que han tenido como resultado un ascenso satisfactorio en las cadenas de valor mundiales de la moda. Sus trabajadores han participado de las ventajas del ascenso económico al mejorar sus aptitudes y beneficiarse de una mejora cuantificable de los estándares. Por ejemplo, en el sector textil, Marruecos importa sobre todo bienes intermedios, y, una vez procesados, exporta bienes finales.

Además, el país también es “una base de retaguardia para la industria aeroespacial francesa”. Todos los Airbus repartidos por el mundo vuelan con piezas fabricadas por la industria aeronáutica local, que emplea a 10.000 personas y proyecta duplicar el número de empresas del sector para 2020, lo que supone 20.000 puestos de trabajo en juego. En este caso, Marruecos importa bienes intermedios y exporta componentes de la aeronave.

### Perspectiva ‘micro’: las empresas en las cadenas de valor mundiales

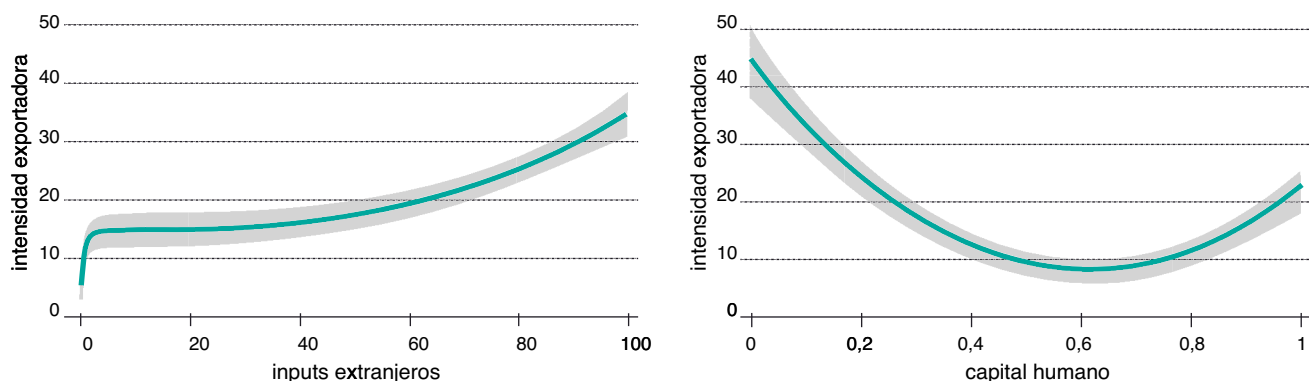
Las cadenas de valor mundiales han desplazado el foco del análisis económico de los países a las empresas. Debido a la fragmenta-

ción internacional de la producción en tareas individuales, actualmente las empresas pueden especializarse en un estadio particular de dichas cadenas.

Cada vez se debate más el papel de las empresas intermedias y sus procesos. En particular, la mejora de los resultados de las empresas que participan en una CVM exige cambios en la naturaleza y la combinación de las actividades que se llevan a cabo en cada estadio a lo largo de la cadena y en las relaciones entre ellas. Por consiguiente, las aptitudes técnicas y relacionales de las empresas pueden ser determinantes de los resultados del proveedor. A este respecto, diversos autores sostienen que incorporarse a la cadena de suministro puede ser decisivo incluso para compañías pequeñas y menos productivas, al proporcionar incentivos y oportunidades para poner al día sus capacidades técnicas.

Para nuestro análisis a escala de empresa, utilizamos un subconjunto de la base de datos original de la Encuesta de Empresas del Banco Mundial referido específicamente a compañías de los países del Norte de África. El subconjunto facilita información sobre las características de las compañías en cuanto a diferentes parámetros, entre ellos tamaño, propiedad, estado de su actividad comercial y resultados, y recoge información de 1.885 empresas y tres países del norte de África—Argelia, Egipto y Marruecos— para los que había datos disponibles en 2007.

## Integración y capital humano en el Norte de África



Fuente: elaboración propia a partir de datos de World Bank Enterprise Surveys, diferentes países en 2007.

Como cabía esperar, las grandes empresas están más internacionalizadas, como muestra su mayor porcentaje de operadores bidireccionales. De manera similar, la propiedad también influye en la internacionalización. Las empresas de propiedad extranjera que intervienen en actividades de importación y bidireccionales son relativamente más numerosas que las de propiedad nacional.

Además, la integración puede ser un factor clave para los resultados económicos de una empresa. Así, las compañías en las que predomina la integración hacia atrás exportan mucho más. Con todo, las producciones que necesitan mucha mano de obra corren el riesgo de quedar atrapadas en cadenas de baja productividad. La intensidad de las exportaciones es mayor para niveles de capital humano bajos (y muy altos). Este resultado es un argumento a favor de la necesidad de establecer un vínculo más sólido entre ascenso económico y social.

En Marruecos, por ejemplo, estas estadísticas revelan la participación de sus empresas en las CVM. Alrededor del 30% son solo nacionales, mientras que el 33% son importadoras, el 30% operadoras bidireccionales, y tan solo el 6% exclusivamente exportadoras, lo que significa que el 70% de las compañías están internacionalizadas. Como se ha expuesto más arriba, los sectores textil, de la confección y de la piel se encuentran entre los más internacionaliza-

dos, con solo un 20% de empresas nacionales.

## Conclusiones

Este artículo es un primer intento de indagar, desde una perspectiva tanto macro como micro, en qué medida los países del Norte de África se integran en las CVM, utilizando diferentes conjuntos de datos. Nuestros resultados muestran que, hasta el momento, el Norte de África no ha logrado entrar de forma masiva en las redes de producción mundiales, aunque su integración hacia atrás está aumentando claramente con el tiempo. Los diferentes países están integrados de maneras diversas, y son muy pocos los ejemplos de éxito en la participación fructífera en una cadena de valor, lo que supone el riesgo de quedar atrapado en estadios de escaso valor añadido. No obstante, las CVM son un medio importante para vincular a los países en desarrollo con la producción y el comercio mundiales, lo cual puede fomentar la disposición de las pymes a exportar.

Con independencia de cuál sea su posición en la cadena de valor, es imprescindible que la empresa cumpla unos requisitos mínimos de calidad, costes y fiabilidad. Las estrategias de compra de los clientes están en permanente revisión con el fin de mejorar los elementos correspondientes

de sus cadenas de suministro. La complejidad y heterogeneidad de los estándares de calidad se han convertido en un obstáculo importante, sobre todo para las pymes, al añadir costes significativos. Las empresas dedicadas a los estadios iniciales del proceso productivo que suministran insumos intermedios a diversos destinos pueden tener que duplicar los procesos de producción para cumplir con estándares dispares, o someterse a engorrosos procedimientos de certificación varias veces para el mismo producto. A este respecto, la cooperación internacional en materia de regulación (convergencia de estándares, requisitos para la certificación y acuerdos de reconocimiento mutuo) puede aligerar la carga que supone el cumplimiento y mejorar la competitividad.

Para que las CVM tengan un impacto positivo se necesita sobre todo una preparación adecuada. El desarrollo del capital humano se puede adaptar a las necesidades de los segmentos concretos de la cadena de valor; las aptitudes especializadas son un requisito previo para la participación en los estadios de alto valor añadido de las cadenas asociados a industrias tales como las tecnologías de la información, la electrónica y la farmacéutica. En consecuencia, las políticas diseñadas para dar apoyo a la educación y a la formación técnica constituyen una herramienta importante para aumentar los beneficios de la producción mundial. ■

# Repercusiones del TTIP en Turquía y los países mediterráneos

Bozkurt Aran

La Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión cambiará el funcionamiento del sistema multilateral, al establecer 'nuevas normas de comercio'

Ante este nuevo panorama y con el fin de limitar las consecuencias, Turquía parece dispuesta a embarcarse en un amplio programa de transformación

Estrechar las relaciones con la UE y EE UU es clave para los países mediterráneos. Es un buen momento para que todas las partes intenten mejorarlas

La globalización del comercio mundial a través de las instituciones de Bretton Woods no ha dado muchos resultados en las últimas dos décadas y media. La Organización Mundial del Comercio (OMC) se ha involucrado en diferentes negociaciones multilaterales sobre comercio bien definidas, la más reciente la Ronda de Doha para el Desarrollo, que por desgracia ha cosechado escasos frutos. En la reunión ministerial de Bali (diciembre de 2013) se acordó mejorar la facilitación del comercio –un tema que interesa a los países desarrollados– y se contrajo el compromiso de mejorar determinadas cuestiones relacionadas con los Países en Desarrollo y de Rentas Bajas (LIDC por sus siglas en inglés).

Los principales países comerciales han tenido que soportar infinitas negociaciones desde que concluyó la Ronda de Uruguay en 1994. No se había conseguido ninguna mejora multilateral seria en el actual sistema de comercio mundial. Al mismo tiempo, el universo del comercio mundial había afrontado vientos de cambio que básicamente exigen que las partes establezcan nuevas normas para mantener el sistema en funcionamiento. Las complejidades inherentes al mundo actual aumentan aún más la dificultad de esta empresa.

El peso creciente de las economías emergentes ha transformado la supremacía de las economías avanzadas

–en particular la del Grupo Cuadrilateral o “Quad” (Estados Unidos, Unión Europea, Canadá y Japón)– a la hora de formular las nuevas normas para la liberalización del comercio. En cierto modo, la denominada Agenda de Desarrollo de la Ronda de Doha pretendía corregir las asimetrías implícitas de la Ronda de Uruguay, una consecuencia de la firmeza de las economías avanzadas. Por tanto, el Quad no puede por sí solo aumentar la liberalización necesaria en el complicado entorno comercial de hoy.

Pero muchos informes recientes del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la OCDE y la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) concluyen que los países en desarrollo están obteniendo buenos resultados (Aran 2013). Evidentemente, la crisis financiera de 2008 ha acelerado la dispersión del poder económico entre los países industrializados y los países en desarrollo, lo cual hace que la brecha entre ambos haya empezado a disminuir. No obstante, el bienestar de las economías industrializadas es un hecho, aunque la presión que emana de las economías emergentes es más visible que nunca. La crisis ha acelerado de algún modo el cambio. Pero las economías industrializadas no están dispuestas a ceder terreno. Por el contrario, sus estrategias hacia los tratados regionales de comercio, entre otras iniciativas, reflejan el deseo de man-

tener unas posiciones de ventaja en la competencia mundial.

## Una explicación de los 'megaacuerdos'

Estados Unidos respondió a estos cambios embarcándose en dos grandes iniciativas de comercio regional: primero el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP por sus siglas en inglés), y más tarde la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP por sus siglas en inglés). Ambas iniciativas son complementarias y deberían considerarse elementos clave de una estrategia coherente. Los países miembros de la UE y otros avanzados se han mostrado dispuestos a unirse a estas iniciativas. De todos los industrializados, los únicos países que no han participado en dichas negociaciones megaregionales son Noruega y Suiza. En estas circunstancias, están en juego los intereses vitales de los países industrializados y, por consiguiente, la perspectiva de que se firmen dichos tratados es elevada.

Se puede asumir que, cuando entren en vigor, tanto el TPP como el TTIP introducirán nuevas normas que cambiarán sustancialmente el funcionamiento del sistema multilateral. El tamaño económico de los países involucrados en ambas iniciativas hace suponer que estas nuevas normas se apli-

carán a escala universal. Los datos de comercio de la OMC muestran que, para más de 70 países, el destino de exportación de mayor valor participa en las negociaciones del TTIP. En otras palabras, EE UU y la UE equivalen casi a la mitad del PIB mundial y un tercio del comercio mundial.

Una vez firmados, transformarán el entorno comercial mundial, al establecer “nuevas normas de comercio”. Las dificultades para los países que no participan aún en estas iniciativas son obvias, puesto que se verán obligados a cumplir normas acordadas en su ausencia. Al término de la séptima ronda de negociaciones del TTIP en Washington, se declaró que “las negociaciones progresan con firmeza hacia la fase textual, en la que las conversaciones se basan en propuestas de textos concretos” y han alcanzado una fase avanzada. El principal negociador de la UE, Ignacio García Bercero, señalaba dos aspectos al observar que “la parte reguladora del TTIP será posiblemente la que más beneficios aporte” y que la cooperación es importante “si EE UU y la UE desean desempeñar una función destacada en el desarrollo de las normativas y criterios internacionales basados en el nivel de protección más elevado”.

Los aranceles medios aplicados a los intercambios comerciales entre la UE y EE UU son bajos. Por consiguiente, no se consideran ya una cuestión importante excepto en el caso de un número limitado de productos sensibles. Se prevé que el principal impacto del TTIP será la capacidad de establecer “nuevas normas” (a las que algunos se refieren como “modificadores del juego”). El objetivo es una mayor alineación reguladora en la política relacionada con los temas de la competencia, derechos de propiedad intelectual, medidas públicas relacionadas con las pequeñas y medianas empresas, y normativas laborales y de medio ambiente.

El TTIP abarca una gama de políticas más amplia que las actuales normas de la OMC. El resultado podría ser una mayor armonización normativa en muchas áreas políticas entre los mayores socios comerciales del mundo, lo que tendrá más repercusiones para los inversores y los flujos de inversión que la formación

de un área de libre comercio tradicional. Hay que tener en cuenta que, como ha señalado Richard Baldwin, “el corazón del comercio del siglo XX es una interconexión entre comercio de mercancías, inversión internacional en instalaciones productivas, formación, tecnología y relaciones empresariales a largo plazo” (Baldwin 2011). No es un secreto que muchas terceras partes esperan con ansiedad el marco general de las negociaciones del TTIP e intentan predecir su posible resultado y prepararse para futuras consecuencias. El impacto sobre estos países no solo dependerá del entorno empresarial establecido por el TTIP, sino también de la medida en la que estén dispuestos a adoptar las normas recién establecidas. En otras palabras, cómo se adapten estos países al nuevo entorno comercial del TTIP es tan fundamental para ellos como para los signatarios del tratado. Una opción que las terceras partes tendrán es la de armonizar sus políticas y prácticas comerciales con las del TTIP. Pero las grandes transformaciones de las políticas comerciales necesitan incentivos bien estructurados. Surge así la duda de qué incentivos generará el TTIP para que terceras partes adopten sus normas.

## El TTIP como instrumento de cambio

Tanto Turquía como los países del Mediterráneo forman parte integral de la economía global y, sin duda, se verán afectados por los cambios en el entorno comercial derivado del establecimiento de tratados de comercio megaregionales. Los estudios empíricos revelan que la desviación de comercio provoca una grave disminución de las prestaciones sociales. Se calcula que, si el TTIP entra en vigor, las exportaciones de estos países disminuirán, si bien de manera limitada.

El modo en que los países reaccionen a la nueva era será clave. En lo que respecta a Turquía, todo hace prever que se mostrará dispuesta a embarcarse en un complejo y amplio programa de transformación. Las decisiones de Turquía a este respecto se comunican de manera

clara y repetida tanto a EE UU como a la UE al más elevado nivel político. El apoyo en los círculos empresariales es también bastante manifiesto. Recientemente, el presidente de la Asociación Turca de Empresarios e Industriales (TÜSIAD por sus siglas en turco), un prestigioso conglomerado de las principales empresas del país, declaraba que considera “a Bruselas la segunda capital de Turquía”. En muchas ocasiones, los representantes oficiales han manifestado que la exclusión de Turquía del TTIP la obligará a abandonar la unión aduanera con la UE. Estas declaraciones podrían considerarse signos de frustración más que de intención política.

Las razones por las que la situación de Turquía es sui generis tienen que ver con sus acuerdos de comercio especiales con la UE. La unión aduanera incluye ya una amplia obligación de ajustar la política comercial turca a la de la UE, incluida una estipulación específica de “alinearse progresivamente con el régimen aduanero preferencial de la Comunidad, es decir, con los regímenes autónomos y los tratados preferenciales con terceros países” (Véase Decisión n.º 1/95 del Consejo de Asociación CE-Turquía de 22 de diciembre de 1995 sobre aplicación de la última fase de la Unión Aduanera). Sin embargo, el creciente número de acuerdos comerciales regionales con terceros países hace peligrar el acceso preferencial de Turquía al mercado. La situación es aún más grave en lo que respecta a EE UU, con quien Turquía mantiene un enorme déficit comercial que se multiplicará con el TTIP. Al ser más que un tratado de libre comercio tradicional, la unión aduanera entre la UE y Turquía ha conducido a un considerable grado de alineación de normas y organismos reguladores independientes con la UE, llevando así la coherencia reguladora a un nivel razonable. En cuestiones agrícolas, sin embargo, Turquía deberá afrontar una seria transformación. Los políticos turcos, participantes activos en las negociaciones del Acuerdo sobre Comercio de Servicios (TISA por sus siglas en inglés), saben dónde pueden terminar las negociaciones del TTIP en materia de servicios. Lógicamente, se espera que la sección dedicada a los servicios sea más amplia

que la del TISA. No obstante, Turquía tiene un mercado de servicios liberal, con importante participación extranjera en telecomunicaciones, telefonía móvil, banca, seguros y cadenas de venta al por menor, entre otros. Turquía debería promulgar un amplio abanico de leyes relativas a su sector de servicios y, durante su puesta en práctica, avanzar hacia una mayor uniformidad en la aplicación de las normativas.

Un planteamiento similar sería válido para la mayoría de los países mediterráneos. Debido a su proximidad geográfica y a sus lazos históricos, disfrutan, con diversos grados de intensidad, de relaciones económicas y comerciales preferentes con la UE. Los países de la región estarían obligados a aplicar las normas y reglamentaciones establecidas sin tener en cuenta sus cualidades específicas. De otro modo, se verán obligados a aceptar una categoría inferior en la escena mundial en lo relativo al comercio y las relaciones económicas.

Pueden concebirse varias formas de que Turquía y otros países mediterráneos se integren en el TTIP. La primera opción podrían ser “organizaciones trilaterales” entre EE UU, la UE y los países de la región. La viabilidad de esta opción es prácticamente nula considerando que las negociaciones del TTIP han entrado ya en una fase avanzada y no hay posibilidad de que un tercer país participe a estas alturas. La segunda opción podría ser la de redactar una “cláusula especial” que permita el acceso automático a aquellos países de la región con tratados comerciales específicos cubiertos por los Tratados de Libre Comercio (TLC) con la UE. Las negociaciones del TTIP no contienen “criterios de acceso” para la posible entrada de terceros países.

La última opción es que los países de la región inicien un TLC independiente con la UE para abordar las posibles repercusiones de quedar al margen del TTIP (es decir, la desviación de comercio). Sin embargo, estos tratados se enfrentan a dos dificultades. En primer lugar, su viabilidad política es dudosa por la falta de entusiasmo por parte europea. En segundo lugar, cualquier acuerdo debería reflejar un ambicioso pro-

yecto que incluya la eliminación de las barreras comerciales y la reducción de las barreras no arancelarias, y que prevea los efectos secundarios derivados directamente de la adopción de los criterios establecidos en el TTIP. Estas medidas, que exigen una transformación sustancial, serán recibidas con cierta resistencia en los países mediterráneos. Sus gobiernos deberían estar dispuestos a dedicar un importante capital político a la adaptación de las nuevas normativas de comercio. El proceso de transformación revela sus efectos positivos con un retraso temporal.

Los países deberían emprender cambios legislativos en diversas áreas difíciles, incluido el cumplimiento de duras medidas de acceso al mercado por parte de EE UU en servicios de telecomunicaciones, postales, jurídicos, audiovisuales y financieros. La lista puede ampliarse a la exigencia de abrir el restrictivo mercado de adquisiciones públicas, y abarcar controvertidos procedimientos de solución de disputas entre los inversores y el Estado, medidas sanitarias y fitosanitarias, normas sobre bioseguridad y organismos genéticamente modificados, protección de derechos de propiedad intelectual (en especial, en materia de falsificación de mercancías), y los elevados aranceles para frutas, verduras y productos cárnicos aplicados por el país (Akman 2014). Superar estas dificultades será una lucha complicada pero, al mismo tiempo, vital para que los países de la región acaten las futuras normas de comercio.

Estos retos pueden convertirse en beneficios si Turquía y los países de la región alcanzan la convergencia reguladora y adoptan mejores criterios y prácticas empresariales comunes, movilizandolos adecuadamente las fuerzas internas.

Hay que tener en cuenta que las deliberaciones sobre la Unión Aduanera en la década de los noventa constituyeron también un reto para la economía turca. Pero demostró ser, no obstante, una experiencia positiva, ya que Turquía adoptó en muchas áreas el acervo comunitario. Alineó sus normas reguladoras nacionales, desde las barreras técnicas al comercio hasta la seguridad alimentaria, pasando por la legislación


medioambiental, la protección del consumidor, los derechos de propiedad intelectual, la legislación aduanera y las medidas de política comercial, además de establecer organismos reguladores independientes. Un informe del Banco Mundial (2014) determinaba que “[la Unión Aduanera] ha sido un importante instrumento de integración de la economía turca tanto en el mercado europeo como en los mercados mundiales”. Turquía está además adquiriendo una valiosa experiencia a través de su participación en las actuales negociaciones multilaterales sobre el comercio de servicios (TISA).

## Conclusiones

**T**urquía posee una gran experiencia desde los años ochenta cuando adoptó medidas de liberalización económica unilaterales, y a partir de los noventa, con la Unión Aduanera con la UE que ha sido un apoyo para la transformación industrial turca, al proporcionarle una enorme ventaja competitiva. El TTIP podría iniciar una tercera fase, y dar así a Turquía capacidad para convertirse en un “creador de normas” y no un “acatador de normas” a la hora de diseñar la arquitectura del comercio mundial.

La inquietud ante el TTIP no debería reducirse a la desviación de comercio. El compromiso es importante para los países de la región mediante un proceso de “amarre”. Les ayudará a proseguir su transformación de cara a la economía mundial.

Estrechar las relaciones con la UE y EE UU tiene una importancia clave para los países mediterráneos. En síntesis, las relaciones transatlánticas han animado a la región a implantar verdaderos procesos de transformación política y económica en las tres últimas décadas. Unas relaciones transatlánticas bien gestionadas se han vuelto más cruciales que nunca en estos tiempos frenéticos, cuando la turbulencia en Oriente Próximo tiene potencial para convertirse en caos. Es un buen momento para que todas las partes intenten mejorarlas. ■



***¿Sabes esa cara que se te pone  
cuando te dicen que has hecho  
muy bien tu trabajo?***

***Hoy la tenemos todos los que  
hacemos CaixaBank.***

Gracias a nuestros 14 millones de clientes, a nuestros 30.000 empleados y a nuestros 750.000 accionistas por convertirnos en el mejor banco de España.

Gracias por formar parte de CaixaBank.



Euromoney Awards for Excellence

**Mejor Banco  
de España 2015**



**CaixaBank**  
**[Tú] eres la Estrella**

## *Impacto económico del clima de violencia en Oriente Próximo* **“La guerra ha supuesto un gran coste humano, social y económico para Siria: destrucción de infraestructuras, embargo comercial, descenso de la productividad, disminución del tamaño y capacitación de la mano de obra.”**

**ENTREVISTA** con *Elena Ianchovichina* por J.A.

**E**conomista principal del Banco Mundial para la región de Oriente Medio y Norte de África, Elena Ianchovichina ha colaborado en diversas revistas, entre otras el *Canadian Journal of Economics*, *Contemporary Economic Policy* y *Review of International Economics*, y ha escrito extensamente sobre los problemas económicos de la región MENA. Su último artículo analiza el coste de los efectos económicos de la guerra en Siria y la propagación del grupo Estado Islámico (*Impact économique de la guerre en Syrie et de la progression du groupe État islamique : à combien s'élèvent les pertes et qui sont les perdants ?*).

**AFKAR/IDEAS:** *¿Ha analizado el Banco Mundial los costes económicos de la destrucción de Siria como consecuencia de la guerra? ¿En qué términos y cuáles son las cifras?*

**ELENA IANCHOVICHINA:** La guerra ha supuesto un enorme coste humano, social y económico para Siria. Las estadísticas de la ONU y los informes de prensa sobre víctimas, refugiados y personas desplazadas internamente son una triste prueba de los enormes costes humanos y sociales del conflicto en la región. En un documento de trabajo del Banco Mundial de 2014, mi compañero Maros Ivanic y yo calculamos los costes económicos de la guerra para las economías de la zona del Gran Levante, que incluye a Siria, Irak, Turquía, Jordania, Líbano y Egipto.

Nuestros cálculos indican que, a mediados de 2014, la economía siria había retrocedido aproximadamente un 38% en términos reales en relación con el periodo anterior a la guerra. Esta pérdida asciende a 12.000 millones de dólares a precios de 2007 y refleja la disminución del tamaño y de la capacitación de la mano de obra siria debido a la pérdida de vidas y a los flujos de refugiados; a la destrucción de infraestructuras; al embargo comercial; al incremento de los costes de hacer negocios; al descenso de la productividad; y al coste de oportunidades de las iniciativas de integración comercial que se han abandonado y que Siria negoció antes de la guerra, pero no logró llevar a cabo. El descenso de la productividad está causado por unos elementos que no se reflejaron directamente, como los desplazamientos internos de personas y la discapacidad causada por heridas.

**A/I:** *¿Existen análisis del coste económico de la destrucción de infraestructuras? ¿Cuáles son las más dañadas en la región?*

**E.I.:** Las imágenes por satélite de UNOSAT, el programa de satélites de la ONU, proporcionan pruebas de la destrucción a gran escala de todo tipo de infraestructuras en Siria, desde hospitales, colegios y zonas residenciales a carreteras y puentes, infraestructuras hidráulicas y sanitarias, y oleoductos. En mayo de 2013, la Comisión Económica y So-

cial de la ONU para Asia Occidental calculó que el coste de reconstruir la economía y las infraestructuras sirias era de 80.000 millones de dólares. Naturalmente, si la guerra acabara hoy, el coste de la reconstrucción sería más elevado ya que han transcurrido dos años más de conflicto.

**A/I:** *¿Cuál es el impacto económico causado por los efectos colaterales de la guerra en países vecinos como Turquía, Líbano y Jordania?*

**E.I.:** En realidad, los efectos colaterales de la guerra en los países vecinos, entre los que se incluyen Turquía, Líbano y Jordania, han sido significativos, pero no necesariamente en lo que respecta a la actividad económica. Observamos que las pérdidas de estos países son escasas y reflejan principalmente las ventajas –a las que se renunció– de una profunda integración comercial, mientras que los efectos directos reflejan el descenso de la renta per cápita media o del nivel de vida medio, no del tamaño real de sus economías. Esto se debe a que la entrada de refugiados ha incrementado el consumo, la inversión y la oferta de mano de obra, y, por tanto, el tamaño de estas economías receptoras de refugiados. Sin embargo, en todos los casos, las rentas totales han aumentado menos que el tamaño de la población, por lo que la guerra ha afectado negativamente al nivel de vida en estos países. En Líbano y Turquía, por ejemplo, los propietarios de tierras y de



## 7 Cuanto más dure el conflicto, más costoso y difícil será reconstruir Siria e Irak

empresas se han beneficiado, pero los trabajadores han salido perdiendo porque la llegada de refugiados sirios ha aumentado la demanda local de bienes y servicios (lo que ha hecho subir los precios) así como la oferta de mano de obra. En términos generales, mucha gente, especialmente los pobres y los vulnerables, se han visto perjudicados porque la llegada de refugiados ha incrementado la demanda de servicios públicos, la calidad de los servicios se ha deteriorado y los salarios han disminuido a causa de la enorme competencia por los puestos de trabajo.

Las pérdidas para Jordania, Líbano y Turquía son mucho más importantes que las que se han reflejado en nuestro artículo ya que no hemos tenido en cuenta las distorsiones relacionadas con el incremento del consumo de servicios públicos subvencionados y los costes asociados a la seguridad y a la defensa nacional. Estos últimos pueden ser considerables, pero su magnitud dependerá del transcurso de la guerra y de cómo los gobiernos de estos países gestionen la compleja situación de la región.

**A/I:** *¿Hay alguna cifra del volumen del mercado negro o del comercio clandestino?*

**E.I.:** Las noticias en los medios de comunicación parecen indicar que los países de Oriente Próximo siguen comerciando incluso en esta difícil situación. De hecho, algunos afirman que el grupo Estado Islámico ha hecho que sea más fácil cruzar las fronteras por las carreteras bajo su control. Aunque es posible que siga habiendo comercio, lo importante es que su composición ha variado y re-

fleja el cambio de las circunstancias, especialmente en Siria e Irak. Mientras que antes de la guerra siria se importaba bienes de capital como maquinaria y equipamiento usados por empresas y hogares, y factores de producción intermedios como recambios y componentes, hoy el comercio ha oscilado hacia necesidades y bienes cuya oferta escasea debido a las interrupciones en la producción. En otras palabras, la guerra ha interrumpido el proceso de modernización de la economía siria mediante inversiones de calidad y el refuerzo de las relaciones comerciales en Oriente Próximo.

**A/I:** *¿Cómo ve la región, desde el punto de vista de la economía, de la reconstrucción y de la cooperación, tras el conflicto? ¿Piensa que el espíritu del informe del Banco Mundial "Over the Horizon: A New Levant" (2014) todavía es válido para Oriente Próximo?*

**E.I.:** La comunidad empresarial en Oriente Próximo ha sido el principal impulsor de las iniciativas encaminadas a profundizar la integración descritas en ese informe del Banco Mundial. Creo, por tanto, que con la paz volverá a surgir el deseo de reformas para la integración en Oriente Próximo. Lo más complicado es el contexto político. Todavía es demasiado pronto para decir qué acuerdos políticos se alcanzarán y cómo estos acuerdos influirán en las políticas comerciales de la región. Las consideraciones políticas y de seguridad son a menudo objetivos importantes que persiguen los acuerdos comerciales regionales y bilaterales, y el acuerdo para un nuevo Oriente Próximo no es una excepción. Si el compromiso político es firme, existirán oportunidades para que las

comunidades empresariales obtengan beneficios económicos en los países de Oriente Próximo.

**A/I:** *Según el Banco Mundial, ¿cuáles son las perspectivas para la futura reconstrucción y su coste económico aproximado? ¿Existe algún cálculo de cuánto tiempo y dinero exigirá? Turquía era muy activa económica y comercialmente en Oriente Próximo antes de la guerra siria. ¿Qué papel puede desempeñar en la reconstrucción de la región, así como en los programas de cooperación e integración que finalmente se desarrollen?*

**E.I.:** Cuanto más tiempo dure el conflicto, más costoso y difícil será reconstruir Siria e Irak. ¿Por qué? Porque el coste de las infraestructuras destruidas es uno de los aspectos del proceso de reconstrucción. La comunidad internacional puede movilizar a actores clave aprovechando su experiencia en trabajos de reconstrucción en otras partes del mundo. En mi opinión, lo difícil será reconstruir el capital humano y social destruido y curar las heridas provocadas por esta horrible guerra. El efecto que causa el EI en los jóvenes de los territorios ocupados es especialmente preocupante. La dura instrucción militar, la exposición a la violencia y el adoctrinamiento ideológico marcan de por vida a los adolescentes y niños, como se analiza recientemente el blog "Future Development" de Brookings. Cuanto más tiempo pueda influir el EI en el estilo de vida en Siria e Irak, más difícil será volver a la vida normal después de la guerra en esos países. Si hay niños que crecen bajo el dominio del EI, el futuro de Oriente Próximo se ve seriamente amenazado. ■

# Consecuencias económicas de la inestabilidad: un lastre añadido para la región MENA

Javier Albarracín

La inestabilidad ha provocado la destrucción de infraestructuras, interrupción de flujos comerciales regionales y la desviación de presupuestos a temas de seguridad

Según el Banco Mundial, el coste de la guerra siria en Turquía, Líbano, Jordania, Irak, Egipto y la propia Siria es de cerca de 35.000 millones de dólares

Además, hay que añadir el impacto en los mercados laboral e inmobiliario en los países fronterizos con los que están en guerra, derivado del flujo de refugiados

La incertidumbre e inestabilidad económica se han instalado en el Mediterráneo desde el inicio de las revueltas árabes de 2011. Desde entonces, y en diferente grado, las manifestaciones, represiones, atentados terroristas, guerras abiertas, movimientos masivos de personas, tensiones políticas, alteraciones de fronteras y una cierta psicosis de conflicto extendida entre la población han llevado a gran parte de la región a un largo impasse económico.

La mayoría de los países del Norte de África, a pesar de haber acumulado significativos crecimientos económicos más o menos sostenidos en los años previos a las revueltas, han demostrado no haber logrado, o querido, desarrollar un sistema económico de mercado, independiente del poder político, transparente y diversificado, tanto en lo productivo como en sus socios internacionales. Así, dos de las economías más destacadas por las principales instituciones financieras internacionales como ejemplo de reformismo económico, la egipcia y la tunecina, se han revelado con el tiempo como opacas, corruptas, intervencionistas y cooptadas por unas élites políticas y económicas nacionales depredadoras. Este llamado *crony capitalism* (capitalismo de los amigos) ha generado una creciente polarización socioeconómica, excluyendo a gran parte de la sociedad de los beneficios materiales del crecimiento económico. Según diversos informes re-

cientos del Banco Mundial, 214 importantes empresas tunecinas estaban vinculadas al clan Ben Ali, acaparando un 21% de los beneficios generados por el sector privado nacional en 2010, aunque generando menos del 1% de los puestos de trabajo. Según estos mismos informes, un mínimo de 469 empresas egipcias estaban vinculadas al clan Mubarak en ese mismo año, concentrando el 60% de los beneficios del sector privado, pero generando poco más del 10% de los puestos de trabajo.

Por su parte, el Levante mediterráneo ha convivido a lo largo de las últimas décadas con diversos conflictos enquistados, especialmente el de Israel con varios de sus vecinos, que han vivido de forma cíclica dramáticos estallidos. Igualmente, las tensiones, inestabilidades y guerras de Oriente Medio (especialmente las diferentes guerras de Irak con Irán, Kuwait y la coalición internacional) han tenido un gran impacto económico regional, con la destrucción de infraestructuras, interrupción de flujos comerciales regionales, desestructuración de economías y mercados laborales, desviación de grandes cantidades de dinero a presupuestos de seguridad... Así, un minucioso estudio elaborado en 2009 por el *think tank* indio Strategic Foresight Group (con el apoyo del AKP turco y los gobiernos de Catar y Noruega bajo el título *The cost of conflict in the Middle East*) calculaba el coste de estos conflictos entre 1991 y

2009 en 12 billones de dólares, tanto por la destrucción generada como por el coste de oportunidad para las economías de la región.

A raíz de las revueltas y cambios de 2011, hay que añadir a estos costes una nueva inestabilidad e incertidumbre generalizada que persiste hasta hoy. Ya sea por el impacto nacional y regional de las guerras de Libia, Siria e Irak; por las tensiones generadas por la represión de regímenes autoritarios como el de Egipto o por las consecuencias de actos terroristas como los ocurridos en Turquía, Túnez, Egipto o Líbano, las economías de la zona se han visto significativamente afectadas de forma negativa.

Al innegable drama humano que desgarrar gran parte de la región, se suman los efectos económicos y financieros negativos derivados del impacto de los refugiados en los países de acogida, los millones de desplazados internos en los propios países, la destrucción y una sensación generalizada de conflicto y de persistente inestabilidad.

Según un informe del Banco Mundial de 2015, el coste directo e indirecto de la guerra de Siria en los seis países de la zona (Turquía, Líbano, Jordania, Irak, Egipto y la propia Siria) es de cerca de 35.000 millones de dólares, lo que significa que esta cantidad podría haberse sumado al PIB regional agregado, de haberse evitado el conflicto. Esta suma contabiliza las infraestructuras destruidas, las pérdidas

por el embargo a Siria (con un gran impacto sobre el comercio intrarregional, que se había multiplicado por siete desde 2000), el coste final de proveer los servicios a millones de refugiados (comida, alojamiento, servicios sociales...) así como la desviación de recursos económicos nacionales a prioridades en temas de seguridad derivadas del conflicto.

En Turquía que, según Naciones Unidas, acoge en su territorio a más de 1,6 millones de refugiados sirios desde el inicio de la guerra, el gobierno del AKP ha dedicado más de 5.000 millones de dólares a su atención e infraestructuras de acogida. Esta importante partida presupuestaria, unida a la presión demográfica de los refugiados en la zona fronteriza (comparten 822 kilómetros de frontera), está generando crecientes tensiones políticas, económicas y sociales en las ciudades turcas de esta zona.

## Repercusiones en el mercado laboral e inmobiliario

**A** este coste regional hay que añadir el impacto en los mercados laboral e inmobiliario en los países fronterizos con los que están en guerra, derivado del flujo de refugiados que acogen.

Así, según cifras del Banco Mundial, en 2014 unos 170.000 libaneses cayeron en la pobreza como consecuencia de la competencia en el mercado laboral y la presión a la baja sobre los salarios por el exceso de oferta de mano de obra. Igualmente, se está llegando a una saturación de los servicios sociales nacionales por la presencia de más de un millón de refugiados sirios en un país con una población de 4,2 millones de personas (lo que representa un incremento aproximado del 23% de la población en los últimos tres años). Según el gobierno libanés, en 2013-14 se inscribieron más de 90.000 niños sirios refugiados en su sistema educativo, con un coste adicional de más de 400 millones de dólares.

No obstante, el impacto económico de la guerra ha beneficiado a algunos segmentos de las economías fronterizas, como consecuencia del comercio ilícito de todo tipo de productos así como del hecho de que la desestructurada economía siria no puede hacer frente a las necesidades de su población. Así, las exportaciones de bebidas, tabaco y alimentos libaneses a Siria han aumentado de forma considerable. Por ejemplo, entre 2011 y 2013 las exportaciones libanesas de trigo a Siria se multiplicaron por 14.

En esta línea, en los países y zonas fronterizas con las guerras de Siria e Irak, el flujo de personas ha tenido también un fuerte impacto en el precio de los bienes inmuebles, especialmente en los países más pequeños como Jordania y Líbano. Los alquileres han aumentado un 40% en Líbano y un 2% en Turquía como resultado de la creciente demanda, mientras que en Siria se han desplomado un 50%, por la destrucción y los desplazamientos masivos.

En Túnez, el impacto de la guerra libia también es doble. Por una parte, la porosidad de las fronteras (con la infiltración de yihadistas que han realizado dramáticos actos terroristas), el retorno de una parte importante de los trabajadores tunecinos en ese país (según diversas fuentes, son varios cientos de miles, privando a Túnez de las remesas que éstos enviaban) y la incertidumbre asociada a ciertas derivas políticas durante la transición están llevando a la economía local a un estancamiento.

Por otra parte, se estima que los aproximadamente 1,2 millones de libios que han huido a Túnez, muchos de ellos adinerados, están aportando según diversas fuentes en torno a 1.000 millones de euros anuales a la economía tunecina. Además, la histórica costumbre de los libios de acudir a tratarse a hospitales tunecinos se ha visto reforzada como consecuencia de la guerra, con los consiguientes ingresos para este sector y los complementarios, como el sector hotelero.

Aun así, los dos atentados terroristas de 2015 contra el sector turístico –más de seis millones de visitantes anuales y que concentra alrededor del

14% del PIB tunecino–, han generado enormes dudas sobre su seguridad. Esto ha supuesto la anulación de las escalas de los cruceros en Túnez así como cancelaciones masivas por parte de grandes turoperadores mayoristas, como Thomson y Thomas Cook.

Una situación similar están viviendo las otras economías árabes que cuentan con el turismo como una de sus principales fuentes de ingresos. La llegada de turistas a Jordania y Líbano se ha reducido drásticamente en los últimos años. Egipto, con sus duras medidas de seguridad en las zonas más sensibles, está consiguiendo recuperarse lentamente de la gran caída del turismo sufrida tras las revueltas de 2011. Incluso Turquía, la gran potencia turística, se ha visto obligada recientemente a cerrar el acceso de turistas a ciertas partes del Sur y suroeste del país, las más castigadas por la inestabilidad regional. Así, Marruecos es el único país de la zona cuyo sector turístico no se ha visto afectado por esta tendencia.

La economía y las inversiones, especialmente las extranjeras, tienden a buscar estabilidad ya que les permite tener expectativas de beneficios a corto y medio plazo. La situación actual de incertidumbre política, económica y de seguridad se ha generalizado en la región, llegando en algunos casos a apuntar ciertas dudas incluso en países del Norte del Mediterráneo. Y lo que lo hace más complejo de superar, también se ha instalado en la mente de gran parte de la población, así como en la percepción de los potenciales inversores exteriores. Superar este impasse real y psicológico llevará tiempo, y requerirá de ambiciosos hechos concretos, tanto nacionales como regionales ya que el efecto contagio de la inestabilidad es muy elevado en la economía. En este sentido, se necesitarán esfuerzos concertados por actores, privados y públicos, nacionales, externos y multilaterales, financieros y comerciales... de tal modo que permitan empezar a vislumbrar mejoras socioeconómicas para las poblaciones; es decir a ilusionarlas. Es imprescindible para todas las poblaciones de la región, que están abocadas a cooperar y desarrollarse de forma conjunta, o a no avanzar. ■

# Barcelona, la mejor sede para un impulso renovado

La principal red de centros de investigación sobre política y seguridad en el Mediterráneo abrió en 2010 una nueva etapa tras fijar su Secretaría en Barcelona, en concreto, en el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).

Compuesta por 100 institutos de 32 países europeos y mediterráneos, la red EuroMeSCO (Euro-Mediterranean Study Commission) nació en 1996 para reforzar de forma conjunta y coordinada la investigación y el debate sobre temas políticos y de seguridad en el Mediterráneo, aspectos clave para la consecución de los objetivos del partenariado euromediterráneo.



## Ejes del plan de trabajo

- Programas de investigación
- Conferencia anual
- Seminarios, talleres de diálogo, presentaciones locales
- 4 líneas de publicaciones: EuroMeSCO Joint Policy Studies, EuroMeSCO Papers, EuroMeSCO Policy Briefs, EuroMeSCO Reports
- Web y newsletter

## Objetivos

Aumentar el potencial y la calidad de los miembros de la red y reforzar su influencia en el impulso de debates actuales relativos a las políticas euromediterráneas.

Fomentar iniciativas conjuntas y promover el diálogo entre los miembros de EuroMeSCO sobre la política y las relaciones euromediterráneas.

Dar a conocer las conclusiones de las investigaciones de los miembros a expertos en relaciones euromediterráneas, institutos de investigación e instituciones nacionales, europeas e internacionales vinculadas a las relaciones euromediterráneas



## Secretaría de Euromesco

Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed)

Girona, 20 08010 Barcelona

[www.euromesco.net](http://www.euromesco.net)

[euromesco@iemed.org](mailto:euromesco@iemed.org)

T (+34) 93 244 98 50

F (+34) 93 247 01 65

60 Mecenazgo artístico en el Golfo: éxitos y fracasos

64 Arte y poder blando en el Golfo

67 Regímenes no liberales y mercado del arte

70 Mercados de destrucción masiva



Café diseñado por el arquitecto Philippe Starck, en el Museo de Arte Islámico de Doha./ATLANTIDE PHOTOTRAVEL/CORBIS

## Países del Golfo y mercado del arte

**E**n los últimos años, los países del Golfo han invertido en grandes proyectos culturales: construcción de museos, compras de obras de artistas reconocidos internacionalmente, acuerdos con las principales universidades del mundo.... Gracias al mecenazgo estatal, junto con la creatividad de los artistas y el papel de los gestores culturales, existe un panorama artístico pequeño, pero activo y prometedor que refleja la evolución de las sociedades locales. Así, y a pesar de algunas críticas de Occidente, parece que el poder blando del arte se ha empleado satisfactoriamente por parte de los países del Golfo. Los objetivos son claros: cambio de

imagen, adquisición de capital cultural e inversión en el desarrollo cultural a largo plazo, configurar mitos nacionales que garanticen la cohesión social y la aceptación de las familias dirigentes, reforzar su posición internacional y legitimar las reivindicaciones de liderazgo del mundo árabe.

Pero mientras el arte se vende y se compra en Dubai, Catar o Kuwait, el patrimonio cultural de Oriente Medio está siendo sometido al saqueo por parte de Daesh para financiar su continua campaña de terror. Y ello ante la mirada de Occidente, y de la comunidad internacional en general, que no saben cómo reaccionar.

## Mecenazgo artístico en el Golfo: éxitos y fracasos

Mientras unos países se centran en consolidar un mercado artístico regional, otros impulsan proyectos nacionales que los hagan subir en la clasificación internacional.

**Maymanah Farhat**

La cobertura mediática internacional de las últimas novedades culturales en los países ricos en petróleo de la Península Arábiga se ha centrado principalmente en la construcción de filiales de museos y universidades, en cuestiones sobre derechos laborales y censura, y en las preocupaciones por la “importación” de modelos occidentales creados en torno a proyectos a gran escala. Sin embargo, hay un ámbito de análisis casi virgen, oculto por casi una década de reacciones críticas y de reseñas elogiosas, que puede develar si es posible que se construyan centros neurálgicos mundiales del arte teniendo en cuenta el estado actual de las infraestructuras artísticas en lugares como Catar y Emiratos Árabes Unidos (EAU).

### El caso de Kuwait

El mecenazgo estatal de las artes visuales en el Golfo se remonta a finales de la década de los cincuenta, cuando el gobierno kuwaití empezó a ayudar a los artistas emergentes de forma significativa. Mucho antes de la creación de filiales de universidades en las que ahora los estudiantes reciben títulos reconocidos internacionalmente, Kuwait fomentó la aparición de su primera generación de artistas modernos mediante el Free Atelier, un centro de arte multifuncional pensado para los pintores y escultores en ciernes que se abrió en 1961. Además de espacios de estudio gratuitos, el gobierno kuwaití ofrecía generosas becas para los artistas residentes. Ante el éxito del Free Atelier y la creciente popularidad de una exposición de arte anual organizada por el Departamento de Cultura, el gobierno financió a varios artistas para que viajaran al extranjero. Uno de ellos es el escultor pionero Sami Mohammad, que se formó en el College of Fine Arts del Cairo y regresó a su país natal donde más tarde se convertiría en uno de los escultores más destacados del mundo árabe.

Los esfuerzos iniciales de Kuwait fueron modestos en comparación con los proyectos financiados por el Estado que se están llevando a cabo actualmente en EAU y Catar, aunque fueron fundamentales para la creación de una es-

cena artística viable, que floreció hasta que las infraestructuras kuwaitíes fueron destruidas durante la invasión de Saddam Hussein en 1990. Hoy, después de décadas de estancamiento, Kuwait está resurgiendo como centro neurálgico regional de arte contemporáneo con una nueva generación de artistas, trabajadores culturales progresistas y una mezcla de iniciativas sin ánimo de lucro y de galerías de propiedad privada.

La escena artística kuwaití se desarrolló de forma orgánica y por fases, y fue creciendo paulatinamente según las necesidades de sus artistas. Sultan Gallery, el primer espacio artístico independiente del país, abrió sus puertas en 1969 y se convirtió rápidamente en uno de los principales locales comerciales del mundo árabe, aunque su historial de exposiciones se parece al programa de un museo privado. Cuatro años más tarde, el gobierno creó el Consejo Nacional para la Cultura, las Artes y las Letras, una organización que ha encabezado varias propuestas revolucionarias en sus cuatro décadas de funcionamiento, especialmente el Museo de Arte Moderno de Kuwait, fundado en 2003, y cuya colección pública alberga obras modernas y contemporáneas de todo Asia occidental y el Norte de África. Recientemente, el museo trató de poner a prueba los límites de la sociedad kuwaití celebrando eventos que abordan la controvertida historia del país y la rígida definición de sus estratos sociales, como la exposición *Museum of Manufactured Response to Absence* (2012), comisariada por la artista palestina Ala Younis, nacida en Kuwait pero residente en Jordania. Al encargar nuevas obras a más de dos docenas de artistas, Younis investigó la turbia historia de las relaciones de Kuwait con los palestinos que ayudaron a construir sus infraestructuras civiles en la década de los sesenta, pero que después fueron expulsados tras ser acusados de simpatizar con las fuerzas de ocupación iraquíes durante la primera guerra del Golfo.

Aunque las actitudes kuwaitíes están cambiando y los espectadores están respondiendo bien a estos esfuerzos, los artistas siguen enfrentándose a numerosos obstáculos para tratar de acabar con ciertas formas de pensamiento profundamente arraigadas. El género y la

**Maymanah Farhat** es historiadora del arte, coeditora de *Jadaliyya Culture*, asesora y comisaria del Museo Nacional Árabe-Estadounidense.

sexualidad siguen siendo temas tabúes, como descubrió la pintora Shurooq Amin en 2011 cuando su exposición *It's a Man's World* fue clausurada la noche de su inauguración por los representantes de tres ministerios. La descripción de Amin de la subcultura, o “sociedad secreta”, de los hombres *Khaleeji*—en la que se abandonan los códigos morales en busca del placer— fue considerada blasfema y pornográfica. A pesar de los largos interrogatorios de funcionarios del gobierno y de la tormenta mediática que se desató después, Amin sigue creando obras cuyo tema es la duplicidad de la sociedad patriarcal kuwaití.

Si se observa de forma objetiva, la escena artística kuwaití puede servir de ejemplo para otros *hubs* culturales en el Golfo a medida que cobran forma los proyectos artísticos a gran escala financiados por el gobierno. El aspecto más importante de esta historia es hasta qué punto las personas han contribuido decisivamente a impulsar el desarrollo de las infraestructuras artísticas kuwaitíes. Las exitosas iniciativas del Estado han combinado los recursos gubernamentales con la infinita imaginación de los artistas y la intuición de los atrevidos gestores y trabajadores culturales.

## Reveses en Catar

**D**espués de un lento inicio, la familia gobernante de Catar está cediendo lentamente el control de la escena artística local en un intento de crear unas infraestructuras artísticas que funcionen. El proyecto nacional de artes visuales de Catar empezó en 1998 con la apertura de un campus de la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Virginia Commonwealth (VCU por sus siglas en inglés) bajo la dirección de la Fundación de Catar para el Desarrollo de la Educación, la Ciencia y el Desarrollo Comunitario (Qatar Foundation), una organización financiada con los ingresos nacionales del petróleo. La Qatar Foundation, creada por el jeque Hamad bin Jalifa al Thani, el antiguo emir, ha sido responsable de la construcción de la Ciudad de la Educación, un distrito a las afueras de Doha que alberga varias filiales de universidades internacionales, como la School of Foreign Service de la Universidad de Georgetown. La VCU estableció los primeros programas de Bellas Artes de nivel universitario en el país. El campus de la filial incluye una galería de arte que, además de albergar exposiciones menores, sirve de escaparate a artistas locales y es uno de los pocos lugares donde se exponen obras artísticas. La filial de la VCU Qatar tiene un impacto limitado porque solo acoge a estudiantes universitarios y se centra principalmente en el diseño. La University College London, Doha, sin embargo, ofrece titulaciones en arqueología, restauración y estudios museísticos desde 2012, aunque todavía no se aprecian las ventajas de fomentar una nueva generación de profesionales del arte.

Las únicas iniciativas culturales cataríes dignas de mención han sido las instituciones de arte como el Museo de

Arte Islámico y el Mathaf (Museo Árabe de Arte Moderno). El Museo de Arte Islámico se encuentra en un edificio diseñado por el renombrado arquitecto I.M. Pei y alberga una impresionante colección de objetos que abarcan 14 siglos de cultura visual islámica en Europa, África y Asia. El histórico museo cuenta con una de las mejores colecciones de su género del mundo, y ha realizado recientemente varios intentos para aumentar su alcance y compromiso con el público internacional. Por ejemplo, se editó un libro de reacciones a sus obras por parte de figuras literarias contemporáneas, artistas y críticos culturales como una nueva manera “moderna” de contemplar el arte islámico fuera de un contexto tradicional.

El Mathaf fue el proyecto preferido del jeque Hassan bin Mohamed bin Ali al Thani, un miembro de la familia real que ocupa actualmente el cargo de vicepresidente de Qatar Museums. El jeque Hassan empezó adquiriendo arte árabe moderno y contemporáneo en la década de los ochenta, y más tarde ofreció la colección a la Qatar Foundation. El Mathaf alberga miles de obras en una variedad de formatos, aunque sus fondos todavía no se han catalogado por completo, y se ha realizado poco trabajo académico bajo su dirección. Cuando se inauguró en 2010, su programación solo contenía selecciones temáticas de la colección permanente que destacaban el mecenazgo de su fundador o exposiciones cuyo objetivo era dar a conocer a Catar, aunque parecían alejadas de las sensibilidades de los espectadores locales. *Saraab* (Espejismo), la exposición en solitario de Cai Guo-Qiang, que realiza sus cuadros y representaciones con pólvora, es solo un ejemplo. El museo intentó encontrar su propia voz mediante la organización de eventos que destacaran la importancia histórica y artística de su colección, sobre todo en el entorno cultural de la región, pero le faltó un equipo de comisarios capaces de crear el marco adecuado. Desde la contratación del comisario independiente Abdallah Karroum como director en 2013, el Mathaf ha realizado retrospectivas de artistas internacionalmente reconocidos como Mona Hatoum y Etel Adnan. La amplia experiencia de Karroum como comisario y su conocimiento del mundo del arte internacional podrían crear los vínculos mundiales que busca el museo.

A principios de 2015, Qatar Museums creó un nuevo espacio residencial en Doha con el objetivo de fomentar la creatividad local. La Fire Station, que está situada en un antiguo parque de bomberos, alberga una galería y varios pisos de talleres donde se invita a los artistas regionales e internacionales a participar en programas de residencia de nueve meses. Junto a la instalación, recientemente renovada, se encuentra un complejo de edificios en construcción que albergará una filmoteca, una galería independiente, una tienda de suministros de arte y espacios para talleres. En la primera promoción de residentes había sobre todo artistas que habían trabajado antes con Qatar Museums, lo que muestra sus reticencias a diversificarse. Entre los anteriores inten-

tos de apoyar al talento del país se incluyen el efímero Centro de Arte Waqif y la Aldea Cultural de Katara, dos distritos del arte que se esperaba inspirasen iniciativas independientes bajo los auspicios del Estado, pero que cerraron por falta de financiación, lo que dejó a los artistas catariés aún con menos opciones.

### Beneficios de una escena artística nacional polifacética

Los galeristas y trabajadores culturales regionales que iniciaron proyectos en Catar durante la fase inicial de construcción a finales de los años 2000 mencionan a menudo las diferencias que existen entre las iniciativas financiadas por el Estado y el resto de la escena artística nacional. La mayoría de los organizadores independientes no tenían acceso a elementos logísticos básicos como envíos, transporte de las obras de arte y servicios de enmarcado. Sin estos servicios, las galerías y espacios artísticos sin ánimo de lucro no pudieron sobrevivir. No existe un mercado artístico local en Catar, porque el Estado no lo consideró una prioridad en sus planes de desarrollo. En cambio, sus recursos se han invertido en proyectos que se espera tengan un impacto mundial, entre los que se incluyen eventos como *Viaje milagroso* (2013), la desastrosa exposición de Damien Hirst, una representación anatómicamente detallada de la gestación humana desde la concepción hasta el nacimiento.

Emiratos Árabes Unidos ha tenido más éxito a la hora de encontrar el equilibrio adecuado entre el mecenazgo del Estado y los desarrollos que solo pueden derivar de iniciativas independientes. Desde la década de los noventa, Abu Dabi, Dubai y Sharya han seguido planteamientos distintos para fomentar sus respectivas escenas artísticas. Como capital de los Emiratos, Abu Dabi trata de convertirse en la sede nacional de la cultura. La construcción actual de las filiales del Museo del Louvre y del Guggenheim en la ciudad, para la cual se ha pedido asesoramiento a instituciones estadounidenses y europeas, ha recibido críticas dispares. Además de tratar injustamente a los trabajadores inmigrantes que construyen las instituciones (un problema que el gobierno emiratí todavía no ha resuelto totalmente), las estructuras de conservación existentes para configurar estas colecciones nacionales dejan mucho que desear. El Louvre Abu Dabi no ha hecho mucho por corregir la problemática visión curatorial que anunció por primera vez en 2007 cuando firmó unos costosos acuerdos para el préstamo de obras del museo enciclopédico. La filial del museo trata de cumplir los principios fundadores de la institución francesa adaptando su programación a los ideales de la Ilustración, un concepto desfasado en el que abunda el centrismo occidental. El Guggenheim quizás ha aprendido de los errores del Louvre y ha decidido publicar información sobre su colección poco a poco. En los últimos

años, el Guggenheim ha reunido obras de algunas de las principales figuras de la región, como Samia Halaby, Fateh Moudarres y Marwan Kassab Bachi, pintores y escultores influyentes que, colectivamente, nos brindan un destello de una historia del arte alternativa. Al mismo tiempo, ha adquirido obras que demuestran aún más la amplitud del arte mundial y contextualizan los pilares de la región. La retrospectiva de 2015 del artista iraní Monir Shahroudy Farmanfarmaian en la sede neoyorquina del museo fue un paso positivo hacia una visión más inclusiva del arte en Occidente.

Mientras que Abu Dabi se ha centrado en proyectos nacionales que hagan subir a los Emiratos en la clasificación internacional, Dubai ha fomentado la consolidación de un mercado artístico regional con la intención de atraer a compradores extranjeros. La escena galerista en Dubai lleva construyéndose dos décadas, aunque solo se ha afianzado durante los últimos ocho años. La introducción de Christie's Dubai revolucionó la escena artística local al establecer valores de mercado para los artistas regionales de los que nunca se había oído hablar antes. Después de una fiebre de transacciones que duró varios años ya que los coleccionistas competían por las obras o se desprendían de ellas buscando beneficios rápidos, el mercado se ha moderado y funciona a un ritmo constante. A falta de museos o de universidades que puedan financiar y facilitar el muy necesario trabajo académico, las galerías comerciales, las colecciones privadas y los espacios artísticos sin ánimo de lucro han asumido la tarea de documentar los artistas y los movimientos influyentes de la región mediante publicaciones, exposiciones y eventos internacionales como las exposiciones temporales o las bienales. Curiosamente, gracias a estos esfuerzos colectivos de los espacios artísticos locales, Art Dubai, Abu Dhabi Art y Christie's también han incluido formación en historia del arte en sus programas. Aunque los coleccionistas internacionales y los directores de museos suelen acudir a los eventos importantes, y algunos artistas han recibido un reconocimiento en el extranjero, estos acontecimientos se celebran normalmente gracias a los esfuerzos de los galeristas o de la influyente plataforma Art Dubai.

El papel de Sharya en la construcción de las infraestructuras artísticas nacionales de EAU ha sido menos visible, pero igual de importante. La Sharjah Art Foundation alberga la bienal internacional de la ciudad y ofrece oportunidades de residencia, financiación y formación a los artistas locales. Mientras que el alcance de la bienal y la selección de temas de cada edición han recibido críticas positivas de publicaciones internacionales, la fundación dirigida por el gobierno ha buscado enérgicamente colaboraciones con instituciones extranjeras como el MoMA PS1 y la Universidad de Cornell, organizando eventos y creando publicaciones que se centran en artistas y movimientos regionales. En líneas generales, Sharya ha adoptado un planteamiento que, aunque es parecido en ciertos aspectos, ha superado el legado kuwaití del mecenazgo artístico. ■



No te pierdas ni una.

Suscríbete a los boletines de politicaexternor.com

The collage displays several elements from the website:

- Top Left:** The website's logo, "INSTITUTO DE POLÍTICA EXTERIOR", with a globe icon and the tagline "Un espacio de reflexión que busca el diálogo, el intercambio y el aprendizaje".
- Navigation:** A menu bar with categories like "POLÍTICA EXTERIOR", "ECONOMÍA EXTERIOR", "OPINIÓN", "OPINIÓN ESPECIAL", "LIBROS", and "MÁS TEMAS".
- Articles:**
  - Antiamericanismo 'made in Spain'**: A headline with a sub-headline "¿Qué espacio diplomático acordará que España se ha convertido en el principal aliado de Estados Unidos en el mundo europeo de...".
  - #EcoExt73: La India de Modi en el siglo XXI**: A headline with a sub-headline "India: un nuevo primer ministro, primera India después de la independencia, en 2010. Política global. La política como primera".
  - Nacionalismo en Moscú: ¿En q...**: A headline with a sub-headline "En 2010 Vladimir Putin comentó que aspiraba a la Europa y del mundo multipolar, por lo que lo mundo de que se está desarrollando la utilización de Europa y Rusia en el mundo de hoy, Putin reafirmó a su respecto en agosto siguiente con las palabras".
  - #ISPE: Versión árabe del mito de Sísifo**: A headline with a sub-headline "El mito hecho de tener éxito en el día de mañana del Tsubaki, ahora la operación Mergal. Por tanto, para que el mito de Sísifo, de algún modo, alcance una versión moderna a...".
  - La política no es para aficionados... ¿ni para intelectuales?**: A headline with a sub-headline "Michael Ignatieff".
- Book Cover:** A book titled "FUEGO Y CENIZAS" by Michael Ignatieff, with the subtitle "Este es el desafío de la política". The cover features a silhouette of a person walking on a narrow beam.

Boletines periódicos de:

- Nuestras revistas
- Los libros que deberías leer
- Destacados de la web
- Lo mejor del #ISPE

politicaexternor.com

## Arte y poder blando en el Golfo

Cambio de imagen, adquisición de capital cultural e inversión en el desarrollo cultural a largo plazo son los objetivos de la región en su compromiso con el arte.

Robert Kluijver

Últimamente se ha escrito mucho y se ha generado un gran debate en torno a la adquisición por parte de los países del Golfo de los iconos de la cultura mundial: cuadros famosos, distintivos de artistas de renombre, e incluso museos enteros. Esto se ve como un ejercicio de “poder blando” (*soft power*), definido por Joseph Nye como “la capacidad de obtener lo que quieres a través de la atracción, en lugar de la coacción o el pago”. Así pues, cabría preguntarse, ¿qué objetivos hay detrás de las inversiones del Golfo en arte? Y ¿se están cumpliendo?

Aunque desconocido para la mayoría, existe un panorama artístico pequeño, pero activo y prometedor, en los países del Golfo, que refleja la rápida evolución de las sociedades locales. ¿Qué puede decirnos la producción artística local del cambio sociocultural? También podríamos preguntarnos cómo casa una producción artística “de abajo hacia arriba” con las políticas “de arriba hacia abajo”.

### El poder blando como política en el Golfo

Este verano, la Gulf Labor Coalition y la Global Ultra Luxury Faction, dos colectivos de artistas, han participado en la Bienal de Venecia con dos poderosas reivindicaciones contra la explotación de los trabajadores que construyen los museos del Golfo. Durante años, una campaña mundial liderada por artistas tiene en el punto de mira al Guggenheim de Abu Dabi: se acusa a la filial del museo con sede central en Estados Unidos de no preocuparse lo suficiente por los derechos de los trabajadores de Abu Dabi, y de plegar sus principios al acceso de la riqueza del Golfo.

Si el objetivo de los países del Golfo, al recurrir al arte como poder blando, es fomentar la simpatía de la gente o una imagen pública ilustrada, podríamos concluir que han fracasado. Las inversiones en los mercados europeos en inmuebles de lujo, compras y deportes ya han generado sospechas, como también lo hizo, por supuesto, el éxito de la candidatura de Catar para el Mundial de 2022, típico ejemplo de poder blando. En el mundo del arte la cosa no va mucho mejor: los acuerdos alcanzados con el Louvre y el Guggenheim, la adquisi-

ción de *Los jugadores de cartas* de Cézanne y el patrocinio de artistas como Damian Hirst suelen ser ridiculizados como prueba de un comportamiento y aspiraciones propios de “nuevos ricos”, y a ojos de la opinión pública parecen corromper el mundo del arte europeo, supuestamente más puro.

Así pues, ¿qué hace atractivo el uso del poder blando? Distinguiré tres niveles de compromiso con el arte en los países del Golfo: cambio de imagen, adquisición de capital cultural e inversión en el desarrollo cultural a largo plazo. A pesar de los fracasos ante la opinión pública, los países del Golfo han logrado cosechar unos resultados considerables en los tres campos.

### Promocionar el país a través del arte

En el primer nivel, el más básico, el arte se utiliza para decorar la fachada del poder. En lugar de escandalizarnos por ello, deberíamos darnos cuenta de que, desde Persépolis hasta la Capilla Sixtina, el arte siempre ha adornado el poder. Más recientemente, la CIA financió en secreto exposiciones y proyectos de arte moderno estadounidense por toda Europa occidental, como parte de su estrategia durante la guerra fría; asimismo, el papel de las artes como herramienta propagandística en los países marxistas estuvo generalizado a lo largo del siglo XX. Si bien es cierto que la función de los artistas de palacio ha sido sustituida en buena medida por las empresas de relaciones públicas, el arte sigue viéndose como una vía valiosa para vender a un país como una entidad aceptable desde el punto de vista intelectual.

A pesar de los recelos, puede que ahora el mundo asocie Catar con los artistas contemporáneos más osados, las aguas salobres del golfo Pérsico con fantásticos edificios de arquitectos estrella, y Mascate con conciertos de música clásica de primerísimo nivel. Ya no puede decirse que los dirigentes del Golfo no estén interesados en la cultura, algo que parecía evidente hace tan solo 10 años. El lavado de cara ha sido todo un éxito para los Emiratos Árabes Unidos y Catar, y otros países del Consejo de Co-

Robert Kluijver es profesor en la Paris School of International Affairs, y especialista en arte contemporáneo en el mundo árabe.

operación del Golfo, con la notable excepción de Arabia Saudí, están siguiendo sus pasos.

### Transformar la riqueza en cultura

Las inversiones en arte y cultura –no solo de dinero, sino también de tiempo, interés y educación– han comprado a las élites políticas y económicas del Golfo el acceso a la clase dirigente mundial. Ser un mecenas de las artes es una de las formas más eficaces de ganarse respeto. Llegamos así al segundo objetivo de invertir en arte: transformar el capital material en capital simbólico. Se añade una dimensión a la nueva imagen: un relato que se extiende desde el pasado hasta el futuro y vincula elementos diversos de la sociedad.

La creación de un mito nacional se convirtió en un grave problema para las sociedades del Golfo que alcanzaban a toda prisa la modernidad. Era urgente encontrar un discurso que garantizase la cohesión nacional, amén de legitimar a la familia dirigente. Parte de los ingresos de los hidrocarburos se destinó a desarrollar este mito: financiando excavaciones arqueológicas e investigaciones académicas; restaurando o construyendo símbolos de orgullo nacional (fortalezas, rascacielos, mezquitas, cascos históricos antiguos o aldeas con patrimonio cultural) y celebrando los símbolos patrióticos con días nacionales y festivales culturales, como el Yanadriya en Riad o las carreras de camellos en la mayoría de los países del Golfo.

El carácter novedoso de los discursos nacionales del Golfo resulta sorprendente: son una auténtica obra en construcción, lo que los convierte en un objeto de estudio fascinante. La historia del Golfo es principalmente un ejercicio de genealogía de la familia dirigente, crónicas de historias orales que rara vez se remontan más allá del siglo XVIII. El periodo preislámico, con gran riqueza cultural se considera idólatra (la *yahiliyya*), mientras que la historia de la civilización islámica se desarrolló casi por completo fuera de la Península Arábiga. En consecuencia, tal y como los analistas han señalado al debatir sobre la industria del patrimonio cultural del Golfo, el presente se proyecta en el pasado (Dubai como una ciudad que desde siempre ha estado abierta al comercio internacional y ha sido tolerante con otras culturas), en lugar de ser concebido como una continuación de la historia.

### Invertir en el desarrollo cultural a largo plazo

Los dirigentes del Golfo están volcados en la educación de sus ciudadanos, que ocuparán los altos cargos gubernamentales y contribuirán a configurar el futuro. Con esto en mente, han buscado colaboraciones a largo plazo con instituciones extranjeras como la Sorbona, la Universidad de Nueva York y Georgetown, que no solo ofrecen másteres en administración



Detalle del Mapa Otomano de La Meca (2012), del joven artista de Yedda, Ahmad Angawi, que sutilmente refleja la destrucción del patrimonio cultural de La Meca bajo el régimen saudí./R.K.

de empresas y cursos de ciencia y tecnología, sino también muchas titulaciones de humanidades. Incluso en Arabia Saudí saben que, para competir en el mundo globalizado del siglo XXI, sus ciudadanos tienen que ser pensadores creativos. El contacto o la participación en actividades artísticas pueden potenciar sobremanera la creatividad. Los dirigentes del Golfo esperan que sus ciudadanos sean importantes consumidores de las instituciones culturales y artísticas que están surgiendo en la actualidad; basta con ver los departamentos de educación de los nuevos museos, muy bien financiados.

Una ciudadanía culta también constituye los cimientos de la pretensión de los países del Golfo por hacerse con el liderazgo del mundo árabe, un papel por el que Riad, Abu Dabi y Doha parecen competir. Ese también podría describirse como el objetivo máximo de todas las políticas culturales y artísticas: dar legitimidad a la reivindicación de liderazgo.

### Variantes regionales

La implementación de las políticas descritas exige muchos recursos, una pequeña población y una organización ejecutiva del Estado muy vertical, como ocurre en Abu Dabi y Catar. Es posible que otros emiratos o países del Golfo tengan objetivos similares, pero carecen de los medios para conseguirlos.

Los dirigentes de Dubai, por ejemplo, permiten que las fuerzas del mercado estructuren el mundo del arte, y la feria anual de Art Dubai es el acontecimiento artístico insignia del emirato. Además, su activo panorama de galerías atrae a artistas y coleccionistas de todo el mundo. En el emirato vecino de Sharya, menos próspero, el arte se usa como herramienta para la regeneración social y urbana, aunque la Bienal de Sharya, famosa a escala in-

ternacional, y un programa de actividades artísticas durante todo el año, también reflejan la inclinación por el arte que muestran el emir actual y su hija, Hoor, directora de la Fundación de Arte de Sharya. En Omán, la inversión total en arte ha sido modesta, a pesar de la inauguración del espectacular Teatro Real de la Ópera en 2011.

En la segunda mitad del siglo XX, cuando los países del Sur del Golfo estaban poco desarrollados, Bahreín y Kuwait eran los motores del crecimiento cultural en la región. Kuwait desarrolló instituciones que apoyaban las artes y a los artistas –como el Marsam Al Hur y sus talleres gratuitos–, pero la guerra del Golfo y la consiguiente marcha de casi todos los palestinos, que desempeñaban un papel fundamental en la vida cultural del emirato, supuso un duro golpe para su animado panorama artístico. El punto muerto entre los dirigentes y el Parlamento, que tiene paralizado a Kuwait desde hace años, garantiza que no vayan a producirse nuevos desarrollos institucionales en el mundo del arte.

Bahreín, por su parte, siempre ha sido el más liberal y cultural de los países del Golfo, algo que también se refleja en sus instituciones artísticas. Tiene (hasta la fecha) los mejores museos de la zona y, a diferencia de otros países del CCG, otorga mucha importancia a su antigüedad y su historia. Desde las revueltas de 2011 y su violenta represión, las élites dirigentes parecen haber perdido interés en las artes (y también hay menos ingresos por hidrocarburos para despilfarrar).

Arabia Saudí es un caso aparte: no ha invertido nada en arte, y carece de todos los elementos que constituyen una infraestructura artística sólida: escuelas, museos y otras instituciones culturales, cines, prensa libre, críticos de arte, espacios de producción y medios para la divulgación. El Estado parece no tener ningún interés en cambiar de imagen: su capital cultural religioso es suficiente, y como los jóvenes saudíes que se forman para el futuro no deben pensar de manera crítica, se les ofrecen titulaciones en ciencia, tecnología, economía y administración.

### Producción artística en el Golfo

**S**in embargo, resulta curioso que sea precisamente Arabia Saudí la que tiene el panorama artístico más interesante. Los factores que hay tras la explosión de la producción artística en el Golfo son, sin duda, más potentes en este país: unos jóvenes conectados a Internet pero que viven en una sociedad cerrada hasta la asfixia, con mucho tiempo libre y recursos suficientes, incapaces de expresarse libremente en público, por lo general frustrados ante la falta de oportunidades, a los que no les atraen los movimientos de resistencia islámicos y que son incapaces de conectar con las representaciones de lo que son o deberían ser, forjadas por los medios de comunicación internacionales, el clero wahabí o Hollywood.

En esas condiciones, la autoexpresión creativa se convierte casi en una necesidad. Las artes visuales permiten evitar muchas de las leyes de censura basadas en pala-

bras; los censores, en cualquier caso, no persiguen el arte contemporáneo, que ven como un juguete de las élites. Éstas son mecenas de los artistas: muchos les acompañan en su búsqueda de nuevas expresiones de identidad, que podrían reflejar su propia identidad híbrida, a caballo entre Oriente y Occidente, o contribuir de manera sutil al mito nacional que aún está forjándose. Cabe suponer que, aunque quizá no estén contentos con el sistema, los artistas se encuentran más cerca de las élites del país que de las masas, mucho más intolerantes. No desempeñan el mismo papel que en Túnez y Egipto en 2011; su lema es “evolución, no revolución”.

El panorama artístico de cada país refleja las tensiones domésticas. Los artistas saudíes parecen muy politizados y comprometidos, pero transmiten sus mensajes como un juego. En Kuwait, unos cuantos artistas famosos parecen estar volviéndose cada vez más radicales, atacando o repensando la moralidad social y religiosa basada en el género. Los artistas de Bahreín están un tanto silenciados por el conflicto entre los dirigentes y muchos de sus súbditos, como si no pudieran decidir sobre la postura adecuada y se limitasen a preocuparse de sus cosas. Los artistas ománíes se encuentran más cómodos y arraigados a su cultura histórica, desde la que exploran las expresiones contemporáneas, pero sin la urgencia que hace tan fascinante el arte de los otros países del Golfo. En Catar y EAU, lo gracioso es que los programas estatales para fomentar la creatividad e innovación, que cuentan con financiación y comunicación abundantes, están teniendo el efecto contrario: ser creativo e innovador se ha convertido en sinónimo de seguir la línea del gobierno. Gracias aparte, es demasiado pronto para evaluar cómo las grandes oportunidades que se están dando a los artistas y a las mentes creativas influirán en los panoramas artísticos locales en ciernes, pero las primeras señales son prometedoras.

Así las cosas, parece que el poder blando del arte se ha empleado satisfactoriamente para renovar la imagen de los países del Golfo, configurar mitos nacionales que garanticen la cohesión social y la aceptación de las familias dirigentes, reforzar su posición internacional y legitimar las reivindicaciones de liderazgo del mundo árabe. La opinión pública negativa en Occidente y unos pocos escándalos mediáticos apenas tienen relevancia, sobre todo para los Estados autocráticos, en comparación con los muchos beneficios de estas políticas. Sin embargo, en un siglo XXI donde los países ya no definen las relaciones entre pueblos, cabría preguntarse si el concepto de poder blando no debería extenderse a actores no estatales. La *Primavera Árabe* en 2011 tuvo un gran impacto en la opinión pública internacional: generó simpatía por el mundo árabe, del mismo modo que lo había hecho la Revolución Verde en Irán dos años antes. ¿No será la clase creativa del Golfo una embajadora mucho más positiva para las buenas relaciones con el resto del mundo? En todo caso, a los interesados en la Península Arábiga les conviene seguir de cerca lo que está ocurriendo en sus panoramas artísticos. ■

## Regímenes no liberales y mercado del arte

En medio de las turbulencias regionales, y mientras Turquía e Irán no recuperen su esplendor, el arte de Oriente Medio se comprará y venderá en Dubai, Abu Dabi y Doha.

Iain Robertson

**D**espués de la agonía, pendientes de los acontecimientos futuros como contagio de la *Primavera Árabe* (2011) y la Revolución Verde de Irán (2009), analizar asuntos culturales supone un pequeño respiro. El arte de Oriente Próximo, Norte de África e Irán (y sus mercados) están a la sombra de la política de la zona. Pero algunos recordarán el papel políticamente activo que el arte del grafiti desempeñó cuando Hosni Mubarak fue derrocado, en febrero de 2011, en las calles del Cairo, Damasco o Trípoli, entre otras ciudades. De hecho, fue la acción de 15 jóvenes que garabatearon “El pueblo quiere la caída del régimen” en el muro de una pequeña ciudad siria llamada Daraa, la que condujo a la detención de los autores y el estallido de las protestas civiles en todo el país. La respuesta del mundo del arte convencional a estos actos de provocación –ninguno tan molesto como la representación de Al Assad como Hitler– queda plasmada en las reflexiones del conservador internacional, Hans Ulrich Obrist, que lo comparaba con la función que el arte-protesta desempeñó en la Revolución Rusa. Pero no se ha producido ninguna victoria relámpago en las barricadas de ninguno de los Estados norteafricanos que han vivido los levantamientos, a pesar de la intervención en la calle de artistas tan famosos como Susan Hefuma y Hassan Jan. La conjunción de arte callejero y revolución no es nada nuevo; pero poner orden en el caos político suele resultar mucho más fastidioso que encalar unos anticuados eslóganes tardomodernistas. Los observadores del arte y el comercio deberían tener presente que los mercados del arte prosperan en las democracias estables liberales y no liberales, pero no en las posrevolucionarias o caóticas. Incluso se podría añadir que el arte reacciona de forma parecida a sus mercados, pero eso desataría la cólera de quienes sostienen que el arte es progresista. Emiratos Árabes Unidos (EAU), Turquía e Irán pertenecen a la categoría de las democracias no liberales.

La evidente asociación entre arte y revolución sigue el ejemplo del arte y la política. La realizadora de cine

y fotógrafa emigrada, Shirin Neshat, ha construido toda su carrera en torno a la influencia de la insurrección de las mujeres. Ganó el León de Plata en la Bienal de Venecia en 2009 por su película *Women without Men*. La obra se centra en las experiencias de una mujer en Irán justo antes de los dramáticos acontecimientos de 1953 que culminaron con el derrocamiento de Mohammad Mossadeq, elegido democráticamente, y la instauración del gobierno de Reza Pahlavi. Este hecho, en su opinión, condujo directamente a la Revolución de 1979 y a la posterior guerra entre Irán e Irak, que Neshat plasmó en la serie de fotografías *Mujeres de Alá* (1993-1996). Cabe preguntarse cómo interpretaría ella la revolución cultural silenciosa, encabezada por la occidentalizada juventud del país, que está teniendo lugar actualmente. El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Occidente e Irán en los últimos años ha traído consigo distintas exposiciones importantes del arte contemporáneo iraní: en el Museo de Arte de Chelsea, en Nueva York, *Irán desde dentro*, en 2009; en el SOAS de Londres, *Recordar el futuro: arte iraní pos-revolucionario*, en 2014; y el mismo año, en París, en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad, *Historia inédita*. El Museo Victoria&Albert y el Museo Británico han promovido el arte contemporáneo de Oriente Medio, sobre todo mediante el Premio Jameel del primero, que selecciona y expone el mejor arte islámico contemporáneo. En la actualidad, trabajan en la creación de una colección de fotografía de la región. *Las Mujeres Qajar* de Shadi Ghadirian y los *Marineros Yemeníes* de Yussef Nabil formarán parte de los variados objetos que integrarán las colecciones de ambas instituciones.

Esta renovación del compromiso con el presente creativo en Irán servirá de estímulo para la reputación internacional de sus artistas y restaurará carreras interrumpidas por los trastornos políticos. En consecuencia, se producirá un aumento de los precios del arte contemporáneo iraní, cuya valoración internacional se ve contrarrestada, en parte, por el actual deseo de las autoridades iraníes de limpiar las colecciones de los museos nacionales de obras que no encajen dentro de la



**Instalación “Infinity mirrored room” de la artista Yayoi Kusama, pieza de la colección del Guggenheim de Abu Dabi, de la cual se exhibió un avance en 2014.** /KARIM SAHIB/FP/GETTY IMAGES

ortodoxia religiosa. Un ejemplo claro es la cesión de un gran número de esculturas de Parviz Tanavoli, pionero del movimiento artístico Saqqakana. Los artistas iraníes que optan por vivir en su país ven limitada su creatividad (y su mercado), pero no hasta los extremos que padecen sus vecinos de Irak, como Yamal Penjweny, Furat al Yamil o Bassim al Shaker, cuya única exposición pública (internacional) tuvo lugar en el Ca' Dandolo, en Venecia, en 2013.

Las fanfarronadas de posguerra sobre los “valores” estadounidenses y europeos occidentales se muestran en la Bienal de Venecia. El evento proporciona productos frescos al mercado del arte internacional y apacigua su conciencia con comentarios políticos. El pabellón de Irak situado en el Ca' Dandolo ha recibido la atención de los críticos desde la última guerra del Golfo en 2003. En la muestra de este año, Haider Yabbar, que vive en un campamento turco a la espera de obtener la condición de refugiado, ha plasmado en su pintura la decapitación de 2.000 jóvenes iraquíes. En medio de los caprichosos intereses comerciales y museísticos por las “voces” de Oriente Medio, el British Council ponía de relieve ya en 2013 su temor a que los nuevos gobiernos de buena parte del norte de África impusieran una censura estricta sobre cualquier forma de expresión. Este temor va, en mi opinión, acompañado de otro que no es menos insi-

dioso: la desenfrenada comercialización que afecta a la producción artística actual de la región. Es similar a la explotación y corrupción del arte contemporáneo en China durante la década de los noventa. Esto se ve confirmado por la función clave que desempeñan los marchantes occidentales en la selección y presentación de los pabellones de la región en la Bienal de Venecia. Al menos los países occidentales tienen el buen gusto de disimular el interés comercial mediante la intervención de departamentos gubernamentales especializados.

En medio de las turbulencias en las que está sumida una parte del Norte de África y Oriente Medio, los Estados del Golfo no liberales, ricos gracias al petróleo, siguen sosteniendo los mercados del arte. Hubo una breve interrupción en 2011, cuando los mercados del arte moderno islámico y de Oriente Medio se desplomaron, pero esto resultó ser una anomalía. En 2012, las jequesas Salama y su hija Maryam compraron obras del argelino Rachid Koraichi, una escultura especular de la iraní Monir Farmanfarmaian y un tapiz del artista africano El Anatsui. En la misma feria, y dando muestras de un gusto cuestionable, el artista libanés Ghassan Ghazal presentó, por mediación de la marchante Janine Rubeiz, un cuadro de bombas, *Lluvia rosa*, cubierto de purpurina. Estas obras pasarán a formar parte del Guggenheim de la isla de Saadiyat, uno

de los tres nuevos museos que, según se ha sabido a principios de este año, costarán al emirato 4.700 millones de dólares. Este año, casi media década después de que empezasen las guerras civiles de la región, Dubai ha inaugurado un núcleo artístico en el distrito de Al Quoz, que ahora acoge a marchantes locales como Green, Lawrie Shabibi y Carbon12, pero también a agentes internacionales. Incluso distintos representantes de mercados de arte ultraemergentes como Uzbekistán han decidido abrir centros en el Emirato. La última en inaugurarse ha sido la galería Alif, que muestra obras de la región. Un enorme complejo de unas 550 tiendas, dedicadas a productos de lujo, enlazará los tres museos.

Para no ser menos, Catar, el territorio de mayor riqueza per cápita del mundo, ha emprendido la creación de un entorno cultural. Los “caligrafitis”, que cuentan con autorización oficial, adornan los muros de los túneles de las autopistas. Junto a la playa, llama la atención una ciudad de la educación que alberga museos y universidades internacionales, mientras que en una zona de Doha conocida como Katara, un laberinto de callejuelas sombreadas imitan un asentamiento catari tradicional. La idea es atraer a consumidores de todo el mundo.

Una característica de los mercados de arte del Golfo es la tendencia de las casas de subasta internacionales en particular, pero también de los marchantes, en vender cuadros internacionales (principalmente occidentales) a los compradores internacionales. La verdadera razón de que esto suceda es que, a pesar del desconcierto de muchos periodistas del mercado del arte, no hay ningún impuesto sobre la venta de ninguna importación ni en Catar ni en Emiratos Árabes Unidos. Dubai, uno de los siete emiratos de EAU, también alberga uno de los puertos francos del mundo, por lo que, además, no hay que pagar impuestos sobre las importaciones. En 2014, en Art Dubai, la marchante Nathalie Obadia vendió a un expatriado *Jardín de golosinas* (2014), de la superestrella portuguesa Joana Vaconcelos, mientras que Rudolphe Janssen, de Bruselas, vendió una obra fotográfica del dúo artístico rumano Gert y Uwe Tobias a un coleccionista saudí. Esto no oculta el hecho de que, en Catar en concreto, el principal comprador es la familia gobernante Al Thani, que adquiere las obras de arte más caras a través de numerosos organismos culturales: la Autoridad del Museo de Catar, el Museo Mathaf y el Museo Nacional de Catar.

En Abu Dabi, probablemente exista una mayor inclinación que en Dubai por el consumo de arte nacional. En su feria de arte epónima de 2014, una obra de la artista india Bharti Kher fue adquirida en nombre del Guggenheim de Abu Dabi por parte del supermarchante Hauser and Wirth, que, por cierto, vendió una gran obra de su compañero, Subodh Gupta, a Catar, destinada sin duda al Museo Mathaf. El consumo nacional no se limita a los compradores institucionales del emirato: la

galería Elmarsa de Túnez vendió *Soleils 1* (2014), del ecléctico ceramista y calígrafo Jaled ben Slimane, a un coleccionista local.

## Irán y Turquía, potencias artísticas

**T**urquía, una democracia no liberal como EAU, también ha invertido en el arte contemporáneo como producto de consumo. La aportación más reciente al mercado del arte de Estambul, ArtInternational, que se suma a Contemporary Istanbul, coincide con la Bienal de la ciudad en septiembre. Un país que no ha sido aceptado por la Unión Europea comercia ahora con el arte internacional de manera bastante satisfactoria, sin la multitud de condiciones vigentes en el regulado mercado europeo. Por ejemplo, en 2013, la galería Wendy Norris, de San Francisco, vendió un conjunto de fotografías del artista mexicano Julio César Morales a un coleccionista saudí, y no se trata ni mucho menos de un hecho aislado. El marchante de París, Yvon Lambert, vendió una escultura de Francesco Vezzoli, *Retrato de Sophia Loren como musa de la Antigüedad* (2011), inspirada en Giorgio de Chirico, a un coleccionista local en el mismo evento. La galería Lisson de Londres, que también estaba presente en la feria, consiguió contratar una exposición de Anish Kapoor en el museo local Sakip Sabanci. La infraestructura cultural de Estambul posee una variedad y solidez que a los Estados del Golfo les resultará difícil igualar. Estambul es un antiguo y cosmopolita foco cultural, comparable a Londres y Nueva York en muchos aspectos.

Las potencias culturales y económicas genuinamente importantes de la zona son Turquía e Irán. Turquía se enfrenta a la desconfianza cada vez mayor de Occidente hacia el presidente Recep Tayyip Erdogan, aunque este obstáculo, que también afecta a la fortaleza de la lira turca, se ve compensado por sus excelentes relaciones con Rusia y China. Irán, que debido a las sanciones occidentales ha tenido que depender durante años del *hawala*, un antiguo sistema financiero de transferencia, cuyo comercio se concentra en Turquía, se enfrenta también a la censura interna. Hasta que estos dos Estados recuperen su antiguo esplendor, el arte de Oriente Medio se comprará y venderá en núcleos neófitos como Dubai, Abu Dabi y Doha. La difícil situación del Norte de África y Oriente Medio ha permitido que el arte centroafricano prospere hasta el punto de que artistas como el ghanés El Anatsui y ciudades como Lagos, la capital de Nigeria y hogar de una creciente clase media africana, hayan empezado a plantar cara a sus rivales continentales. Los artistas ghaneses y nigerianos venden ahora sus obras por cifras de cinco dígitos en las ferias de arte de Dubai y Johannesburgo. No es una coincidencia que el comisario de la Bienal de Venecia de este año haya sido el nigeriano Okwui Enwezor, director del museo muniqués Haus der Kunst. ■

## Mercados de destrucción masiva

El patrimonio cultural de Oriente Próximo está sometido al saqueo por parte de Daesh para financiarse, mientras la comunidad internacional no sabe cómo reaccionar.

Neil Brodie

**E**n abril de 2015, Daesh añadió a su lista cada vez más larga de atrocidades la de volar el palacio neoasirio de Nimrud (Irak), del siglo XIX antes de Cristo. Este ataque tuvo lugar justo a continuación de otros ocurridos en el museo de Mosul y el yacimiento arqueológico de Hatra. Son indicativos de una campaña mayor y más sistemática de destrucción cultural cuyo objetivo es arrasar los edificios y yacimientos religiosos e históricos y a los pueblos que hay tras ellos. Es una campaña aparentemente motivada por el perverso deseo de Daesh de liberar su autoproclamado “califato” de la existencia y el recuerdo de toda comunidad religiosa diferente a la suya. Pero cuando Daesh no se entrega a la destrucción total, se dedica a lanzar una mirada más mercenaria a los restos antiguos, y excava en busca de antigüedades, reliquias valiosas del pasado, para traficar con ellas ilegalmente y venderlas en el mercado internacional. Cuando no excava en busca de antigüedades por sí mismo, cobra dinero a quienes lo hacen. En todo el mundo se publican titulares indignados afirmando que Daesh está ganando millones de dólares con la venta de “antigüedades de sangre” para financiar su continua campaña de terror. Es probable que la realidad sea menos sensacional. Por lo que se sabe acerca de la estructura de precios del comercio de antigüedades, la mayor parte del dinero se obtiene en los países de destino de Europa y Norteamérica. Es improbable que Daesh esté ganando millones de dólares gracias a un impuesto del 10 o 20% sobre el comercio en Irak y Siria. Pero eso no le resta gravedad al problema. Porque, se trate de sumas grandes o pequeñas, el patrimonio cultural del “califato” está en venta.

Nada de esto es nuevo, ni debería resultar sorprendente. Desde 1990, durante los episodios de disturbios y conflictos civiles o de invasión extranjera, el patrimonio cultural de los países de Oriente Medio ha resultado, por sistema, dañado o destruido. Los ladrones, soldados e ideólogos han puesto el punto de mira en los yacimientos arqueológicos, monumentos, bibliotecas y edificios religiosos. El “momento Nimrud” de Afga-

nistán tuvo lugar en 2001, cuando los talibanes emplearon una espectacular explosión para reducir a escombros los budas gigantes del valle de Bamiyan. Nunca quedó claro si se trató de un ejercicio de iconoclasia o de un acto de violencia étnica, pero la reacción internacional fue atronadora en su condena (y en su aparente impotencia). Quizás algunos que en el futuro se convertirían en combatientes de Daesh estaban observando y aprendiendo, para repetir el ejercicio en Nimrud y celebrar la “cólera contra los infieles”. Pero durante todo este tiempo, aunque el patrimonio cultural ha sido atacado por motivos ideológicos y militares, la principal causa de daño, y sin duda la más fácil de prevenir, ha ido el saqueo generalizado de los yacimientos arqueológicos, los museos y otras instituciones culturales, por los objetos susceptibles de ser vendidos, por sus antigüedades. En toda la región, la gente ha estado excavando, robando y vendiendo antigüedades para comprar comida en épocas de necesidad, y armas en tiempos de guerra.

El saqueo de los yacimientos arqueológicos y los museos de Afganistán ya era muy habitual antes de que los talibanes llegasen al poder a mediados de la década de los noventa. En 1993, el Museo Nacional de Afganistán sufrió daños durante un combate entre distintas facciones de muyahidines, que robaron una parte de su colección. Por entonces, ya se excavaba en los yacimientos arqueológicos en busca de sus valiosas antigüedades, con la connivencia de los gobernadores y los caudillos militares de la región. Lo normal era cobrar un impuesto del 20% sobre las ventas, algo que, de nuevo, era un presagio de las posteriores prácticas de Daesh. En Irak, varios museos regionales y algunos yacimientos arqueológicos fueron saqueados a principios de esa década. En abril de 2003, durante la invasión de la Coalición, el Museo Nacional de Bagdad fue desvalijado. El pillaje generalizado de los yacimientos arqueológicos que tuvo lugar acto seguido causó un revuelo internacional y el Consejo de Seguridad de la ONU decidió anunciar que, aunque levantaría el embargo comercial impuesto ini-

Neil Brodie es investigador principal en el Scottish Centre for Crime and Justice Research y miembro del grupo de investigación contra el tráfico de bienes culturales, Universidad de Glasgow.



cialmente a Irak en 1991, las sanciones seguirían en vigor en el caso de las antigüedades. Aún hoy siguen vigentes. Incluso en Siria, los yacimientos arqueológicos sufrieron saqueos durante la década de los noventa, y tras el estallido de la guerra civil en 2011, todos los bandos excavaron en ellos para tratar de sacar provecho, mucho antes de la intervención de Daesh.

Fuera de las zonas de guerra de Afganistán, Siria e Irak, otros países se han visto afectados por la desestabilización regional y el alcance cada vez mayor de las redes de traficantes especializados. Jordania se hundió en una recesión económica a causa de la guerra del Golfo de 1991, lo que empujó a la gente a involucrarse en excavaciones y compraventas ilegales, y los yacimientos arqueológicos de todo el país han sufrido cuantiosos daños. También en Egipto, la crisis económica de 2007, seguida por el descontento civil y las posteriores turbulencias económicas de la *Primavera Árabe* en 2011, trajo consigo los predecibles pillajes de museos y las excavaciones ilegales. Podrían añadirse a la lista Libia, Palestina, Yemen, Líbano, Irán, entre otros.

¿Pero quién compra todas las antigüedades robadas? ¿Quién es lo bastante estúpido o insensible para adquirir antigüedades con un historial de compraventa que podría seguirse hasta Siria o Afganistán, y con un rastro de dinero que termina en las arcas de guerra de Daesh o los talibanes? El problema es que las antigüedades no tienen una marca que diga: “Encontrado en Siria y robado por Daesh”. En vez de eso, llegan acompañadas de documentos falsificados, de historias inventadas sobre su adquisición en tiendas de antigüedades de Beirut en la década de los setenta, sobre su pertenencia a antiguas colecciones familiares jordanas reunidas durante la década de los cincuenta o de que son producto de la afición al coleccionismo de los oficiales coloniales y los ingenieros británicos de antes de la Segunda Guerra mundial. Todo muy tranquilizador para el coleccionista ingenuo. Y más aún para el coleccionista avaricioso, indiferente al daño que el tráfico cause al patrimonio cultural.

Pero si bien la proveniencia engañosa les viene de perlas a los coleccionistas sin principios, es la pesadilla de las autoridades policiales y aduaneras. Aparte de un especialista en arqueología o historia del arte, ¿quién está cualificado para decir si un mosaico romano se encontró en Siria, Turquía o Líbano, o si una tablilla cuneiforme apareció en Siria, Irak o Irán? Desde luego, no un desbordado inspector de aduanas, al que se le presentan unos documentos de aspecto convincente y una historia plausible sobre una colección reunida hace mu-



**Vista aérea del yacimiento arqueológico de Palmira, Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, antes de ser destruido por Daesh.**/PACIFIC PRESS/CORBIS

cho tiempo. En marzo de 2001, la autoridad aduanera de Estados Unidos interceptó cuatro envíos diferentes de antigüedades que llegaron a la zona aeroportuaria de Nueva York desde Reino Unido y Emiratos Árabes Unidos (EAU). Las antigüedades parecían iraquíes, pero los documentos afirmaban que su origen era sirio y el personal de aduanas no pudo demostrar lo contrario. Se liberó el material y hoy se encuentra en paradero desconocido. Probablemente se haya vendido. (Ahora sería un error afirmar que la procedencia es siria; Líbano o Jordania serían una apuesta más segura). Pero aunque los funcionarios de aduanas no poseen ni pueden poseer los conocimientos arqueológicos o histórico-artísticos necesarios para identificar las antigüedades, no son estúpidos. En noviembre de 2008, un inspector de aduanas detuvo un envío de algo descrito como “paneles de madera antiguos” que llegó al aeropuerto JFK de Nueva York, procedente, según se indicaba, de EAU. El inspector dudaba de que las piezas de madera fuesen originarias de EAU porque, como anotó, allí el “suelo es casi completamente arenoso”. Los paneles resultaron formar parte de un ataúd de la época romana sacado ilegalmente de Egipto. La investigación posterior destapó una red de contrabando que trasladaba antigüedades desde Egipto e Irak hasta Nueva York, a través de EAU. Hubo dos detenciones y se confiscó material valorado en 3,5 millones de dólares, según su precio en el mercado de Nueva York. En Egipto o Irak, su valor habría sido considerablemente menor.

Pero aquello fue un éxito inusual. La mayor parte del material llega a su destino. Desde 1990, se han reunido

en Europa y Norteamérica grandes colecciones privadas de antigüedades antes desconocidas procedentes de Oriente Próximo. Se rumorea que hay más en Israel y la zona del Golfo Pérsico. Los manuscritos antiguos y otros materiales escritos o grabados parecen ser especialmente populares. Se ha informado de que hay toda una serie de objetos que se venden en el mercado y aparecen en las colecciones: tablillas cuneiformes y cuencos con conjuros grabados provenientes de Irak y Siria, manuscritos sobre corteza de abedul y hoja de palma de Afganistán y, lo más reciente y polémico, fragmentos de papiros sacados clandestinamente de Egipto. Una colección privada de EE UU, por ejemplo, ha acumulado desde 2007 más de 30.000 libros y otros documentos escritos relacionados con la época de la Biblia. Gran parte de este material se habrá adquirido legalmente, pero los propietarios de la colección afirman poseer una de “las mayores colecciones de tablillas cuneiformes del hemisferio occidental”, la “segunda mayor colección privada de pergaminos del Mar Muerto” y una de “las mayores colecciones de papiros bíblicos y clásicos inéditos de todo el mundo”. No existe información sobre quiénes eran los anteriores propietarios de todo este material. Gran parte se lo compraron a un marchante de Dallas (Texas), que nadie sabe cómo, ni a quién, ni dónde lo adquirió. En 2013, se supo que una importante universidad estadounidense tenía previsto devolver 10.000 tablillas cuneiformes a Irak. Se pensaba que las tablillas habían sido robadas en la década de los noventa. La universidad las había recibido como obsequio desgravable de un coleccionista privado en el año 2000. El hecho de que se hubiesen importado 10.000 tablillas, posiblemente robadas, a EE UU no parecía haber supuesto un problema. Tal vez fuesen acompañadas de documentos que afirmaban que su procedencia era siria.

Estas colecciones y otras similares ponen de manifiesto que la mayoría de las antigüedades cambian de manos de forma privada, lejos del escrutinio público. A menudo, la primera noticia sobre un conjunto de objetos antes desconocidos y, por tanto, posiblemente robados, se tiene cuando una colección privada se pone a disposición de los expertos para su estudio. Durante los años noventa, se podía ver ocasionalmente algún objeto sospechoso puesto a la venta en una subasta pública, pero las grandes casas de subastas saben que sus catálogos de venta se inspeccionan, así que suelen tener cuidado con lo que exponen, en especial, desde la condena pública generalizada del saqueo del Museo Nacional de Irak en 2003. Pero siempre está la opción de Internet. La compraventa de antigüedades en la Red se ha disparado desde comienzos de los años 2000. Antes, el mercado de antigüedades giraba en torno a la calidad; se trataba de encontrar piezas raras o importantes y, por tanto, caras. Internet ha hecho posible una nueva estrategia de comercialización basada en la venta de grandes volúmenes de piezas de mala calidad. De este modo, se ha vuelto más fácil y rentable vender objetos

pequeños y baratos como monedas, cuentas y sellos. Este es el incentivo para que se lleven a cabo pillajes más perniciosos de un material por el que antes nadie se habría interesado. En cuestión de minutos, se puede buscar una página web que venda “arte antiguo” y encontrar objetos de cerámica o vidrio “mesopotámicos”, “fenicios” o de “Tierra Santa”. Por supuesto, ninguno aparece marcado como originario de Irak o Siria. Es probable que haya bastantes piezas falsas, pero muchas son auténticas, se han extraído ilegalmente y se han vendido a lo largo de los 25 últimos años en alguno de los seis posibles países de origen de Oriente Medio. Es probable que algunas procedan de Siria. Tal vez Daesh cobró un impuesto por algunas de ellas. Pero nunca se sabrá.

### Reacción de la comunidad internacional

**Q**ué se puede hacer? Parece que no mucho. Han transcurrido casi 25 años desde que los primeros museos de Irak y Afganistán fueron saqueados. La comunidad internacional ha respondido con programas de formación profesional y concienciación destinados a los países afectados, pero suelen ser demasiado escasos y llegar demasiado tarde. En países como Siria, donde el conflicto continúa, son inviables. Muchos de los esfuerzos internacionales se ponen en práctica a través de la Unesco, pero esta es una organización para tiempos de paz. Como observaba un representante: “Nosotros solo tenemos ordenadores, papeles y bolígrafos... y nos enfrentamos a bandidos y criminales”. El Consejo de Seguridad de la ONU ha aprobado prohibiciones aplicables al comercio de antigüedades de Siria e Irak pero, en la práctica, han sido insuficientes. Resulta fácil sortearlas con documentos falsificados. En 1993, un arqueólogo estadounidense expresó en público su convicción de que “los coleccionistas son los verdaderos saqueadores”. Apuntaba a la realidad económica básica de que la demanda del mercado hace que exista oferta, y si nadie coleccionase antigüedades, no valdría la pena que nadie las sacase de la tierra, las robe o las vendiese. Pero no se ha hecho mucho para disuadir a los coleccionistas de Europa y Norteamérica. En noviembre de 2014, como reacción a los imprevisibles expolios cometidos por Daesh, el gobierno de EE UU anunció un conjunto de nuevas iniciativas destinadas a proteger el patrimonio cultural de Siria e Irak. Llama la atención que no hubiese ninguna medida encaminada a frenar o prohibir el coleccionismo dentro del propio Estados Unidos. Mientras, los propietarios de la recientemente reunida colección bíblica con una de las mayores colecciones de tablillas cuneiformes del hemisferio occidental y una de las más grandes colecciones de papiros bíblicos y clásicos del mundo seguían adelante con sus planes de abrir un nuevo museo en Washington DC, a unas cuantas manzanas de la Casa Blanca. Pero el gobierno de EE UU no estaba mirando tan cerca de casa. ■



## COLECCIONES

- Joint Policy Study
- IE Med.2015 Mediterranean Yearbook
- Papers IEMed
- Papers IEMed joint series with EuroMeSCo
- Euromed Survey of Experts and Actors
- Mediterranean Monographs
- Documents IEMed
- Quaderns de la Mediterrània



Leído en **AFKAR/IDEAS**



**Quand une nation s'éveille. Mémoires, tome 1 (1928-1949)**

Sadek Hadjerès.  
Inas Ediciones. Argel  
2015  
110 pág.

**Q**uand une nation s'éveille. Mémoires. Tome 1. (1928-1949) es, sin duda, uno de los mejores libros de memorias políticas publicados en Argelia. Trata sobre una época de inflexión en la historia moderna de Argelia, la que vio a los colonos franceses celebrar, con la sensación de una victoria definitiva, el centenario de la ocupación, pero que vio también el nacimiento del movimiento de independencia, la Estrella Norteafricana (ENA), que se convirtió en 1936 en el Partido del Pueblo Argelino (PPA), refundado en 1946 bajo el nombre de Movimiento para el Triunfo de las Libertades Democráticas (MTDL).

Sadek Hadjerès, el autor, directivo del PPA-MTLD antes de convertirse, desde 1951 hasta 1990, en uno de los líderes del Partido Comunista Argelino (PCA), brinda el ejemplo de un recorrido singular en el movimiento anticolonial: el de un hombre que ha pasado del nacionalismo al comunismo, y no a la inversa. Sus memorias son una mina de información sobre la corriente independentista tal y como realmente existió, lejos del casi legendario halo que la rodea, sobre su sección estudiantil –tan activa en la Asociación de Estudiantes Musulmanes de África del Norte (AEMAN)– y sus relaciones, a menudo tensas, con las corrientes rivales del movimiento nacional (reformadores religiosos, liberales y comunistas)...

En este primer volumen, dedicado al periodo 1928-1949, Hadjerès no aborda, naturalmente, la parte comunista de su carrera, en la que diri-

giró el PCA y, después de la independencia, su heredero, el Partido de Vanguardia Socialista. No analiza tampoco de forma crítica, en algunos pasajes, la actitud de los comunistas sobre la cuestión nacional, marcada por una franca indecisión al reivindicar la independencia.

El autor no se limita a desglosar recuerdos y anécdotas. A través de su recorrido, describe momentos cruciales de la formación de la nación argelina, en el fragor de la lucha anticolonial. Esta descripción se detiene sobre el papel que desempeñan en la formación del sentimiento nacional los partidos del movimiento nacional y sus asociaciones (como los scouts), y también la migración interna (la de su propia familia, por ejemplo, cabila, a Mitidja, Medea y otras regiones). Esta descripción ayuda a comprender por qué la pertenencia “islámica” y “árabe” de Argelia pudo ser generalmente aceptada por los “indígenas” colonizados. El deseo de domesticación de la fe musulmana y la reducción del árabe a un idioma extranjero solo podía provocar esa identidad tan rígida que aún hoy alimenta tantos desgarros políticos.

El libro examina también, y con ello termina, la necesidad de una afirmación bereber dentro de la corriente independentista, en un contexto casi unánime sobre la “identidad árabe-islámica” de Argelia. Esta afirmación se ha manifestado por medio de numerosas canciones nacionalistas en lengua cabila y de la integración en el panteón de figuras de la resistencia bereber antirromana y, especialmente, a través de la denominada crisis “bereber” del PPA-MTLD. Sadek Hadjerès tomó parte activa en la redacción de esta declaración, en un panfleto titulado *Argelia libre vivirá*, escrito junto a otros nacionalistas. Este ensayo sobre la cultura y la nacionalidad argelinas se alejaba del anacronismo común en la época, que

consideraba que estas últimas existían, si no desde toda la eternidad, al menos desde las conquistas islámica y árabe. Por esta razón, la dirección del PPA-MTLD lo consideró heterodoxo y sus autores, entre ellos Sadek Hadjerès, fueron excluidos en 1949 bajo la acusación de “bereberismo”.

**Yassin Temlali-periodista argelino**



**El árabe del futuro. Una juventud en Oriente Medio (1978-1984)**

Ed. Salamandra,  
Barcelona, 2015  
158 pág.

**E**l *Árabe del Futuro* oculta bajo su humor primario y la infantil mirada de su protagonista dos factores que lo convierten en un cómic perverso. Se trata de un relato autobiográfico que recorre los primeros seis años de Riad Sattouf, un niño rubio de madre francesa y padre sirio. El padre, tras estudiar el doctorado en Francia, consigue un puesto de profesor en Libia y posteriormente en Siria. El cómic es una concatenación de los estereotipos orientalistas sobre los árabes que circulan por el subconsciente europeo: hombres violentos, sucios, forofos de sus dictadores; mujeres beatas, sumisas y cubiertas de negro. El peligro de este cómic es, como decíamos, doble: por una parte se plantea esta visión del mundo árabe desde la cándida mirada de un niño “inocente”, pero que en manos de su autor no es más que la marioneta para ridiculizar lo árabe. El segundo elemento que hace peligroso este cómic es la identidad árabe de su autor que, a pesar de no haber vuelto a Siria desde los años noventa, le confiere un aurea de ve-

rosimilitud ante todo lo que cuenta, sobre todo a ojos de los lectores con poco espíritu crítico o deseosos de contar con este tipo de munición.

Desde la aparición de *Persépolis* de Marjane Satrapi, el género del cómic autobiográfico en Oriente Próximo se ha elevado a nivel de estudio sociológico de sus sociedades. Es absurdo aislar estas narraciones del contexto personal de cada uno de sus autores, de las influencias de su entorno familiar, histórico y extrapolarlos al nivel de referente para el conocimiento del momento histórico que narran o de las sociedades en las que suceden. La relación personal de cada autor con su entorno y sus raíces marcan de manera ineludible el producto final. Por ejemplo, la libanesa Zeina Abirached consigue narrar con una gran ternura en *El juego de las golondrinas* (SinSentido, 2008) su vivencia de la guerra civil libanesa. La cohesión familiar y el refugio que encontró en esa relación marca el tono positivo de la obra. Por su parte la palestino-estadounidense, Leila Abdelrazaq, recupera en *Baddawi* (Just World Books, 2015) las memorias de la infancia de su padre, refugiado palestino en Líbano en los años sesenta y setenta, desde la perspectiva de la lucha del pueblo palestino por recuperar su Estado. La limitación lingüística de Occidente hace que solo hayan llegado al mercado internacional novelas gráficas de autores árabes que escriben en inglés o francés, privándonos de otras obras autobiográficas escritas en árabe y, por tanto, para el público árabe como *Murrabba wa laban* (Samandal, 2001) de la libanesa Lena Merhej.

Al igual que en los casos anteriores, la relación familiar de Sattouf marca su novela. Un padre presentado como autoritario, errático, vago y supersticioso es su enlace con el mundo árabe que describe según sus recuerdos de sus seis primeros años de vida. El divorcio de sus padres y el posterior enfrentamiento que tuvo con su progenitor pueden explicar el rencor que se plasma en *El árabe del futuro* hacia la cultura y sociedad árabe en general y la siria en particular. No hay, en las 158 páginas del libro, un solo resquicio de ternura o de situaciones positivas re-

lacionadas con el mundo árabe, solo con su parte francesa de la familia.

El humor rudo que impregna el libro es una característica de toda la obra de Sattouf, como *Pascal Brutal* (Norma, 2009), que obtuvo el Fauve d'Or del Festival del Cómic de Angulema 2010 o *Manual del pajillero* (La Cúpula, 2010) y su primer asalto al cómic autobiográfico *Mi circuncisión* (Norma, 2009). El humor irreverente y pseudoadolescente le permitió trabajar durante 10 años en la malograda revista *Charlie Hebdo* donde publicaba su tira *La vida secreta de los jóvenes* (La Cúpula, 2014). Sin duda el hecho de que fuese un antiguo colaborador de la revista y que la edición de 2015 del Festival de Angulema se dedicase a la memoria del ataque contra *Charlie Hebdo* pesó a la hora de otorgarle el Fauve d'Or por *El árabe del futuro*. Este premio ha convertido lo que era ya un fenómeno de ventas francés en un acontecimiento internacional siendo traducido a más de 15 idiomas. Un éxito que lamentablemente refuerza la máxima de que el cómic árabe que llega a Occidente es aquel en el que se perpetúan los estereotipos sobre la zona. Esperamos que, además de los dos volúmenes que faltan de la autobiografía "árabe" de Sattouf, en el futuro lleguen también al mercado occidental obras árabes cuyo interés sea literario y no orientalista.

**Pedro Rojo-arabista y presidente de la Fundación Al Fanar para el Conocimiento Árabe**



**Sortir de la grande nuit. Essai sur l'Afrique décolonisée**

Achille Mbembe. Chihab Ediciones. Argel, 2014. 254 pág.

**L**a descolonización de África no fue solo un asunto africano, dado que la relación colonial nunca se liquidó, sino que más bien se fortaleció durante las negociacio-

nes secretas dirigidas por la antigua potencia colonizadora.

Los acuerdos secretos incluyen algunas cláusulas sobre el derecho de propiedad del suelo, el subsuelo y el espacio aéreo de las antiguas colonias. El contrato colonial fue conceptualizado y subcontratado por representantes del poder indígena.

Francia sigue estando omnipresente en las políticas poscoloniales de los Estados africanos que, de hecho, han dado la espalda a la causa africana. Estados Unidos no se opone abiertamente a la democratización de África; sin embargo, el cinismo y la hipocresía demostrados, así como la instrumentalización, el moralismo, el evangelismo y el anti-intelectualismo, siguen formando parte de los programas de las instituciones privadas estadounidenses para consolidar las sociedades civiles africanas.

Las circunstancias históricas de la década de los sesenta, cuando se llevó a cabo la descolonización y el régimen de capitación, cimentaron los acuerdos desiguales de cooperación y defensa. Por otra parte, la impotencia y la desorganización de las fuerzas internas, resultado de siglos de opresión y dominación, acabaron por sellar de forma duradera el futuro de los Estados africanos.

Para que África pueda volver a aprender un lenguaje saludable que rechace las políticas de denigración, es necesario que se restablezca la relación recíproca. La cuestión de la memoria frena en la mayoría de los Estados el establecimiento de esta reciprocidad.

La antigua colonia, enferma de su pasado, atrapada en la obstinación y la negación, se niega a admitir este pasado común como punto de partida para un futuro aún no definido, a la luz de las políticas de asimilación, integración e identificación. Políticas ilustrativas de un rechazo consciente a desprenderse de marcos mentales, discursos y representaciones que Occidente utiliza para apoderarse del futuro.

A África le cuesta encontrar su camino hacia la estabilidad. ¿Qué pa-

pel deben desempeñar sus élites, medio siglo después de la independencia, a la hora de promover la democratización de sus países? La exigencia de justicia, la distribución equitativa de la riqueza y el acceso al ejercicio del poder siguen siendo necesidades difíciles de conseguir. Una evaluación de la situación política, económica y psicoanalítica de una África expuesta a su propia democratización, descrita bajo el prisma de las políticas posindependentistas, donde la corrupción, el crimen, el nepotismo y el clientelismo tienen fuerza de ley.

En este ensayo, Achille Mbembe, profesor de Historia y Ciencias Políticas de la Universidad de Witwatersrand (Sudáfrica) y de la Universidad de Duke (Estados Unidos), convoca a los filósofos de Europa y a los pensadores de África a realizar un esfuerzo de aproximación y reflexión en torno a las imágenes occidentales y las desemejanzas. El autor interpela a Europa, que se ha convertido en una fortaleza inexpugnable, sobre su destino y sus ideales de humanismo, enumerando las numerosas disfunciones en las políticas del excolonizador frente a África. La cuestión de la memoria es fundamental en el análisis de Mbembe, y pertenece al ámbito de lo indeterminado.

La crítica poscolonial nace de un deseo de forjar un pensamiento a la medida del mundo, capaz de rendir cuentas sobre la historia común que la colonización hizo posible. La poscolonización es un nuevo concepto en el que dominadores y sometidos se encuentran en la obligación de hacer memoria sobre las diferencias culturales y religiosas y las múltiples identidades para imaginar el nuevo mundo.

Mbembe, para quien “Francáfrica es una historia fallida”, concluye que hay nuevos horizontes (India, China, potencias “sin Ideas”) que se abren para África, que debería perder el interés por Europa.

Un libro, una constatación, un continente y unas problemáticas muy actuales.

**Sadjia Guiz-periodista argelina**



**Ascenso y caída de los Hermanos Musulmanes**

Ricard González. Editorial UOC. Barcelona, 2015. 194 pág.

**E**l libro de Ricard González, *Ascenso y caída de los Hermanos Musulmanes*, ofrece al lector claves de lectura pertinentes sobre los Hermanos Musulmanes en Egipto, país en el que vivió durante tres años. El autor, periodista y politólogo, decide seguir una línea argumental histórica en la que narra las distintas etapas por las que ha pasado la Hermandad desde la ascensión a la presidencia de su candidato hasta su caída y la ilegalización de la sociedad, considerada una organización terrorista. A la luz de los altibajos experimentados por el movimiento, compara su trayectoria con la de un yoyo.

Fundada por un joven imán y maestro de escuela como reacción a la colonización británica, la organización de los Hermanos Musulmanes milita inicialmente en contra de la implementación de un modelo europeo en Egipto y predica el retorno a los valores islámicos. El movimiento, fundado por Hassan al Banna, se hace rápidamente popular en la sociedad, gracias sobre todo a las numerosas acciones sociales a favor de los más desamparados. La popularidad del movimiento islamista inquieta a la monarquía egipcia y es disuelto en 1948, acusado de amenazar la seguridad del Estado.

A pesar de su expulsión del panorama egipcio y de la dura represión contra sus miembros, la Hermandad sigue muy presente en la sociedad al continuar su perseverante labor social y benéfica. En la sombra, y poco a poco, la Hermandad crece y gana apoyos sólidos y duraderos. Estas actividades discretas y desinteresadas contribuyen a dejar una profunda huella en la población. Una reputación que permitirá a los Hermanos Musulmanes emerger como la principal fuerza política del país después de la caída del presidente Hosni Mu-

barak, que se convirtió en *persona non grata*.

Conscientes de su fuerza en el vacío político que siguió a la Revolución, los Hermanos Musulmanes trabajan tácitamente con el ejército para garantizar su plena participación en el nuevo orden institucional y evitar una nueva travesía del desierto. Se instaura una relación de interés mutuo, y el ejército, por su parte, aprovecha la profunda penetración social del movimiento cuando se hace con el poder, para asegurar la transición.

Sigue un periodo de victorias electorales, gracias sobre todo a un discurso islamista “descafeinado”, que impulsará a los Hermanos Musulmanes como la primera fuerza política egipcia. Este ascenso transforma profundamente su identidad, hasta poner en tela de juicio largos años de trabajo en los que su actitud discreta les confirió un perfil desinteresado y una visión a largo plazo tranquilizadora a los ojos de la población.

Las amistades peligrosas que mantienen los Hermanos Musulmanes con el ejército desembocan después en un periodo de relaciones tumultuosas a medida que la Hermandad gana influencia. Aunque cuenta con el mayor número de escaños en el Parlamento y el presidente proviene de sus filas, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas sigue siendo la auténtica clave de las instituciones.

La difícil práctica del poder acaba por vencer a los Hermanos Musulmanes, que pierden el apoyo y la benevolencia de una parte considerable de los egipcios, que se echan en masa a las calles para protestar contra Mohamed Morsi. Comienza entonces un largo descenso a los infiernos, desde el golpe de Estado del ejército hasta la declaración de la organización como movimiento terrorista.

¿Han sido, en última instancia, las victorias electorales las que han precipitado la caída de la Hermandad? ¿Salir vencedor de las elecciones legislativas y presidenciales fue realmente un triunfo o más bien una condena? Estas son algunas de las fascinantes preguntas que propone explorar el libro. Una obra que arroja luz sobre la histo-

ria, el presente y los horizontes que se abren o se cierran para los Hermanos Musulmanes en Egipto.

**Ilyasse Rassouli-IEMed**



**Le piège Daech**

Pierre-Jean Luizard.  
La Découverte. París,  
2015.  
100 pág.

Detrás de un título provocador, *Le Piège Daech* dirige una mirada sorprendentemente fría hacia la situación especialmente incendiaria que predomina en Siria y en Irak.

Por la perspectiva histórica que adopta, Pierre-Jean Luizard establece una relación entre el extraño silencio mediático en torno a Irak desde 2008 y la proliferación de señales precursoras del hundimiento del Estado iraquí: la guerra confesional (2003-2008) que provocó una fragmentación del territorio y su transferencia a la comunidad; la crisis del Estado y de las autoridades religiosas suníes y, por último, la división progresiva del territorio iraquí. Asimismo, la actual conflagración sirio-iraquí parece el punto culminante de un proceso que se inició con la firma de los acuerdos de Sykes-Picot.

Antes de entrar en detalles, el autor propone un breve análisis del fenómeno Daesh y enumera de forma muy sucinta las razones del éxito que ha logrado esta organización, cuyos atributos estatales todavía cuesta reconocer a mucha gente. A diferencia de los análisis cuyo único objetivo es demonizar a esta organización, pero sin identificar los elementos de su éxito, el del autor restituye la importancia de lo simbólico y de los símbolos utilizados por el grupo Estado Islámico (EI). Sin la más mínima consideración por el proyecto impulsado por sus creadores, demuestra la manera en que, mediante su *modus operandi*, el EI apareció, no como una

fuerza de ocupación extranjera –a diferencia del ejército estadounidense, e incluso de Al Qaeda– sino más bien como una fuerza de liberación que ha venido a devolver el poder local a los líderes tribales. El hecho de sacar a la luz los procesos de marginación y de represión que sufren las poblaciones suníes le lleva a afirmar que los partidarios de Al Bagdadi ofrecen una alternativa a un segmento de la población que hasta ahora ha sido marginado por Bagdad.

Para hacerlo, el historiador se remonta en la historia hasta el desmoronamiento del Imperio otomano para explicar el encadenamiento de causas y efectos que ha llevado a la situación actual. Otorga un lugar importante a la manera en que el desmembramiento de este imperio dio lugar a protectorados, y luego a Estados, en los que la gestión de la realidad étnica y religiosa sirvió sobre todo de instrumento de control para las potencias tutelares. Teniendo en cuenta las diferencias étnicas y confesionales que se agravaron, lo único que consiguieron los regímenes autócratas que vinieron después es que el sentimiento nacional desaparecieron cada vez más y que el concepto de Estado nacional fuera cada vez más ilusorio.

Por tanto, vuelve a situar históricamente la intensificación de la separación entre chiíes y suníes en Irak y el resurgimiento del confesionalismo en Siria que, sumados al nacimiento de elementos infraestatales que pretenden hacerse con el poder, han conducido a la situación actual. Con este telón de fondo, el EI se extiende rápidamente y se aprovecha del caos para implantarse. El lector se da cuenta entonces de la estrategia racional y extremadamente calculada del proyecto del califato: regionalización e internacionalización del conflicto; provocación (decapitación, minorías) al servicio de su propia publicidad; desestabilización de los Estados vecinos considerados ilegítimos; promoción de un discurso universalista que cohabita con las vertientes totalitarias de la ideología que promueve y creación de instituciones protoestatales.

De este análisis se desprende una evidencia amarga: “la trampa Daesh”

se alimenta de la vacuidad del concepto de Estado nacional en una región en la que parece que, a pesar de la *Primavera Árabe*, todos los proyectos estatales han fracasado literalmente.

**Moussa Bourekba-Cidob**

**Referencias**

► **Magreb**

– *Les collectivités territoriales au Maroc à la lumière de la Constitution du 2011*. Jawad Abibi, L’Harmattan, París, 2015.

– *Global and local in Algeria and Morocco. The world, the State, and the village*. James McDougall y Robert P. Parks (ed.), Routledge, Londres, 2014.

– *Imaginative geographies of Algerian violence. Conflict sciences, conflict management, antipolitics*. Jacob Mundy, Stanford University Press, Redwood City, 2015.

– *Population et développement en Tunisie*. Adel Bousnina, L’Harmattan, París, 2015.

– *Histoire de la Tunisie depuis l’indépendance*. Larbi Chouikha y Éric Gobe, La Découverte, París, 2015.

– *La communauté économique maghrébine. Une œuvre à construire*. Camille Sari, L’Harmattan, París, 2015.

► **Historia/Mundo árabe y Oriente Medio**

– *Breve historia de los Ismailíes. Tradiciones de una comunidad musulmana*. Farhad Daftary, Akal, Madrid, 2015.

– *Héritages arabo-islamiques dans l’Europe méditerranéenne*. Roland-Pierre Gayroud, Jean-Michel Poisson et Catherine Richarté, La Découverte, París, 2015.

– *Estudio sobre la historia de Al-Andalus y sus fuentes*. M’Hammad Benabous, Editorial Verbum, Madrid, 2015.

– *Les Arabes, leur destine et le nôtre. Histoire d’une libération*. Jean-Pierre Filiu, La Découverte, París, 2015.

– *¿Tienen futuro las Revoluciones árabes? Geoestrategia y guerra en Oriente Medio*. Samir Amin, El viejo topo, Barcelona, 2015.

– *Twenty-first century jihad. Law, society and military action.* Elizabeth Kendall y Ewan Stein, I. B. Tauris, Londres, 2015.

– *Una breve historia de los árabes.* John McHugo, Turner, Madrid, 2015.

– *Contentious politics in the Middle East. Popular resistance and marginalized activism beyond the Arab uprising.* Fawaz A. Gerges, Palgrave Macmillan, Londres, 2015.

– *Les islamistes et le monde. Islam politique et relations internationales.* Mohamed Ali-Adraoui (dir.), L'Harmattan, París, 2015.

– *Politics and governance in the Middle East.* Vincent Durac y Francesco Cavatorta, Palgrave Macmillan, Londres, 2015.

– *Against all odds. Voices of popular struggle in Iraq.* Ali Issa, Tadween Publishing, 2015.

– *El libro negro de la ocupación. Testimonios de soldados israelíes en los territorios ocupados 2000-2010.* Breaking the Silence, El viejo topo, Barcelona, 2015.

– *Jihad in Palestine. Political Islam and the Israeli-Palestinian conflict.* Shaul Bartal, Routledge, Londres, 2015.

– *Popular protest in Palestine. The uncertain future of unarmed resistance.* Marwan Darweish y Andrew Rigby, Pluto Press, Londres, 2015.

– *Occupied lives. Maintaining integrity in a Palestinian refugee camp in the West Bank.* Nina Gren, AUC Press, El Cairo, 2015.

– *Managing Egypt's poor and the politics of benevolence. 1800-1952.* Mine Ener, Princeton University Press, Princeton, 2015.

– *Cycle of fear. Syria's Alawites in war and peace.* Leon Goldsmith, Oxford University Press, Oxford, 2015.

– *Answering the call. Popular Islamic activism in Sadat's Egypt.* Abdullah al Arian, Oxford University Press, Oxford, 2014.

– *Egyptian Revolution 2.0. Political blogging, civic engagement, and citizen journalism.* Mohammed el-Nawawy y Sahar Khamis, Palgrave Macmillan, Londres, 2015.

– *New desires. New selves. Sex, love, and piety among Turkish youth.* Gul Ozyegin, New York University Press, Nueva York, 2015.

– *Le Hezbollah libanais. De la révolution iraniennne à la guerre syrienne.* Didier Leroy, L'Harmattan, París, 2015.

– *Everywhere Taksim. Sowing the seeds for a new Turkey at Gezi.* Isabel David y Kumru Toktamis, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2015.

– *La politique culturelle du Qatar. Vers une légitimation identitaire?* Lorraine Engel-Larchez, L'Harmattan, París, 2015.

#### ► **Europa/Mediterráneo/Interculturalidad/Economía**

– *Pious practice and secular constraints. Women in the Islamic revival in Europe.* Jeanette J. Jouili, Stanford University Press, Redwood City, 2015.

– *The Republic unsettled. Muslim French and the contradictions of secularism.* Mayanthi L. Fernando, Duke University Press, Durham, 2014.

– *Giovani musulmane in Italia. Percorsi biografici e pratiche quotidiane.* Ivana Acocella y Renata Pepicelli (eds.), Il Mulino, Boloña, 2015.

– *Annotated legal documents on Islam in Europe.* Estonia. Ringo Ringvee, Brill, Leiden, 2015.

– *Islamofobia. Nosotros, los otros, el miedo.* Santiago Alba Rico, Icaria Editorial, Barcelona, 2015.

– *Mediterráneo. El naufragio de Europa.* Javier de Lucas, Tirant lo Blanch, Valencia, 2015.

– *This Muslim American life. Dispatches from the war on terror.* Moustafa Bayoumi, New York University Press, Nueva York, 2015.

– *A history of conversions to Islam in the United States. Vol. I. White American Muslims before 1975.* Patrick Bowen, Brill, Leiden, 2015.

– *Market orientalism. Cultural economy and the Arab Gulf States.* Benjamin Smith, Syracuse University Press, Syracuse, 2015.

– *Islamic finance and the new financial system. An ethical approach to preventing future financial crises.* Tariq Alrifai, John Wiley & Sons, Nueva York, 2015.

#### ► **Literatura/Estudios lingüísticos/Arte**

– *Initiation à l'arabe parlé au Maroc. Niveau intermédiaire.* Az Eddine Jalaly, L'Harmattan, París, 2015.

– *Kilma hilwa. Egyptian Arabic through popular songs. Intermediate level.* Bahaa Ed-Din Ossama, AUC Press, El Cairo, 2015.

– *Meursault. Caso revisado.* Kamel Daoud, Editorial Almuzara, Córdoba, 2015.

– *Le quartier américain.* Jabbour Douaihy (traducción del árabe Stéphanie Dujols), Actes Sud, París, 2015.

– *Return. A Palestinian memoir.* Ghada Karmi, Verso Books, Londres, 2015.

– *Le stagioni di Zhat.* Sonallah Ibrahim (traducción del árabe de Elisabetta Bartuli), Calabuig, Milán, 2015.

– *Le monde arabe dans les albums de Tintin.* Louis Blin, L'Harmattan, París, 2015.

– *(Re-)Framing the Arab/Muslim. Mediating orientalism in contemporary Arab American life writing.* Silke Schmidt, Columbia University Press, Nueva York, 2015.

– *Contesting antiquities. Archaeologies, museums, and the struggle for identities from World War I to Nasser.* Donald Malcolm Reid, AUC, El Cairo, 2015.

– *Les arts plastiques au Maroc. Tome I.* Abdelalili Najah, Editions Edilivre, Saint Denis, 2015.

– *Performing Al-Andalus. Music and nostalgia across the Mediterranean.* Jonathan Holt Shannon, Indiana University Press, Bloomington, 2015.

– *Los Almorávides. Arquitectura de un imperio.* María Marcos Cobaleda, Ediciones Universidad de Granada, Granada, 2015.

#### ► **Religion/Filosofía/Pensamiento**

– *Philosophy in the Islamic world. A very short introduction.* Peter Adamson, Oxford University Press, Oxford, 2015.

– *Islam et judeo-christianisme.* Jacques Ellul, Presses Universitaires de France, París, 2015.

– *Conversions à l'islam. Unions et séparations.* Amélie Puzenat, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2015.

– *Contemporary issues in Islam.* Asma Afsaruddin, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2015.

– *Islam and rationality. The impact of Al Ghazali.* Georges Tamer (ed.), Brill, Leiden, 2015. ■



**afkar / ideas**

**POLITICA  
EXTERIOR**

**ECONOMIA  
EXTERIOR**

**INFORME SEMANAL  
DE POLITICA EXTERIOR**



[www.politicaexterior.com](http://www.politicaexterior.com)

27 años dando que pensar

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre ..... Apellidos .....

Dirección ..... Localidad .....

Provincia ..... C.P. .... País .....

Teléfono ..... Fax ..... e.mail .....

- Deseo suscribirme a **afkar/ideas** desde el número .....
- |  |                          |                         |
|--|--------------------------|-------------------------|
| al precio para <b>España</b> de          | <input type="checkbox"/> | 20 € (1 año: 4 números) |
| al precio para <b>Marruecos</b> de       | <input type="checkbox"/> | 20 € (1 año: 4 números) |
| al precio para <b>Túnez</b> de           | <input type="checkbox"/> | 20 € (1 año: 4 números) |
| al precio para <b>Argelia</b> de         | <input type="checkbox"/> | 20 € (1 año: 4 números) |
| al precio para <b>Europa</b> de          | <input type="checkbox"/> | 26 € (1 año: 4 números) |
| al precio para <b>resto del mundo</b> de | <input type="checkbox"/> | 26 € (1 año: 4 números) |

## FORMA DE PAGO

- Talón nominativo a **Estudios de Política Exterior SA**
- Contra reembolso del primer número + 6 de gastos de envío. (Sólo España).
- Tarjeta de crédito VISA  MasterCard  AMEX

Nº de tarjeta ——— / ——— / ——— / ——— /

Fecha caducidad — — — —

- Domiciliación bancaria (sólo para España, hasta nuevo aviso)

Banco. ....

IBAN .....

- Transferencia bancaria a:

Estudios de Política Exterior SA

Entidad: Caja Madrid- c/Ortega y Gasset, 27. 28006 Madrid

Nº IBAN: ES092038-1180-01-6000340960

SWIFT: CAHMESMMXXX – Cod. País: 011

- Deseo recibir información de otras publicaciones de su editorial.

Tel.: 0034 91 431 27 11 Fax: 00 34 91 435 40 27

<http://www.politicaexterior.com> e-mail: [suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

ESTUDIOS DE POLITICA EXTERIOR SA y el INSTITUTO EUROPEO DEL MEDITERRÁNEO le informan de que los datos de carácter personal que voluntariamente ha proporcionado serán incorporados a nuestros ficheros, con la finalidad de prestarle satisfactoriamente nuestros servicios, informarle acerca de publicaciones, promociones y productos de nuestras sociedades y hacerle llegar otras informaciones comerciales que puedan ser de su interés por cualquier vía, incluido el correo electrónico y/o medio equivalente. Al entregar sus datos usted consiente expresamente su tratamiento con dichas finalidades. Puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose, junto con una fotocopia de su DNI, a nuestras oficinas en Núñez de Balboa, 49 - 6ª planta - 28001 Madrid.

# afkar / ideas - afkar / idées

afkar / idées



afkar / ideas



afkar / idées



afkar / ideas



afkar / idées



# PONEMOS ENERGÍA EN COSAS QUE IMPORTAN

APOYANDO LA CULTURA Y RESTAURANDO EL PATRIMONIO

## Programa de Restauración del Museo del Prado

En la Fundación Iberdrola ponemos toda nuestra energía en promover la cultura y conservar el patrimonio artístico y cultural de los países donde tenemos actividad.

[www.fundacioniberdrola.org](http://www.fundacioniberdrola.org)

## ARTE Y CULTURA

SOSTENIBILIDAD Y BIODIVERSIDAD

FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN

COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD



ADOP

Patrocinador  
del Equipo  
Paralímpico  
Español



Fundación  
**IBERDROLA**

# Cuenta 1|2|3

Todo comienza con una sencilla cuenta

**Interés nominal**  
anual de tu saldo

**Bonificación**  
de tus recibos

De más de 1.000€  
y hasta 2.000€

**1%**

Tributos locales  
y Seguros sociales.

De más de 2.000€  
y hasta 3.000€

**2%**

Suministros del hogar  
y Seguros de protección.

De más de 3.000€  
y hasta 15.000€

**3%**

Colegios, Guarderías,  
Universidades públicas  
y privadas españolas  
y ONG.

Y además, recibirás **1 acción** del Banco Santander al contratarla y cumplir las condiciones, la primera de muchas que puedes conseguir por usar y contratar otros productos.

Indefinidamente. Para clientes nuevos,  
y por supuesto, para los actuales.

**900 123 123**  
[www.bancosantander.es](http://www.bancosantander.es)

 **Santander**

TAE: 1,39%, 0,58% y 2,67%. Cuentas de ahorro y depósitos en euros que se mantengan de forma constante durante un año en saldos de 1.000€, 2.000€ y 10.000€ respectivamente, otorgando en cuenta el tipo de interés nominal anual aplicable a cada importe y la comisión de mantenimiento de 10 céntimos (10 milésimas) de bonificación de los recibos (NO IVA incluido) en el cálculo de la TAE. Remuneración anual y prima de interés para saldo a partir de 1.000 €. Saldo mínimo no remunerado: No se remunera el importe del saldo que oscila de 10.000€. Para personal físico residente en España que contrate la Cuenta 1|2|3 y tenga domiciliado en ella el cobro de pensiones por desempleo o ingresos reconocidos o pensión de jubilación o Renta de 1770€ más el 75% (43.000€) de los recibos pagados a los servicios públicos de agua y luz y de 3 acciones de Banco Santander en los 2 últimos meses y 28 movimientos de Banco Santander con cargo en la Cuenta 1|2|3 en los últimos 3 meses. La Cuenta 1|2|3 está asociada al contrato individual y de forma de ahorro Ota. La Comisión para la Igualdad de Género cumple los requisitos durante 3 períodos de bonificación consecutivos. La bonificación de recibos por las categorías indicadas, identificadas y pagadas en la Cuenta 1|2|3. El importe de los recibos sobre el que se calcula la bonificación se limita a un máximo de 1.000€ por cada uno de los conceptos: Tributos locales, suministros de hogar, gas, agua, ITC, telecomunicaciones (ADSL, fibra), tipo e interés de emisiones españolas, seguros de prima periódica distribuida e intermediada por Banco Santander, Colegios, guarderías y Universidades españolas y ONG, registradas en la Agencia Española de Cooperación. Excluidos recibos de actividad profesional. Más información en la oficina y en [www.bancosantander.es](http://www.bancosantander.es)